

REVISTA PARA LA MUJER



¡Caballero!

Lea usted este número.

*Está dedicado espe-
cialmente a usted.*

¡Muchas gracias!



ESPAÑA AGOSTO 1942

NÚMERO 55
PRECIO: 2.50 PTAS.



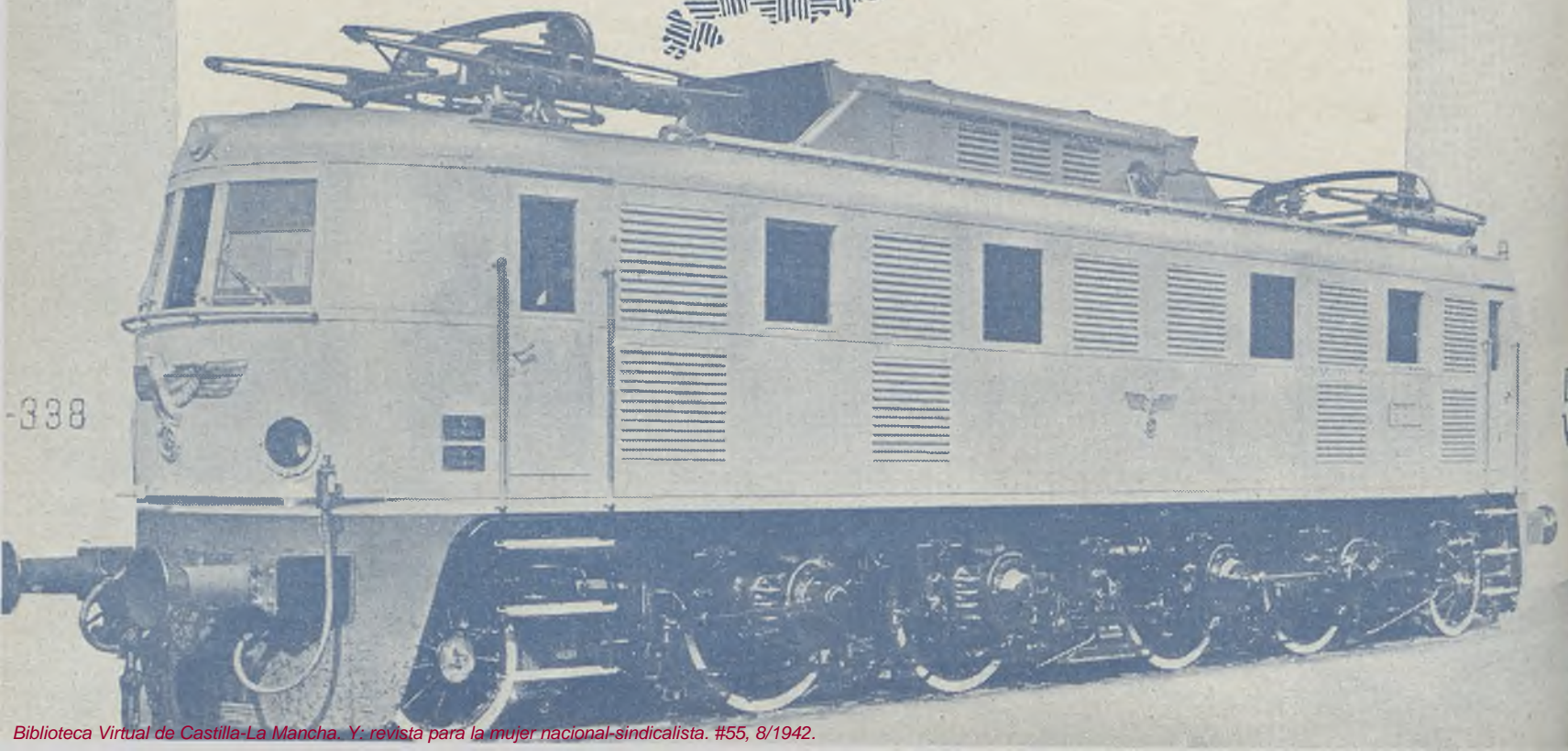
UNA IDEA UNA REALIZACION

En el año 1879 se construyó en Alemania la primera locomotora eléctrica del mundo. Esta locomotora arrastraba 3 coches, cada uno para 6 viajeros, en un recorrido circular de 300 metros.

Perfeccionando esta primera construcción, año tras año, se llegó a fabricar en el año 1940 la mayor locomotora eléctrica del mundo, con bastidor enterizo de 8.000 HP. de potencia, pudiendo arrastrar una carga de 360 toneladas a la velocidad de 200 kilómetros por hora.



Europa, siendo el Continente de posibilidades ilimitadas, fecunda las obras mas transcendentales del mundo entero.





GUIA LITURGICA para el mes de agosto

SUMARIO

NÚMERO 55

AGOSTO, 1942

INFORMACIONES, ARTE Y LITERATURA

Las juventudes de Europa	***
Las enfermeras de la División Azul	Juan de Diego.
Boda en un castillo de leyenda	***
Un tema de ahogados	Mercedes Fórmica-Corsi.
«Solicrup»	***
Por primera vez	Luis Bonell.
¡A por ellos!	***
Un aviador y una falangista ideal	Rosa Jiménez.
La ilusión, ¿ruta de felicidad?...	Esperanza Ruiz-Crespo.
En el mercado	Enrique Ambard.

VARIEDADES, DECORACION Y MODAS

¿Qué tal tu veraneo?...	***
Modas	Baldrich.
¿Por qué no haces...?	***
¡Alto aquí, caballero!	***
El arte de pescar marido	***
Sin cartilla ni «estraperlo»	***
Bebé viaja	***
Mi diario	***
Concurso de niños	***
Un jersey de «sport»	***
El saber no ocupa lugar	Manena Cavanna
La verdad detrás de la mentira	***

CONSULTORIOS

Grafología	Matilde Ras, «Leticia» y «Ruy».
Apicultura	María Estremera de Cabezas.
Matrimonial	Doctor Luis Fernández.
Sentimental	***
Higiene y belleza	Ascensión Más-Guindal.
Correspondencias	***

Dibujos de María Claret, Picó, Teodoro Delgado, Vicente Viudes, Cuesta, Pérez Durlas.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Dirección, 33512. Redacción, 46570. Administración, 49952. - MADRID

Día 2.—DOMINGO

Décimo después de Pentecostés. Semidoble. Color verde.

Nuestra Señora de los Angeles. Jubileo de la Porciúncula.

Este jubileo puede ganarse en todas las iglesias franciscanas de la Primera, Segunda y Tercera Orden Regular, y para los Terciarios seculares, en los lugares donde no hay franciscanos, aquella en que esté establecida su congregación; y, en fin, en aquellas otras iglesias que han obtenido privilegio especial.

El tiempo apto para enriquecerse con esta indulgencia es desde las doce del mediodía del 1 de agosto a las doce de media noche del día 2, es decir, durante treinta y seis horas.

Cuantas veces se repite la visita, tantas se gana indulgencia plenaria, siendo indispensable, no ya llegar sólo a la puerta, sino salir de ella. En todas las visitas se ha de rogar por el Sumo Pontífice; mas basta que en la primera visita se forme la intención general para las demás.

Es preciso confesar y comulgar el día 1 ó 2 de agosto o en un día de la octava. Los que confiesan cada ocho días no necesitan confesarse de nuevo, a no ser que la conciencia les recuerde de falta grave. Basta la confesión hecha el día 25 de julio o dentro de la semana. A las personas que comulgan casi diariamente les basta la confesión quincenal.

En cada visita se han de rezar por lo menos seis Padrenuestros, Avemarías y Gloria. Puede cada uno añadir a esto lo que le acomode. Todas las indulgencias son aplicables a las almas del Purgatorio. Desde la víspera se gana el jubileo.

Día 6.—JUEVES

Fiesta de la Transfiguración del Señor. (En la Misa, bendición litúrgica de las uvas.)

Día 9.—DOMINGO

Undécimo después de Pentecostés. Semidoble. Color verde.

Día 14.—VIERNES

Víspera de la fiesta de la Virgen; es de las vigiliyas y ayunos suprimidos este año.

Día 15.—SABADO

Asunción de la Santísima Virgen. Clase doble mayor. Color blanco. Fiesta de precepto y oficial para todos los efectos.

Día 16.—DOMINGO

Décimosegundo después de Pentecostés. Semidoble. Color verde.

Día 23.—DOMINGO

Décimotercero después de Pentecostés. Semidoble. Color verde.

Día 30.—DOMINGO

Décimocuarto después de Pentecostés. Semidoble. Color verde. Se celebra en este día Santa Rosa de Lima, que fué la primera Santa de América. Doble. Color blanco.

EL ASESOR RELIGIOSO NACIONAL

¡ARRIBA ESPAÑA!

Madrid, 1942.

Sección de Grafología

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de «Y») y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de «Y» está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Tienen a su cargo esta Sección tres ilustres grafólogos: «Leticia», Matilde Ras y «Ruy».

Rogamos a nuestras lectoras dirijan sus consultas a nuestras colaboradoras «Leticia» o Matilde Ras, ya que nuestro colaborador «Ruy» tiene un exceso de cartas, en cuya contestación tardará, por ahora, varios números.

♦ ISIDORA SOÑADORA.—No, no mucho... Puede en ti más el sentimiento que la razón, eso sí... Temperamento celoso, hasta el punto de producirte un dolor físico. Orden, cuidado, actividad, primor, economía, paciencia: será una excelente mamá de familia...

♦ UNA VULGAR PESIMISTA (Lérida).—Juicio muy claro y que gusta de ver la realidad tal cual es, agradable o desagradable, cualidad bastante rara, en lo que ya no eres vulgar... Constancia en afectos y en ideas; lealtad. Algo de timidez. Reserva, aunque cuando te ves en ambiente sentimental propicias tienes momentos de expansión.

♦ UNA BERROQUEÑA.—Tienes un temperamento tan nervioso, emotivo e impresionable, que las ideas, los sentimientos, los estados de ánimo, los deseos y las desganadas se suceden en tu alma con la rapidez de las imágenes en la pantalla. Genio en extremo expansivo y voluntad desigual.

♦ CERVERTATA.—No sé si transcribo bien el lema, pues viene algo confuso. También tú

tienes un carácter impresionable, pero más alegrillo y de mejor acomodo a las realidades de la vida, aunque no te gusta ningún largo trabajo ni fijar mucho la atención en nada... Esplendidez.

♦ CUMBRES (Oviedo).—Gustos estéticos; asimilación intelectual; carácter débil, tímido e indolente; amor propio muy susceptible (quizá la timidez es una resultante de esta condición); temperamento sensual y muy celoso.

♦ MARIA DEL ROSARIO (Socuéllamos).—Espíritu soñador; sensibilidad muy viva; temperamento impresionable, pero tienes bastante fuerza de voluntad para sobreponerte; algo de precipitación o aturullamiento, falta de atención sostenida en lo que sea... Te lo digo porque, siendo tu principal, aunque nada grave defecto, te esfuerces por corregirlo.

♦ DADA.—No, hija mía, no vas bien por el camino de las Bellas Artes, pues careces de sentido estético... Estudia Ciencias, o, todavía mejor, no estudies y dedícate a ocupaciones caseras, pues ya sabes que «Dios anda entre los puchereros», según la frase de la Santa, y es para lo que tienes más aptitudes, empezando por el espíritu de economía, quizá un poquito excesivo.

♦ MARI ALBA.—Imaginación muy viva; genio sociable, aunque al mismo tiempo muy tímido. A pesar de un aparente continuo buen humor, rachas de negra melancolía, contra las cuales reaccionas, sobre todo por no entristecer a los demás, pues tu principal preocupación es el contento ajeno.

♦ ALICIA - MENDI (Oñate).—Extremada sensibilidad, carácter apasionado y vehemente; temperamento impulsivo y arrebatado; voluntad resuelta, casi demasiado, pues no se detiene a meditar las consecuencias. Generosidad.

♦ EL NOVIÓ DE ALICIA-MENDI.—Carácter tímido y apocado, pero no le gusta dejarlo traslucir, a causa de un vivo amor propio. Algo de petulancia, deseo de lucirse; tendencia a los celos. Amor al dinero, genio ahorrrativo. Es muy detallista y minucioso.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
1																	
2																	
3																	
4																	
5																	
6																	
7																	
8																	
9																	
10																	
11																	
12																	
13																	
14																	
15																	
16																	
17																	

FRASE HECHA

23	23	23
23	23	23
23	23	23
23	23	23
23	23	23

HORIZONTALES.—1. En las regatas. - Zampoña. - Hijo de Dédalo.—2. Último rey de Badajoz. - Relación de hechos históricos. - Arcos.—3. Nota. - Arbol frutal. - Juego. - Bebida.—4. Población marroquí. - Fila. - Hacer pliegues.—5. Devanadera. - Negación.—6. Edificio. - Mentira.—7. Convulsión ruidosa del aparato respiratorio. - Reza.—8. Villa de Zaragoza. - Plantas textiles.—9. Nota. - Desinencia de infinitivo.—Idem.—Nota.—10. Preposición inseparable. - Sustancia farmacéutica.—11. Tratamiento inglés. - Mamífero carnívoro.—12. Región corporal. - Localidad de la República Dominicana.—13. Campeón. - Rebato. - Nota.—14. Mosto cocido y espeso. - Pronombre. - Labrar piedras preciosas.—15. Símbolo químico. - Diosa de la Justicia. - Río de Lugo. - Doscientos.—16. Coger. - Muy satisfechos de sí mismos. - Antecedente o noticia cierta.—17. Pequeña isla de antiguo Egipto. - Se componen. - Moneda de oro costarricense.

VERTICALES.—1. Ayuntamiento de Pontevedra. - Villa de Cáceres. - Villa de Barcelona.—

2. Título del Sultán. - Referente a la Trigonometría. - Alegría.—3. Madre. - Aula. - Escoger. - Marchar.—4. Deidades aladas. - Raspa. - Contracción de pronombre.—5. Artículo. - Sujetan. - Consonante.—6. Municipio de Filipinas. - Util para navegar.—7. Río de Huesca. - Irritación grande.—8. Relativo a la palma de la mano. - Masa encefálica.—9. Preposición. - Símbolo químico. - Antigua moneda romana de cobre. - Símbolo químico.—10. Donde las aves ponen huevos. - Pueblo de Méjico.—11. Adverbio. - Cada uno de los genios creadores emanados de la divinidad eterna.—12. Blancura extremada. - Avutarda.—13. Contracción de artículo. - Pueblo del Congo belga. - Desinencia de infinitivo.—14. Lugar donde se reúnen los miembros de una sociedad. - Cólera. - Que tiene ojos.—15. Desinencia de infinitivo. - Uno de los siete sabios de Grecia. - Sitio cerrado y cubierto. - Contracción.—16. Villa de Cádiz. - Perfumado. - Acción.—17. Cueva o guarida del oso. - Establecimiento de Beneficencia. - Mueble antiguo.

♦ M. L. M. (Valladolid).—Inteligencia muy clara, aunque con algo de precipitación o aturdimiento; sentimientos juveniles, amor a los viajes y a los cambios de vida; vivos afectos; rachas de impaciencia; pronta alegría. Aunque de genio expansivo en general, sabes reservarte lo que te conviene. Mucha generosidad.

♦ NIÑA ISaura (Valladolid).—Al pronto creí que el lema era Niña Asaura, el cual, ciertamente, con tu pachorra y tu lentitud, amén de tu carencia de imaginación, te iría a maravilla; pero, en fin, rectifico... ¿Tu principal defecto? La indolencia. ¿Tu principal cualidad? La calma: nada te altera, nada te impacienta, nada te apasiona... ¡Ay, qué niña!

♦ CORINA ¿O DORINA?—Viva sensibilidad; temperamento apasionado; genio observador... y no siempre benévolo en sus observaciones, pues tienes cierta tendencia a la crítica y bastante ingenio, con lo cual la haces más peligrosa.

♦ YOLANDA (Alcalá la Real).—Juicio claro, aunque a veces parcial, porque lo ofuscan simpatías o antipatías muy vivas. Carácter tímido e indolente, y sin embargo, asaltado por rachas de impaciencia. Voluntad tenaz; no abandonas así como así un plan o un deseo...

♦ GIOVANNA BIANCA (Jaén).—Tu carácter se parece un tanto al de tu hermano, pero es más impetuoso y resuelto, muy expansivo, y... ¡tanto como mal genio, como me dices, ¡no!, pero sí susceptible y muy celosillo, pero muy...

♦ LA PEREGRINA DE LA ARMUÑA (Salamanca).—No sé si transcribo bien la última palabra del lema, pues viene confusa. Deseo de producir efecto deslumbrador; temperamento original, que ama el placer, los viajes, los cambios y, sobre todo, las ocasiones de lucirse. Imaginación coloreada y llena de fantasías, algunas, quizá, un poquito peligrosas (para ti misma, se entiende).

♦ RUEDACALLES (Barcelona).—Espíritu reflexivo y lógico. Tu voluntad, sin ser enérgica ni de mucho arranque, es perseverante y seguida, lo cual también es una fuerza. Sinceridad con los demás y contigo mismo, lo que es cualidad rara. Tendencia a dudas y tubeos. Deseo de llegar a un fin determinado.

♦ PIRATERIA EN ALTA MAR (Barcelona).—Esta es la primera vez que recibo grafismo de piratas y confieso que se parece bastante al de una buena persona, algo positivista, eso sí, reservadilla y muy dada a llevar la contraria, sea en palabra, sea en acción...

♦ PESTAÑAS LARGAS.—Y vista larga también, no en el sentido físico, sino en el de juicio penetrante y fina observación. Mucha

timidez; y a pesar de ello, en cuanto toma confianza, espíritu de contradicción. Algo de depresión o mal humor en el momento de escribir esa carta.

♦ BATURRICA.—Imaginación fantaseadora; voluntad bastante firme; amor propio susceptible; mediana veracidad; afán de lucimiento; algo de aturullamiento; capricho; temperamento celoso.

♦ CHIQUITINA.—Sentimiento afectuoso; carácter expansivo y vehemente; impaciencia; voluntad bastante firme y mucha genesidad. Afán de viajes, cambios y novedades.

♦ ENRIQUE DE LAGARDIERE (Barcelona).—Juicio claro; temperamento sentimental, lo cual no te impide, felizmente, poseer actividad y buen humor; voluntad firme; lealtad; mucha generosidad. Me figuro (no sé por qué, pues la Grafología no entra en el dominio de los hechos) que eres un buen deportista.

♦ LUMENCHURI (Mataró).—Espíritu reflexivo; carácter afectuoso, prudente, reservado y muy constante, lo mismo en sentimientos que en ideas; fidelidad a los recuerdos; buen gusto; afición a la música.

♦ UNA CUITADIÑA.—Espíritu ingenioso, burlón e irónico. ¡No estás tú mala cuitadiña! Los cuitados son los que tú manejas con el mayor garbo, pues para colmo de desdicha ajena, especialmente de ellos, añades a esa condición la de poseer una naturaleza seductora en alto grado. Tendencia al derroche: te gusta gastar sin contar...

♦ ¿COMO SOY YO? (Alburquerque).—Eres inteligente, muy sensible, afectuosa, celosa, impaciente, de amor propio susceptible, tímida, de mediana fuerza de voluntad, con tendencia a la melancolía y a irritarse fácilmente, y muy generosa.

MATILDE RAS

♦ GUADALQUIVIR.—Carácter expansivo, te gusta mucho charlar y haces gran uso de la franqueza, en ocasiones excesiva. Sensible, muy amiga de ahorrar y un poco desconfiada y vanidosa. Aficionada al adorno. Pequeños egosmos y coquetillas.

♦ SIN RUMBO.—Tu carácter no va en absoluto con el seudónimo, pues eres decidida y determinada. Cuando tienes que realizar alguna determinación llegas hasta la obstinación por lograrla. Constante, activa y a menudo autoritaria. Sensible, con tendencia a dominarse. Espíritu cultivado y voluntad perseverante.

♦ MIEDOSA.—¡No temas! Aquí no hay ogros, sino amigos. Agradezco mucho tu ama-

LA LECHE INNOXA
INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS

LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE

PILOSUBLIMADO

Ha sido proclamado el tónico capilar por experiencia

ble carta. Con cariño te dedico el informe grafológico. Tienes claridad de ideas, voluntad variable y una manera de ser comunicativa y afable, aunque a veces lo olvidas y seas un poquito agresiva y mordaz. Apasionada, de afectos celosos. Impulsiva. Amor propio excesivo. Gran desinterés monetario. Te saludo muy afectuosamente.

♦ CHAN-FU.—Equilibrio de facultades cultivadas. Carácter fuerte y autoritario, aunque también sabe dominarse. Personalidad y gustos distinguidos. Gran reflexión antes de determinarse. Cierta escepticismo y frialdad en los afectos. Decisiones y reservas. Exacto desinterés económico y cortesía.

♦ LA RÚBIA JULITA.—Con sumo gusto acepto tu amistad. Yo te envío la mía unida a un saludo muy cariñoso. Tu letra indica que eres afectuosa, sensible y reservada. Dudas y vacilaciones cuando tienes que resolverte. Timidez. Gran tendencia a los sueños. Voluntad muy desigual.

♦ LA AMIGUITA.—Encantada de ser tu amiga. El grafismo revela que tienes gran inclinación a desanimarte y descorazonarte. Sencilla, natural y espontánea. Comunicativa y afable. Lentitud cuando tienes que determinarte. Gustos económicos y poco complicados. Voluntad desigual, más bien débil. Con todo cariño te saludo.

♦ UNA CAMARADA MAS.—Es de voluntad variable, con impulsividades. Carácter vivo, nervioso e impulsivo. Grandes impacencias. Falta de calma y a veces de orden. Pequeños egosmos y versatilidad. Muy sensible, con apasionamientos y exclusivismos. Puedes enviarme la carta que indicas. Encantada haré su análisis. Recibe un atento saludo.

♦ MELANCOLICA.—Por lo menos en este grafismo no lo demuestras. Por él puedo decirte que eres muy reservada, llegando incluso a veces a ser reconcentrada. Muy poco aficionada a hacer íntimas confidencias. Afable, sensible y cariñosa. Sentimental y soñadora. Afectos constantes, con apasionamientos. Cortés y desinteresada.

♦ NORBERTA.—Juicio claro y cultivado. Carácter veraz, sincero y optimista. Ráfagas de impaciencia e impulsividad. Afán de movimiento, de cambios y de viajes. Movilidad de impresiones y un poquito versátil. Emotiva, con ligeros egosmos y vanidades. Generosidad.

♦ LA CHICA DEL BARRIO.—Voluntad desigual, con inclinación. Cultivada. Gustos refinados. Carácter activo, impulsivo y en momentos algo alterable e intranquilo. Muy sensible, apasionada y cariñosa. Deseos de llegar a un fin determinado, aunque a menudo le falta perseverancia para lograrlo. Generosidad.

♦ EXTASIS.—Tu grafismo revela que tienes una manera de ser bastante reservada, leal y sensible. Cariños constantes y profundos. Simpática y a veces un poquito obstinada. Tendencia a la melancolía y decaimiento. Ligeros egosmos y vanidades. Cortesía. Me alegro mucho tu buena situación sentimental. Deseo que siempre sea lo mismo. Cariñosamente te saludo.

♦ MI TESORO.—Tu tesoro tiene un carácter bastante susceptible, nervioso e impaciente.

Todo esto hace que a veces se altere, pero sin consecuencias, pues también es muy cariñoso y sensible. Afectos vehementes y apasionados. Ligeros desconfianzas y egosmos. Muy desinteresado, veraz y cortés.

♦ CABALLITO VOLADOR.—¡Qué interesante: un «caballito» escribiendo! Agradezco mucho los amables elogios que me dedica. Con toda simpatía le dedico el informe grafológico, que es el siguiente: Equilibrio de facultades. Inteligencia cultivada. Voluntad desigual. Carácter fuerte, activo, nervioso y decidido. A menudo impaciente y alterable. Un poco desconfiado y polemista. Viva sensibilidad. Vehemente y apasionado. Auténtico desinterés monetario. Le envío un atento saludo.

♦ CORAZON TRISTE.—No me parece tu caso desesperado ni mucho menos. No hay duda sobre el interés del muchacho. Cuando te «castigue» no te des por entendida. Ten un poco de paciencia, sigue como hasta ahora y verás cómo triunfas. Yo así lo deseo. Tu escrito demuestra que eres poco enérgica, con bastantes indecisiones y un poquito tímida. Muy sensible, cariñosa y femenina. Soñadora. Gustos refinados y voluntad variable, con tendencia a débil. Cultivada.

♦ BAILARINA.—Voluntad poco estable y desigual. Carácter muy activo, con signos de impulsividad y sensible. Afectos apasionados y exclusivistas. Amor propio excesivo. En momentos falta de calma y movilidad de ideas. Algunas desconfianzas. Generosidad. No me ha molestado lo más mínimo analizar tu escritura. Encantada de haberte complacido.

♦ CHATITA.—Tienes una manera de ser simpática y agradable. Espontánea, franca y un poco impaciente y desconfiada. Gustos sencillos. Económica, sensible y algo vanidosa. Juicio claro y voluntad seguida y constante. Tu carta me ha gustado mucho y desde luego puedes escribirme. Con gran satisfacción leeré tus cartas. Recibe un abrazo muy cariñoso de mi amistad.

♦ DESILUSIONADA.—Piensa, amiga mía que si la vida se resolviera fácilmente, perdería mucho encanto, pues todo ser humano tiende a complicarla, aún más de lo que es. No mates las ilusiones, que deben mantenerse siempre con la fuerza de la esperanza. No dudes de que todos tus problemas se resolverán y... surgirán otros nuevos. Tu escrito demuestra que eres ordenada, prudente y reservada. Amable, sensible y constante. Frecuentes depresiones y vacilaciones. Cierta afán de no pasar inadvertida y de hacer sentir la presencia. Deseos de halagos y homenajes. Justo desinterés y corrección. Espíritu cultivado y voluntad variable.

♦ PITUSIÑA.—Juicio claro y cultivado. Voluntad impulsiva. Temperamento nervioso. Muy sensible, vehementemente, con impulsividades y alteraciones. Espíritu inquieto. Sentido juvenil y optimista. Afectos celosos y apasionados. Un poquito irónica y mordaz. Yo también te saludo con mucha simpatía.

♦ OTRA MAS.—Por su escrito he podido deducir que tiene una manera de ser franca, sensible y un poquito inconstante. Movilidad de ideas e impresiones. Muy emotiva. Algunos egosmos y vanidad. Interés monetario y cortesía.

♦ LUIS CARLOS.—Inteligencia cultivada. Voluntad mediana. Carácter impulsivo, fuerte, un poquito irritable y autoritario. Muy sensible. Apasionamientos celosos. Amor propio excesivo. Cierta ambición. Deseos de independencia. Justo desinterés. ¿Por qué me iba a molestar el analizar tu escrito? Muy gustosa de complacerle. Ya he dicho varias veces que esta sección no es exclusiva de muchachas, sino de todas las personas que observen las condiciones exigidas. Muy amables sus palabras. Atentamente le saludo.

♦ CAPERUCITA.—Eres de voluntad desigual y tienes una manera de ser alegre, viva, comunicativa y muy franca. En momentos demasiado, pues «cantas las cuarenta» al que se te pone por delante. Ternura y sensibilidad. Sencilla, de gustos económicos y cortés. Muy cariñosamente te saludo.

♦ LA PROCESION VA POR DENTRO.—Tu caso es difícil de solucionar, pero no imposible. Puede que vuelva a tu lado; pero si por cualquier «circunstancia» la distancia fuera definitiva, no trates de retenerle, pues no merece más que indiferencia y olvido. Tu corazón —como todos— borra nombres, pero siempre ama... Otro «ideal» reemplazará al anterior. No lo dudes. Celebro mucho que el análisis fuera exacto. Agradezco una enormidad tus palabras, confianza y simpatía. Con todo cariño te abrazo y envío mi amistad.

♦ ANA MARY (Valencia).—Tu informe grafológico es el siguiente: Voluntad poco estable y desigual. Carácter ordenado, reservado, con bastante dominio sobre ti misma y a veces sobre los sentimientos. Esto hace que en momentos parezcas un poco dura y fría. Te gusta mucho pensar y reflexionar antes de emprender una determinación. Claridad de ideas. Cultivada. Tu carta no me ha resultado pesada ni mucho menos. Con mucho agrado la he leído. Recibe mi simpatía y un saludo.

♦ CAMARADA VALLISOLETANA.—Es de voluntad perseverante, carácter muy reservado y discreto. Temor de que sepan realmente tu manera de pensar, tal vez debido a la timidez que observo. Afectuoso, cordial y un poquito lento en resolverse. Afectos profundos y constantes. Sencilla y económica.

♦ LA NIÑA CHOLE.—Inteligencia cultivada, equilibrio de facultades y voluntad tenaz, a veces autoritaria. Decidida, veraz, muy sensible y activa. Afectos apasionados. Gustos distinguidos. Deseos de ser halagada, de brillar y seducir. Muy femenina y coqueta. Un poquito vanidosa, desinteresada y cortés.

♦ JOTA BE.—Tu grafismo revela que eres simpática, cordial, aunque a veces también te guste hacer rabiar y discutir. Ligeros ironías

y mordacidades. Bastante sensible, con apasionamientos y exclusivismos. Un poco desconfiada y poco aficionada a íntimas confidencias. Discreta, veraz y desinteresada.

♦ FLOR CAMPESINA.—Claridad de juicio. Carácter bastante nervioso, inquieto y con cierta facilidad para irritarse. Deseos de independencia, actividad y movimiento. Decaimientos, sobre los que se impone. Energía que no siempre se mantiene. Gran sensibilidad, afectos apasionados y celosos. Amor propio excesivo. Un poquito vanidosa.

♦ CAMISA AZUL.—Tu escrito demuestra que eres impulsiva, muy sensible y alterable. Reservada, falta de espontaneidad. Entusiasmos que decaen. Melancolías y tristezas. Afectos celosos. Pequeños egosmos y vanidad. Activa, cortés y desinteresada. Voluntad desigual, con impulsividades.

♦ HOJA VERDE.—No creo en tu mal genio. Que algunas veces te alteres no tiene importancia. También eres afectuosa, discreta y reservada. Tenaz, con obstinaciones y sensible. Afectos constantes. Cierta desorden en los gastos. Claridad de juicio y voluntad variable, con inclinación a perseverante.

♦ LA PRINCESA YOLANDA.—Equilibrio de facultades cultivadas. Carácter optimista, franco y que siente verdadera necesidad de expansionarse. Un poquito irónico y vanidoso. Apasionada y sensible. Afectos vehementes. Sentido juvenil de la existencia. Gustos refinados y corrección. Muy cariñosamente te saludo.

♦ MISTERIO.—¡No tanto! Tienes un carácter sumamente diáfano y comprensible. Eres amable, cordial y a veces impulsiva y un poco intranquila. Muy apasionada. Ligeros egosmos. Afición al adorno y a los detalles. Coquetaría y deseos de no pasar inadvertida. Veraz y desinteresada.

♦ YUTE.—Su grafismo revela que tiene temor de que sepan su verdadera manera de ser, por lo que la disimula. Es reservado, llegando incluso a veces a ser reconcentrado. Emotivo, con cierta ambición y obstinaciones. Activo, un poquito aficionado a llevar la contraria. Reflexión antes de decidirse. Voluntad constante y cultivado.

♦ CHATITA.—El escrito que me has enviado demuestra que eres tranquila, ordenada, con indecisiones y lentitud para resolverte y un poquito perezosa. Tendencia a los sueños. Sentimental y cariñosa. Afectos seguidos y profundos. Desconfianzas y timidez. Cordial y amable. Inclinación a las melancolías. No te quejes. Los pueblos, en verano, son muy bellos. Piensa en los gratos recuerdos que van unidos a su paisaje y no en los amargos. Con toda simpatía te saludo.

CRUCIGRAMA núm. 2, por G. E. O.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
A											
B											
C											
D											
E											
F											
G											
H											
I											
J											
K											

HORIZONTALES.—A. Pueblo de Almería. B. Mamífero roedor. - Al revés, sufres, padeces. - C. Artículo. - Satélite del planeta Saturno. - Negación. - D. Lo hacen las orejas. - Filósofo francés (1632-1707). - E. Pueblo de La Coruña. - Vocal (al revés consonante griega). - F. Vocal. - Consonante. - G. Especie de trucha. - Vocal. - Monja profesa exenta de coro. - H. Poro que no tiene todos los dientes. - Entrad. - I. Repetido, canto. - Repetir la perdiz. - Negación. - J. Pueblo de Barcelona. - Pueblo de Huesca. - K. Unir o mezclar cosas de naturaleza distinta.

VERTICALES.—1. Natural de un pueblo de Sevilla. - 2. Bandeja que se labra con tiras de pajas. - Medida de tierra. - 3. Al revés, nota. - Historiador romano a. J. C. - Al revés, pronombre personal. - 4. Apuntaciones. - Herramienta que usan los albañiles. - 5. Niña pequeña. - Vocal. - Lo hay en el traje. - 6. Consonante. - Consonante. - Pueblo de Huesca. - Vocal. - Consonante. - 7. Tomar, agarrar. - Vocal. - Padre. - 8. Invitación a besar. - Al revés, ciencia que trata del bien en general. - 9. Artículo indeterminado. - Gigante de cien brazos. - Repetido, madre. - 10. Ciudad de los Estados Unidos. - Captarse la voluntad de una persona. - 11. Madera que se pone al pie del coro.

♦ M. R. J. F.—Tiene voluntad variable. Juicio claro y un carácter espontáneo, franco y abierto. Ligeras alteraciones. Gran sensibilidad, con apasionamientos y exclusivismos. Algunas impaciencias y desconfianzas. Afable y un poco aficionada a llevar la contraria, pero sin consecuencias. Interés monetario y cortesía.

♦ SINFONIA EN DO.—Es de voluntad impulsiva, a veces autoritaria. Carácter activo, desigual y versátil. Bastante impresionable. Muy emotivo, con alteraciones y algunos disimulos. Optimista y muy desinteresada monetariamente.

♦ OJOS MUY AZULES.—Tu escrito dice que eres decidida, cordial e indecisa. Entusiasmos que no perduran y terminan en desalientos. Reflexión, que no te priva de tener dudas. Después de pensar mucho las cosas, cuando llega el momento de realizarlas no sabes qué hacer. Viva sensibilidad. Cortés y afectuosa. Voluntad variable.

♦ ARAGONESA DE CORAZON.—Claridad de juicio. Voluntad constante y seguida. Carácter vivo, nervioso e impulsivo. Con alteraciones y susceptible. Amor propio excesivo. Apasionamientos celosos. Gran sensibilidad. Desinterés monetario y cortesía. Muy agradecida a tus cariñosas palabras. Afectuosamente te saludo.

♦ MARIA MAGDALENA.—Tienes un carácter muy igual y constante. Prudente y ordenado. Gustos tranquilos y nada complicados. Sencillo. Sensible, cariñoso inalterable y perseverante. Un poquito tímida y económica. Habilidad manual. Minuciosa y con cierta tendencia a la soledad y aislamiento.

♦ OLA-OLA-OLA.—(Eres un mar completo.) Con toda simpatía te dedico el análisis grafológico, que es el siguiente: Juicio claro y cultivado. Voluntad impulsiva. Veraz, muy sensible e impaciente. Apasionamientos. Decaimiento y tristeza. Grandes deseos de independencia. Actividad. Obstinationes y justo desinterés. Deseo que tu triste preocupación haya desaparecido.

♦ UNA IGNORANTE TONTA.—¡Nada de eso! Eres bastante reservada, discreta y tímida. Tienes temor a mostrarte. Tendencia a dominarse y a ocultar los sentimientos. Afable y un poquito indecisa. Cortesía, juicio claro y voluntad constante.

♦ LA RUBIA MANCHEGUITA.—Esas relaciones... según. El sostenerlas a hurtadillas tiene su atractivo y deben mantenerse siempre que el amor lo merezca. Si es un cariño relativo y encima hace «faenas», entonces lo más conveniente es suprimirlas. ¿Cuál es tu situación? El informe grafológico dice: Voluntad perseverante. Temperamento nervioso, con deseos de dominarse, que muchas veces logras. Poco aficionada a las íntimas confidencias. Muy sensible, aunque quieres contener. Desalientos, sobre los que triunfas. Ráfagas de impaciencia y obstinación. Con todo cariño te envío un saludo.

♦ CRASO.—¡Está visto! Tu corazón adora el complicarse. ¡No te lamentes; amar es existir! Además, no lo dudes que llegará el latido «conocido» que te haga dichosa. Tu letra revela que, aunque tienes dominio sobre ti misma, no te priva de tener impulsividades. Emotiva y veraz. Expansiva, impaciente y económica, pero sin exceso. Voluntad variable y juicio claro. Ciertos deseos vanidosos de ser halagada y celebrada. Cariñosamente te saludo.

♦ JORGE (Madrid).—Inteligencia cultivada. Voluntad desigual, con impaciencias. Carácter vivo, activo, nervioso y susceptible. Decaimientos, sobre los que se impone, pues es bastante optimista. Comunicativo, con ligeras alteraciones, egoísmos y vanidad. Afectos vehementes y apasionados. Desinterés monetario y corrección.

♦ YOLANDA (Madrid).—Con toda simpatía recojo tu amistad. Celebro mucho que el análisis fuera exacto. Deseo que con éste ocurra lo mismo. Es prudente, con dominio de sí mismo, aunque a veces tenga algunas alteraciones. Independiente, con pequeños egoísmos y rarezas. Enérgico. Sensibilidad contenida. Escepticismo. Económico. Voluntad obstinada y tenaz. A las señas que has enviado remito la carta. Agradecidísima al ofrecimiento. Con cariño te saludo.

♦ MANCHEGA CHARRA (Ciudad Real).—Te diré, querida «Manchega Charra», que tu análisis grafológico revela juicio claro y cultivado, voluntad poco estable y desigual y carácter nervioso, impulsivo y franco. Viva sensibilidad, con apasionamientos y exclusivismos. Un poquito susceptible y vanidoso, pues te gusta una enormidad que te halaguen y no pasar inadvertida. Pequeños egoísmos. Cortesía.

♦ CARLOS DE ALDA.—¡Nada de enviarte a otra sección! Tu carta es simpática de verdad y me hubiera parecido muy bien más prolongada. Agradezco mucho tus elogios y suposiciones. Ahora te diré que tu escritura indica dominio de sí mismo, reservado, con algunos deseos de ocultar la personalidad y un poquito escéptico. Emotivo y prudente. Ligeros egoísmos y desconfianzas. Afable, aunque no te gusta demostrarlo. Economía. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Yo también te saludo con afecto.

♦ MACHUCA.—Ante todo deseo que tu amor llegue perfectamente y muy pronto. Tu escrito demuestra que eres expansiva y veraz. Afectuosa y muy sensible, de afectos apasionados. Vehemente, susceptible, con ligeras agresividades e impulsividades. A menudo tristezas y desalientos. Tendencia a la depresión. Actividad. Espíritu cultivado y voluntad desigual, con inclinación a la fuerza.

♦ ROSA MARIA DE X.—Tu cariñosa confianza me ha causado verdadera alegría y satisfacción. Mucho agradezco tu ofrecimiento. Por mi parte lo mismo te digo. Encantada de complacerte. Tu grafismo demuestra que no te gusta que sepan tu verdadera manera de ser, por lo que la disimulas. Muy emotiva, reservada y discreta. Muy sensible y afable, aunque deseas contener. Cultivada. Voluntad impaciente. Impulsividades, desinterés monetario y corrección.

♦ TAFARAIL.—Es de voluntad poco estable y desigual. Juicio claro y una manera de ser reservada, con deseos de dominarse, que no llega a lograr. Impresionable y un poquito desigual. Gran emotividad. Cierta indecisión cuando tiene que resolverse. Temperamento nervioso. Cortesía.

♦ «OTEIN».—Con toda simpatía te dedico el análisis grafológico, que es el siguiente: Voluntad desigual, con impulsividades. Claridad de juicio. Carácter muy activo, dinámico, nervioso, con signos de impulsividad y altera-

Solución a las PALABRAS CRUZADAS del mes de julio

Núm. 1.

HORIZONTALES.—1. Izapi. - Artos.—2. Zumo. - Reata.—3. Amate. - Tacón.—4. Potro. - Otoño.—5. Iseos. - Sanos.—7. Ofita. - Vides.—8. Final. - Idear.—9. Indio. - Leida.—10. Taine. - Dados.—11. Aloes. - Eraso.

VERTICALES.—1. Izapi. - Ofita.—2. Zumo. - Final.—3. Amate. - Indio.—4. Potro. - Taine.—5. Iseos. - Aloes.—7. Artos. - Vides.—8. Reata. - Idear.—9. Tacón. - Leida.—10. Otoño. - Dados.—11. Sanos. - Eraso.

Núm. 2.

HORIZONTALES.—1. Uganda.—2. Ce.—3. Be. - Ar. - El.—4. A. - Ce. - A.—5. L. - II. - N.—6. E. - Ad. - C.—7. A. - Se. - E.—8. R. - R.—9. Elegiaco.—10. Sin. - S. O. S.—11. B. - Z. - Al. - M. - M.—12. Emancipado.—13. Ce. - Oano. - Is.—14. Ada. - ¡So! - Ene.—15. Dime. - Amel.—16. Ana. - Be. - Era.—17. A. - Lapa. - O.—18. Carías.

VERTICALES.—A. Becada.—B. Baleares. - Medina.—C. U. - E. - Liza. - Ama. - C.—D. G. - En. - No. - E. - La.—E. Acacias. - G. - Acas. - Bar. - F. Nereide. - I. - Lino. - Epi.—G. D. - As. - Po. - A. - ¡Ae!—H. A. - E. - Coma. - Eme. - S.—I. Lanceros. - Dinero.—J. Mosela.

Núm. 3.

HORIZONTALES.—1. Al.—2. Zu.—3. Andaluza.—4. Sa. - Ru. - Oc.—5. Catalejo. - Fresones.—6. Sutilis. - Arpones.—7. Ar. - Po. - To.—8. Saleroso.—9. Sl.—10. Os.

VERTICALES.—A. C.—B. As.—C. Tú.—D. At.—E. Li.—F. Aselas.—G. Nájera.—H. D.—Os.—L.—I. Azar. - Peso.—J. Lulú. - Iris.—K. U. - Fa. - O.—L. Zorros.—LL. Acepto.—M. So.—N. On.—Ñ. Ne.—O. Es.—P. S.

Núm. 4.

HORIZONTALES.—1. Fachendosa.—2. A. Di. - M.—3. Ca. - Cepo. - Fa.—4. Im. - Amor. - As.—5. Na. - Lana. - Ja.—6. Et. - Id.—7. Re. - Amen. - Ne.—8. Os. - Lona. - Ar.—9. S. - Mi. - A.—10. Oligocenos.

VERTICALES.—I. Facineroso.—II. A. - Amates. - L.—III. C. - I.—IV. H. - Cal. - Al. - G.—V. Edema. - Momo.—VI. Nipón. - Eric.—VII. D. - Ora. - Na. - E.—VIII. O. - N.—IX. S. - Fajina. - O.—X. Amasaderas.

Núm. 5.

HORIZONTALES.—I. Gañiles.—II. Un. - Momo.—III. Mapa. - Un.—IV. E. - Anal. - V. Non. - Sol.—VI. Ajada. - A.—VII. Solazar.

VERTICALES.—1. Gumenas.—2. Ana.—Ojo. - 3. N. - Panales.—4. Imán. - Da.—5. Lo. - Asaz.—6. Emulo. - A.—7. Son. - Lar.

Núm. 6.

HORIZONTALES.—1. Aldeadávila de la Ribera.—2. La Llavera. - Oropesa. - II.—3. Broceño. - I. - S. - C. - Onatiel.—4. A. - Merán. - H. - A. - I. - Serán. - E.—5. La. - R. - D. - Ar. - N. - Lo. - R. - V. - Ca.—6. Alerta. - Toral. - Aniche.—7. Toro. - Pelotas. - Ahin.—8. Eco. - Saba. - Omi. - Onac. - Aec.—9. Denain. - Gatarau. - Sierra.—10. En. - Ce. - S. - R. - N. - L. - D. - Lv. - Ib.—11. L. - San Cugat del Vallés. - O.—12. As. - Ri. - R. - C. - E. - O. - O. - El. - Ad.—13. Schutt. - Maucera. - Orense.—14. Nía. - Aeta. - Uap. - Nono. - Ane.—15. Ocla. - Sermide. - Anes.—16. Glaris. - Siena. - Adesac.—17. Vi. - A. - I. - Et. - R. - Tu. - Ñ. - R. - Ra.—18. E. - Amate. - E. - O. - L. - Hanoi. - L.—19. Rutulos. - R. - S. - A. - Adanero.—20. Af. - Nuecera. - Cerbère. - En.—21. Santa María de la Alameda.

VERTICALES.—1. Albalate de las Nogueras.—2. Lar. - Alócén. - Scicli. - Ofa.—3. D. - Om. - Erón. - S. - Hala. - At. - N.—4. Elcerro. - Aracur. - Aramunt.—5. Aler. - T. - Sienita. - I. - Alua.—6. Dañacla. - An. - C. - Te. - Si. - Tom.—7. Avón. - B. - Sur. - T. - Esca.—8. Ve. - A. - Pag. - G. - Mas. - E. - Er.—9. Iriarte. - Araca. - Estერი.—10. La. - Olot. - T. - Nuri. - Aa.—11. A. - San Román de Cameros. - D.—12. Do. - Atir. - E. - Epin. - Ce.—13. Ercilla. - Allor. - Datalael.—14. Lo. - O. - Son. - V. - Ane. - U. - Ra.—15. Apos. - N. - Dao. - O. - Haba.—16. Renera. - As. - L. - On. - Añadel.—17. Isar. - N. - Cillero. - D. - Nara.—18. Batavia. - Evele. - Aeronem.—19. E. - N. - Char. - S. - Maus. - Ie. - E.—20. Rie. - Chieri. - Asnear. - Red.—21. Aldeacabo de Escalona.

ción. Frecuentes desalientos. Ligeros egoísmos y vanidad. Afanes lucrativos. Vehemente, apasionado, de afectos exclusivistas. Muy amables tus palabras. Afablemente te saludo.

♦ INCREDLA (Ubeda).—Tu grafismo, querida «Incredula», dice que eres expansiva y veraz, aunque tu deseo sería muchas veces reservarte y aun disminuir la personalidad. Aunque con tendencia a dominarse, triunfan algunas impulsividades. Emotiva, con afán de contener la sensibilidad. Espíritu observador. Ligeros egoísmos y escepticismos. Economía, pero sin exceso. Juicio claro y voluntad impulsiva. Con toda simpatía te saludo.

♦ N. LI. R.—¿No tendrá queja de mi rapidez, verdad? Me alegro mucho haberla complacido. Es de voluntad desigual, con inclinación a autoritaria. Claridad de ideas. Carácter reservado, activo y muy sensible. Indecisión, pues tiene grandes vacilaciones cuando debe resolverse. Afable, cordial, con pequeñas coquetías. Cariños apasionados. Decaimientos, sobre los que se impone. Temperamento nervioso. Corrección.

♦ JOSEFINA.—Su amable escrito revela una manera de ser reservada, con tendencia a dominarse y contener la sensibilidad. Melancolías. Impaciente. Muy emotiva, nerviosa, con ligeros egoísmos y vanidad. Desinterés. Cultivada y voluntad poco estable y desigual. Muy atentamente te saludo.

♦ CHITA DE BARCELONA.—Su informe grafológico revela claridad de juicio. Voluntad constante, con decisiones. Carácter muy reservado, reconcentrado, discreto, nervioso, con pequeñas alteraciones y muy sensible. Afectos apasionados. Un poquito susceptible y tímida.

♦ PEQUEÑA INGENUA.—Sí lo eres un poquito, pero es debido a tus pocos años. Sobre lo que dices de escribir, ten paciencia, pues está todo tan difícil que realmente no puedo indicarte nada en concreto. De todas las maneras eres muy joven, y es prudente—y por ahora imprescindible—dejar pasar el tiempo. Tu análisis indica voluntad constante. Carácter emotivo, un poquito impresionable, con ciertos deseos de ocultar la personalidad y timidez. Afán de no pasar inadvertida, de independencia y de ser halagada. Ligeros egoísmos. Indecisión. Cortesía. Con mucho cariño te saludo.

♦ VIRGO PRUDENTISIMA (Pamplona). El escrito enviado revela una manera de ser franca y veraz. Impaciente, nerviosa, a veces un poquito alterable. Viva sensibilidad, con apasionamientos y exclusivismos. Pequeñas obstinationes, coquetías y desalientos. Voluntad variable, con tendencia a impulsiva.

♦ TORRIJOS.—Equilibrio de facultades. Cultivado. Voluntad tenaz y constante. Carácter

SASTRERÍA Y CAMISERÍA

(Confeción a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

prudente, enérgico, con gran dominio de sí mismo, desconfiado y con cierta frialdad para demostrar los sentimientos. Decidido, un poco escéptico y autoritario. Desinterés y corrección.

♦ JUANY (Madrid).—Con toda simpatía te dedico el informe grafológico, que revela voluntad variable y una manera de ser amable, simpática, sensible y económica. Frecuentes indecisiones y vacilaciones. Piensas antes de resolverte y dudas cuando tienes que realizarlo. Afición al adorno. Coquetías. Sentimental. Afectos sinceros, con apasionamientos. Cultivada.

♦ RAFAEL.—Su grafismo demuestra que eres usted muy nervioso, intranquilo y agitado. Viva sensibilidad. Afectos apasionados y celosos. Impaciente, con algunos egoísmos y susceptibilidad. Cortés y desinteresado monetariamente. Voluntad impulsiva y cultivado.

♦ ROSARIO NUMERO 23.—Espíritu cultivado y deductivo. Voluntad desigual, con inclinación a perseverante. Afectuosa, veraz, con pequeñas desconfianzas e ironías. Gustos refinados. Gran sensibilidad. Signos de impulsividad, que se dominan. Corrección y desinterés. Con toda simpatía te dedico el análisis y envío un cariñoso abrazo.

LETICIA

♦ NOCHE SERENA.—Ignoraba esas aptitudes tuyas. Me gustan. Tal vez un día te diga quién soy, y entonces se romperá el encanto que nos une.

C'est toi l'amour,
une sourire dans sons extase.
Tu est pour moi
le gai printemps...

...qui passe...

¿Te agrada la exclusiva? No estés celosa. El amor no disminuye repartido. No obstante, no hago repartos con el tuyo. Tus cartas tienen atractivo, cosa poco frecuente en las mujeres, que suelen perder su personalidad en las epístolas. Por eso me alegro que te vayas haciendo tan bonita como dices. Es el complemento de una muchacha inteligente. No creas que es cobarde. Hoy me siento sensato.

♦ NOCHE SERENA.—¡Esa página de más que me mandas!... A mí también me gustaría escribirte mucho, pero el espacio es breve. Sentiría que, de existir, esa influencia no te fuera beneficiosa. A veces he hecho daño sin darme cuenta. ¿Conoces Carta de una desconocida, de Stefan Zweig? ¡No vayas a pensar que la «desconocida» eres tú! Dime tu opinión sobre la novela. Amadísima: Todas las manos llevan grabado su destino. No lo sientas. ¡No has pensado que muchos que pasan por triunfadores, por gentes que todo lo tienen, la realidad es que siempre pierden sus mejores jugadas?

♦ NOCHE SERENA.—No sé a quién darás el «sí»; pero si es un chico inteligente, deberá sentirse muy feliz. Creo que cuando eso llegue —y será inevitablemente—me lo comunicarás. Quizá entonces dejarás de escribirme, porque a veces el amor siente celos de fantasmas. Mientras tanto, yo seguiré esperando esa alegre sonrisa de tus cartas, que guardo como compensación de otras que es posible también esperarse y no recibiré nunca. Queridísima: Huye de lo trascendental. Créeme. Aquello que perjudica hay que matarlo. Y si amas, comprenderás que matar no quiere decir olvidar. Dispensa estas filosofías baratas. Te quiero como siempre...

♦ DESILUSIONADA.—Viveza intelectual. Espíritu cultivado. Lógica. Voluntad decidida. Carácter sensible, algo egoísta, impaciente, emotivo, económico, expansión, que no excluye reservas. Afición al homenaje. Afectuosidad, pero tendencia a irritarse. Aristas. Ráfagas de decaimiento.

♦ PINCIA.—Juicio muy claro. Cierta vanidad. Espíritu soñador. Algo sensual y cauteloso. Sentido de sí misma. Gustos artísticos. Aptitud para la polémica. Reflexión antes de decidirse. Desinterés. Afectuosidad. Temperamento emotivo, que no excluye dominio de sí misma. Reserva dentro de expansión. Voluntad desigual.

♦ MAGDA.—No me molestas nunca, pero lamento el inevitable retraso. Siento no recordar por qué te daba el aviso, que debía responder al contenido de tu carta y que naturalmente ahora no recuerdo con exactitud. Femenina, lo eres; vivaz, impaciente, digna y orgullosa. Reflexiva, cortés, muy sensible, de gustos elegantes y con una tendencia audaz de mujer que busca el halago. ¿Muy variado el carácter? Siempre a tu disposición.

♦ UNA MUCHACHA DE VEINTE AÑOS.—Espíritu poco formado. Juicio claro; tendencias sentimentales. Voluntad que se deja dominar por la apatía perezosa. Voluptuosidades. Gestos independientes. Sensibilidad. Tristeza. Aristas. Deseos de soledad. Corrección un poco sumisa.

♦ EUREKA.—Dirígete a la Dirección de la Revista para lo del cuento. Agradecido a tus

MUJERES ATRACTIVAS



Podeis serlo si recordais que ante todo precisa ser sanas y que sin salud no hay belleza. Un cutis limpio y lozano, un busto saludable y bien desarrollado, son atractivos que podreis poseer cuidando vuestro organismo con PÍLDORAS CIRCASIANAS, reconstituyente del Dr Brun de Berlín.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODA ESPAÑA
Por correo 10 pesetas frasco
M. Pous - Apartado 481 BARCELONA
Aprobado Censura Sanitaria n.º 59

PÍLDORAS CIRCASIANAS

Más admirada
y distinguida

SERÁ VD. EMPLEANDO

PRODUCTOS

GRAN BELLEZA **TEJERO**

MAGNAS CREACIONES

TÓNICO ASTRINGENTE: Senos turgentes, músculos fuertes
LECHE JUVENIL: Piel fresca, tacto seductor
E P I D E R M I K: Regenerador activo del cutis (Deportes)
CREMA CONTRA ARRUGAS: Limpieza y nutrición de la piel
CREMA EMPERATRIZ: Encanto del rostro y manos



LABORATORIOS EN BARCELONA: VIA LAYETANA, 163
DE VENTA EN PERFUMERIAS

literarias frases. Espíritu propenso a no dar el valor exacto de las cosas. Visión poética, algo confusa. Voluntad desigual. Afectuosidad. Desinterés. Gustos personales. Rarezas. Emotividad. Deseos de nombre. Cierta efectismo.

♦ **CAROLA.**—Juicio claro. Viveza intelectual. Voluntad desigual que dificulta sus deseos de empresa. Sensualismo. Espíritu alegre, con depresiones rápidas. Afabilidad. Simpatía. Tenacidades. Desinterés. Reserva. Agradecido a sus frases y a sus buenos deseos.

♦ **ADLATERE.**—Es difícil que un consejo mio haga variar su manera de pensar. Su visión triste de la vida depende de usted o tal vez del ambiente que la rodea. Si es producto de experiencia, sólo acontecimientos felices que la compensen podrán modificarla. La encuentro sensible, pero quizá no afectuosa. Sin embargo, es cortés; y siendo inteligente como es, si maneja la voluntad que posee, podrá fácilmente corregirse de esas cosas. Nada pierde con ser alegre; mas si viera que el ser frívolo es un verdadero arte... Desinteresada, de nervios finos y amante del orden.

♦ **OJOS NEGROS Y MISTERIOSOS.**—Me han entregado tu carta sola. Espero se habrá cumplido lo del «Correo sentimental». Puedes escribirme siempre que gustes. En lo de los hombres aciertas; en lo otro no tanto, pero, en fin, aun así «pasan, miran y suspiran». Espíritu muy femenino. Gustos observadores. Golpes de intuición. Aficiones artísticas. Apasionamientos. Vivacidad. Como no sé tu problema, ignora qué recomendarle. ¿Pero con veintidós años y tu seudónimo aún necesitas que te den ánimos?

♦ **MARIELISA.**—A tu edad (veintidós años) ya se tiene el tipo ideal, si no de el amor, sí de «un amor». Si no te has enamorado todavía, es simplemente que no lo encontraste. A veces la vida se pasa esperando, y a veces también encontramos un amor en el que nunca pensamos y que, sin embargo, nos complace; si lo dejas perder, tuya será la culpa. Por ello, mira a tu alrededor. No seas tan cauta. El cálculo destruye la alegría de la pasión. No adoptes ni admitas consejos doctorales de gentes que sólo pueden ser espectadores en la vida. Todo llega, y a veces, por desgracia, también el amor.

♦ **MARIELISA.**—Viveza intelectual. Espíritu algo retraído. Deseos de expansión, de actividad. Gustos distinguidos. Equilibrio de facultades intelectuales. Sensibilidad. Cierta hurañería en contraste de un fondo afectuoso. Orden. Detalles. Veracidad.

♦ **VARONA.**—Espíritu poco formado. No obstante, se acusa el principio de carácter

enérgico, decidido, algo viril, reservado, un poco dado al efectismo, tanto monetario como intelectual. Emotividad. Tendencia al halago. A veces, en contraste de sus deseos, preocupaciones de mundo menor.

♦ **LA GALLEGUITA.**—Cierta vanidad. Afición a deslumbrar. Gusto por el adorno y el color. Sensualismo. Temperamento fácilmente alterable. Gastos independientes. Afanes lucrativos. Ligeras desconfianzas y algún que otro egoísmo.

♦ **SOÑADORA E INDECISA.**—Efectivamente, es usted las dos cosas. Pero también inteligente, y esto es una ventaja para precisar la proporción que debe dar a su seudónimo. Sea reflexiva, no indecisa. Su ternura es en ocasiones un poco afectada. Sin embargo, es franca. Activa e intelectualmente. Colorista.

♦ **INSISTENTE CABALLERO.**—No le encuentro tan idealista. Tampoco «positivo». Quizá únicamente débil de carácter. Fácil de llevar por la ráfaga. ¿Cómo quiere que le defina el amor? El amor es un sentimiento, no una definición. Además, depende tanto del que ama. Carácter sensible, apasionado, un poco egocéntrico, algo rutinario, no muy complicado, al contrario: sencillo, lo que no excluye pequeñas agresividades, polémicas y desconfianzas.

♦ **YO.**—Tendencia al disimulo de la personalidad. Gustos artísticos. Carácter audaz, ambicioso, algo violento, amigo del gesto vibrante. Desinteresado dentro de economía. Distracciones. Cierta versatilidad. Sentido de sí misma.

♦ **CAPRICHOS.**—Equilibrio de facultades intelectuales. Carácter franco, afectuoso, firme, expansivo y desinteresado. Tristeza. Desalientos. Instinto de sacrificio. Dulzuras. No se deje dominar tanto por un espíritu apostólico que le produce con sus desengaños esas depresiones.

♦ **AUDAZ Y TEMIBLE.**—Me alegro que se dase complacida. Siempre recuerdo lo que me ha sido agradable. Lo único que lamento es no poder sostener correspondencia particular; pero si no tiene inconveniente, podemos hacerlo en la Revista, donde procuraré darle esos consejos que dice necesita tanto para su ánimo.

♦ **MALICIOSA.**—Rapidez de asimilación. Cierta escepticismo. Voluntad decidida. Temperamento burlón, ligeramente agresivo, cortés, de gustos distinguidos y elegantes. Generoso, con tendencia a prodigo. Suele derivar, pese a sus ironías, en tristezas sentimentales.

RUY

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones.

UNA EXTREMEÑA APICULTORA.—Para sacar la miel de los panales moviéndose no hay otro medio que emplear el extractor o destruir los panales como si fueran de colmena fijista. Tal vez puedas encontrar algún apicultor cercano que te haga el favor de extraer tus panales en su extractor. Si vivieras cerca de Garrovillas, allí existe el Coto Escolar, fundado por el bueno de don Alfredo Fuentes, discípulo que fué de la escuela de Mendicochea, y en el laboratorio del Coto podrías laborar bien tus panales.

¡ALARMA, APICULTORES!

Quiero hacer sonar las sirenas de alarma con toda su fuerza y sin descanso, porque un peligro cierto y terrible se cierne sobre los colmenares de la meseta central. La loque se acaba de presentar en un colmenar de Aranjuez, y si todos y cada uno de los colmeneros no toman sin pérdida de tiempo las mayores precauciones, podría propagarse, destruyendo gran parte de nuestra riqueza apícola, precisamente en estos momentos en que, con verdadero entusiasmo, se están perfeccionando y ampliando gran número de explotaciones.

El día 1 de julio recibí en este Consultorio unas muestras de panal enviadas por un apicultor de Aranjuez, que sospechaba ya pudiera estar atacada aquella colmena de la terrible enfermedad. Coincidió en esta sospecha e inmediatamente llevé estas muestras al laboratorio del Instituto de Biología Animal, donde, con la competencia y actividad que caracteriza a este centro, realizaron el examen microscópico, localizando el *Bacillus larvae*, y para mayor detalle hicieron cultivos en distintos medios, comprobando de un modo absoluto la existencia de loque americana.

En el colmenar donde se ha presentado el foco de infección ha hecho, sin perder momento, su propietario todo lo necesario para atajar la enfermedad. No ha vacilado en sacrificar las poblaciones atacadas, y en las restantes colmenas, donde no se aprecian síntomas de infección, y así lo confirma el examen microscópico, está practicando una desinfección a fondo como medio profiláctico. Dada la competencia de este distinguido apicultor, estoy segura que en su colmenar la enfermedad ha sido vencida por haberla atacado a tiempo; pero es indispensable que todos y cada uno de los propietarios de colmenas se den cuenta del peligro que representa la difusión de tan tremenda plaga y, en beneficio propio y en servicio de los intereses generales, extremen su vigilancia, comunicando a personas competentes cualquier anomalía que observen en el desarrollo de la cría, pues han de tener en cuenta que la loque es curable y puede impedirse su difusión.

La loque americana es una enfermedad microbiana y contagiosa que ataca a las larvas, manifestándose especialmente en el momento de ser operculadas, por lo cual es difícil de apreciar en sus comienzos. Las larvas atacadas pueden desarrollarse casi normalmente hasta su transformación en ninfas; esto es: después de ser operculadas; pero suelen presentar en los últimos días de su estado larval un color ligeramente amarillento y manchas grisáceas. Llegadas al estado de ninfa, mueren y se reducen a una masa gelatinosa de color café y aspecto viscoso, los opérculos que las cubren se hunden ligeramente y oscurecen; éste es el indicio más importante a tener en cuenta. Algunos presentan en su centro un pequeño orificio de bordes irregulares, seguramente practicado por las abejas para examinar el interior de la celdilla; si se rompe este opérculo, se ve ocupada la celdilla por una masa informe de color café oscuro, y removiendo ésta con un palillo, al retirarlo se formará un delgado filamento de un par de centímetros o más antes de romperse. Tienen también un olor desagradable, como a cola de carpintero; pero esto es difícil de apreciar cuando la infección no está muy desarrollada. Cada una de las larvas muertas contiene millones de microbios y además esporas defensivas por una cubierta dura que las hace resistir a los agentes atmosféricos, como el sol y la lluvia, y a algunos de los desinfectantes químicos. Por esta razón es preciso tomar las más meticolosas precauciones para destruir en absoluto cualquier panal donde aparezca un foco e impedir que las abejas de esa colmena, cuyas patas están seguramente infectadas y en ellas han llevado los microbios a toda la miel almacenada en su propia colmena, siendo éste siempre el vehículo de contagio al alimentar las abejas a sus larvas con miel infectada, puedan entrar en otras colmenas y transmitir la enfermedad.

Medios curativos: Cuando la enfermedad se ha desarrollado mucho en una colmena y la casi totalidad de sus cuadros de cría se encuentran infectados, es inútil tratar de salvar su población, pues en primer lugar ésta se encuentra formada casi exclusivamente por abejas viejas y no queda tiempo para su nuevo desarrollo después de practicada la cura. Tal colmena debe cerrarse cuidadosamente al caer la noche, y en un sitio lejano al colmenar, y mejor en un local cerrado, asfixiar a las abejas con vapor sulfuroso y otro desinfectante cualquiera, teniendo mucho cuidado de que no escape ninguna, pues una sola que pudiera alzar el vuelo transmitiría a otra colmena la terrible enfermedad. Muertas las abejas, se deben fundir en agua hirviendo todos los panales que contengan cría, manteniendo durante bastantes minutos la cocción para que la desinfección del marco sea completa, y la cera obtenida se volverá a fundir lo menos otras dos veces y se fil-

trará para tener la seguridad de su completa limpieza y asepsia. Los panales que contengan miel pueden extraerse y fundirse después como los anteriores. La miel de estos panales no es nociva para el consumo humano; pero si se diera a las abejas transmitiría la enfermedad, y por todo ello yo creo muy preferible utilizarla tan sólo para hacer arroyo, y en consecuencia, apenas obtenida, hervirla durante más de un cuarto de hora.

La colmena debe desinfectarse flameándola con una lámpara de vidrio y después lavándola cuidadosamente y a fondo con formol o zotal, y si se pudiera disponer de recipiente suficientemente grande, tenerla también en agua hirviendo durante algunos minutos. Claro está que tal desinfección es preciso practicarla con el cuerpo de la colmena, piso, tapas, alzas, marcos y todos los elementos y utensilios, como extractor y cuchillos, que hayan estado en contacto con las abejas o panales contaminados.

Cuando se observen tan sólo unas cuantas celdillas atacadas en una colmena fuerte con panales de cría en los cuales la casi totalidad de ésta se desarrolla en condiciones de salud, puede salvarse esta población cambiándola a una colmena nueva y desinfectada, en la cual se pondrán sólo cuadros cebados con gutas de cera estampada, y se mantendrá a las abejas dentro de esta nueva colmena, perfectamente claustradas para que ninguna pueda salir, cuarenta y ocho horas, al cabo de las cuales se retirarán los panales que hayan podido labrar y se les pondrán nuevos marcos con cera estampada, dándoles ya libertad para que reanuden su vida. El gran apicultor e investigador Alin Caillas y su traductor el no menos competente don José Chocomelli aseguran que con este procedimiento se obtiene una curación completa y radical.

La dificultad del sistema estriba en reducir a enjambre la población atacada para cambiarla de colmena sin que se escape una sola abeja, y yo creo que es el caso más indicado para emplear la anestesia. Para ello debe cerrarse la colmena al caer la noche; transportarla lejos del colmenar y proceder a la anestesia de las abejas, como ya he explicado en este Consultorio, pasándolas a la nueva colmena, donde se les dará la aireación necesaria, poniendo tapa y fondo de tela metálica hasta que se reanimen, pero sin que pueda escaparse ninguna y dejándolas luego claustradas.

El desinfectante más recomendado para marcos, panales y accesorios es una disolución acuosa de formol al diez por ciento con un cinco por ciento de carbonato de sosa. Deben tenerse sumergidos enteramente en esta disolución cuarenta y ocho horas.

CALENDARIO DEL APICULTOR

AGOSTO

En muchas localidades es en este mes cuando se produce la gran mielada, a base de la floración del espliego y el cantueso principalmente. Para colmenares emplazados en tales lugares tendrán aplicación en el mes de agosto los consejos dados para junio. Al hacer esta referencia quiero advertir una errata deslizada en dicho artículo y que no me apresuré a salvar por suponer que el buen juicio del lector la habría subsanado. En el octavo párrafo se decía, después de hablar en el anterior de la colocación de los tableros con escapes de abejas: «Al día siguiente, el alza, con sus panales cargados de miel, está absolutamente lleno de abejas...». Cuando lo que se escribió fué está absolutamente libre de abejas.

Es también muy general que en el mes de agosto se dé una pequeña mielada complementaria en regiones donde la verdadera producción de néctar tiene lugar en los dos meses anteriores. Esta producción es especialmente útil para las abejas y, por tanto, para el apicultor, pues le permite continuar un buen ritmo de cría y almacenar nuevas reservas, que a veces permiten una segunda recolección; si bien no es recomendable en los sitios donde abunda el brezo, pues su miel, sobre ser difficilísima de separar de los panales en el extractor, por su calidad de sabor y color es muy poco apreciada en el mercado, y si se mezcla con la anteriormente recolectada, hace desmerecer a toda la cosecha en más de lo que la aumenta en volumen. Debe, por tanto, dejarse tal recolección a las propias abejas para su reserva de invierno.

La preocupación importante a tomar en el mes de agosto es contra el calor excesivo, capaz de causar verdaderas calamidades en el colmenar y, en todo caso, una molestia y paralización en la vida de las abejas. También respecto a esto y a la lucha contra los insectos enemigos de las colmenas he dado consejos

LA REPUTACIÓN

de la Crema Cutifina Blancaflor es mundial. No es un simple procedimiento de laboratorio, es un producto de la naturaleza. Cutifina Blancaflor, elaborada con las untuosas aguas de La Garriga, mejorará su cutis. Exíjala.

Cómo Hice Desaparecer Mis Arrugas

después del fracaso de los Especialistas de Belleza y de los titulados productos "antiarrugas"

UN SIMPLE TRATAMIENTO EN SU CASA HACE MARAVILLAS

Por la noche, antes de acostarme, me apliqué una crema conteniendo Biocel, obtenido de las células cutáneas de animales jóvenes. Este es, como el Biocel de su propia piel. Es esta substancia mágica la que mantiene su piel tersa, fresca y joven. Ha sido descubierta por un especialista de la piel de fama universal y la Crema Tokalón, Color Rosa, lo contiene actualmente. Emplee este alimento para la piel —al Biocel— cada noche antes de acostarse. Por la mañana, aplíquese la Crema Tokalón, Color Blanca. Alimenta la piel, cierra los poros dilatados y constituye la mejor base posible para el "maquillaje".

Cuando se emplean estas dos cremas, se garantiza un positivo éxito. De lo contrario, se le devolverá do veces el precio de compra.

Los Productos Tokalón están fabricados en España.



en el artículo anterior, todos los cuales siguen siendo de aplicación en este mes.

En las localidades donde la producción de néctar es casi nula en el mes de agosto, valles bajos, cálidos y secos, no creo conveniente dejar los panales vacíos en la cosecha ya realizada, dentro de las colmenas, pues si bien es cierto que siendo éstas fuertes sus moradoras los defienden bien de la polilla, no debe olvidarse el riesgo a que se les expone y la casi seguridad de encontrar en ellos pequeños depósitos de miel casi inútil, pues ni compensa su poca extensión de un nuevo paso por el extractor ni sirve para alimento de invierno por la misma razón de su pequeñez.

Los panales, una vez limpios de miel por las abejas, después de la castra, si no pueden éstas utilizarse para una nueva recolección, como mejor se conservan es almacenados por el apicultor; claro está que a base de hacer el almacenamiento cuidadosamente y azufrando antes a fondo los panales, tanto para destruir cualquier germen de polilla que pudieran contener como para evitar incursiones sobre ellos de la mariposa.

Cuando se tengan muchas colmenas, y en consecuencia varios centenares de panales para almacenar, lo más conveniente es disponer para tal objeto una pequeña habitación, a ser posible en el sótano, si éste es seco, o en cualquier espacio interior de la casa donde la temperatura no sea excesiva. El pequeño gasto que supone preparar este recinto con buen piso y puerta pequeña de cierre bien ajustado, queda sobradamente compensado con los beneficios que reporta. Ventana no le es necesaria y,

de existir, debe cerrarse perfectamente, para impedir la entrada de mariposas de polilla. En tal habitación se ponen unos listones paralelos de donde suspender los panales, y colgada del techo, lo más alta posible, una pequeña lámina de metal sobre la cual poder quemar con facilidad, sin riesgo a producir un incendio, unos trozos de pajueta para llenar enteramente la habitación de vapor sulfuroso, tapando inmediatamente todas las uniones de la puerta y ventana, si existieran, con tiras de papel engomado para que la atmósfera desinfectante se mantenga largo tiempo.

Cuando se trata de pocas colmenas, bastan las propias alzas, colocadas unas sobre otras con un tablero de base y otro de tapa, obturadas también todas las uniones con tiras de papel engomado para contener los cuadros, poniendo como remate superior un alza vacía, en la cual se suspende con unos alambres el trozo de metal, sobre el cual se quema la pajueta. Procediendo así, no debe colocarse el tablero superior hasta que termine de quemarse el azufre y pueda, por tanto, comprobarse ha quedado completamente lleno de gas sulfuroso el interior de todas las alzas, cuyas uniones estarán previamente bien cerradas con las tiras de papel, y durante la combustión de la pajueta se ve si éstas obturan bien y no dejan salir el gas sulfuroso, que por ser más pesado que el aire debe generarse en la parte alta para que vaya lentamente descendiendo a ocupar todo el espacio, y cuando llega a llenar la última alza, donde se encuentra el quemadero, apaga por sí mismo el resto de pajueta que quede en combustión.

MARIA ESTREMEIRA DE CABEZAS

USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. D. LUIS FERNANDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretas referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contraidos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de la Ciencia, donde ha obtenido, no obstante su juventud, merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello enviarnos su consulta acompañada de cuatro cupones de nuestra Revista.

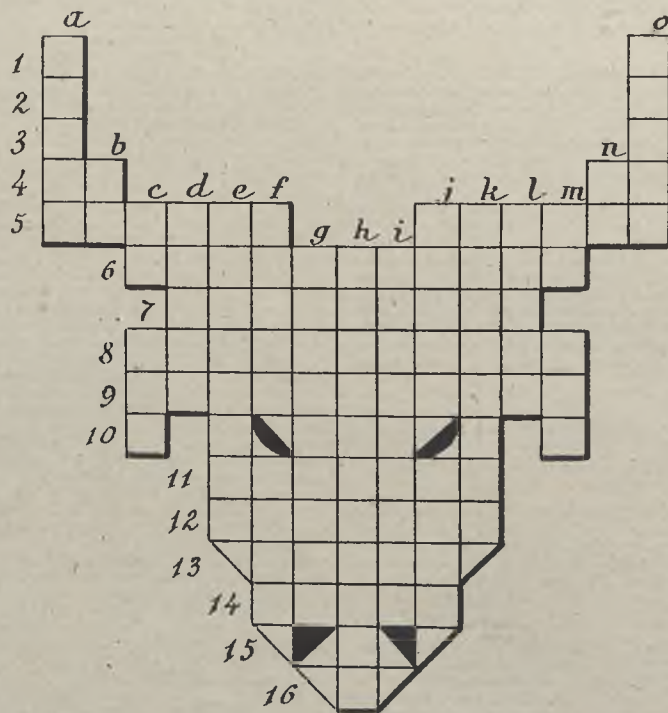
ESPERANZA.—Creo que fué Heráclito de Efeso quien dijo que «no nos bañamos dos veces en el mismo río».

Y es verdad. Las aguas que una vez acariciaron nuestro cuerpo con sus ondas se perdieron ya en el infinito azul, y otras nuevas—distintas—llenaron el mismo cauce, que ya es otro río.

Cuando se trata de algo tan trascendente en la vida como lo es para usted el asunto que la preocupa, toda insistencia en la meditación es poca. Aunque nos parezcan iguales las razones que consideramos, ellas aportan siempre nueva luz a nuestra alma indecisa.

Es una pena que la vida sea así, pero lo es. Aun cuando yo vislumbrara que usted iba a pensar toda la vida de la misma manera que ahora, aún no le aconsejaría la persistencia en esa idea. Pero es que, además, el tiempo, eternamente desdénoso para la dicha o la ventura del hombre, es a la vez una lima inexorable para nuestras ansias de Quijote... Por algo hasta su «él»—que demuestra ser todo un hombre—no le acepta a usted su generosidad. Y... no lo dude, él sabe de la vida bastante más que usted.

CRUCIGRAMA núm. 3, por R. C. A.



HORIZONTALES.—4. Dos.—Al revés, artículo.—5. Bn bustes.—Al revés, lo elevas.—6. Perteneciente a una Orden monástica militar.—7. Me congregaré.—8. Madre.—9. Sazonosenos.—10. Anatopeya del ruido del reloj.—11. Castigo para los niños.—12. Muros.—13. Mamífero roedor.—14. Letras de «Saetos».

VERTICALES.—A. Mujer hebrea que levantó a su pueblo, dando muerte al tirano.—

B. Verbo.—C. al revés y repetido, niño. Letras de «Mapa».—D. Enfermedad cutánea hereditaria.—E. Al revés, mujer de movimientos pesados.—F. Letras de «guiso». Zalema, zalameria.—G. Parte de la misa.—H. Al revés, distraen.—I. Atendidos.—J. Tonto, loco. Niño.—K. Escuetas.—L. Al revés, vientos suaves.—M. En la baraja. Agarradero.—N. Vocal y consonante.—O. Flor.

ALMACÉN DE VINOS
GARANTIZADOS
VINOS DE LAS
MEJORES MARCAS

CALLE DEL
CÁRNERO, 11

D.ª Marcela Gómez

Teléfono 72906

MADRID

Déjese esta vez vencer en generosidad, y haga caso a todos. Están ellos seguramente más en lo cierto que usted. Cuantos personajes han —estoy por decir «hemos»—desfilado en ese asunto por la pantalla de su vida, todos le dicen lo que ellos creen lo mejor y lo definitivo. Sin embargo, usted se empeña en vivir, con una generosidad sin límites, las escenas, siempre algún tanto convencionales, del primer acto. Pero ellos le anticipan la solución de la trama, que habría de verificarse en el tercero, y que es casi seguro había de ser como ellos se la pronostican: desgraciada... o muy poco feliz. A pesar de todo, usted—mariposa apasionada de la primera—se obstina en su idea sin pensar que había de ser la primera—y la última en el orden cronológico—en lamentarlo, ya que habría quemado las alas de oro de su juventud en la llama de su obstinación en el sacrificio, sin haber logrado dar la felicidad a quien desea.

Por lo que toca a esa fórmula de eliminación de terceros en discordia, no es viable, ni lícita, ni aún casi posible. Además, si también intenta anular o falsear las escenas más movidas del primer acto, ¡qué le queda en pie de toda la obra, si el desenlace hubiera de ser como todos le pronostican?

¿Que su prometido se empeña en seguir al pie de la letra el consejo que alguien le ha dado, dice? Naturalmente. Es que ha comprendido que le han aconsejado la única verdad posible, y en ese camino no puede haber vacilaciones. Esos esfuerzos y componendas de usted, tan generosamente altruistas por lograr aquello en lo que cree se fundamentaría la felicidad ajena, dicen mucho de la inmensidad de su ternura y de la ingente bondad de su corazón. Pero más que equilibrios son deslices los que da por coordinar extremos irreconciliables con su religiosidad, que veo es acendrada, y con su educación, que es esmerada.

MIRIAM, LA DE LOS OJOS AZULES.—¡Maravilloso seudónimo! No me admira que con el original a la vista, causante de tal denominación y de tales estragos, tenga que oír repetir tantas veces lo que en su grata manifestaba.

Y entonces, ¿por qué no creerlo? ¿Quién mejor que usted puede saber si dice la verdad? ¿Es que tiene usted «sus dudas»? En ese caso, procure eliminarlas. Ya sabe lo que le dice Clarita al «Espasa» en *Los Claveles*: «La duda mortifica.» Hay que matar al trópico. Y no creo que eso ofrezca dificultad alguna para usted. Me refiero a lo de eliminar la duda, no al trópico.

Ahora, que me está pareciendo a mí que a usted le gusta la melodía, el «bel canto»; y le ocurre lo que al buen aficionado a la buena música: un «amateur» de Schubert oye y escucha complacido un centenar de veces su «Lied» favorito, no precisamente porque dude de él, ¿estamos? Y él se ingenia para que se repitan más y más, no porque esa «hesitatio iudicii» que dijo Aristóteles era la duda, la mortifique para nada; antes al contrario, porque le halaga los sentidos es por lo que gusta volverlo a oír. Y en su caso, la duda puede ser un motivo justificado para que vuelvan a repetirse a usted la partitura. No sé, no sé, digo yo.

Por lo demás, apreciable «Miriam, la de los ojos azules», consultadas escrupulosamente, hoja por hoja, las fuentes de derecho, desde las anteriores a Graciano, pasando por la «Didascalia Apostolorum», la «Colección de los cincuenta», de Dionisio el Exiguo, cruzando después y discutiendo por los «Digestos», las «Parnomias», la «Concordancia de los discordantes», las «Extravagantes» y las «Novellas», las «Partidas» y otras fracciones, hasta llegar al último decreto publicado ayer tarde, no hay nada ni nadie que se atreva a decir que ustedes no deben pasarse por la Vicaría.

MARIA VEGUITA DE HARO.—Con esos antecedentes a la vista, yo le diría a usted exactamente lo mismo que lo que le dicen sus padres: que no se casara por ahora.

Claro que de los mismos indicios deduce usted que debe casarse. Lo mismo que ya ocurrió otra vez: el caso era también bastante claro; el porvenir... bastante oscuro. Y el padre, intentando un último esfuerzo de disuasión y para dar a la vez tiempo al raciocinio, le dijo a la joven que, de madrugada, escuchara la voz de las campanas. Llegado el día siguiente, el padre le preguntó: «—Buena, hija, y ¿qué te han dicho las campanas?» Y la muchacha, todo

Café de
Gijón

AVENIDA CALVO SOTELLO, 21

MADRID

alborozada, le respondió: «¡Ay, papá!; toda la mañana han estado diciéndome con su lengua de bronce: «¡Cá - sa - tel! ¡Cá - sa - tel!» «—Pues las mismas campanas—le replicó el padre—las he oído yo, y he entendido que bien claro te declan: «¡No - te - cases! ¡No - te - cases!»

Y es que la primera juventud es muy propensa a la alucinación y durante ella deben madurarse los impulsos vehementes con el freno de la meditación reposada y el consejo del anciano. No olvide que el matrimonio, no obstante su belleza cautivadora, es una cosa muy seria, muy larga, cuando lo es; muy trascendental y... muy santa. Y no se debe ir a él con una ligereza impropia de su grandeza.

Cierto que no debe pensarse demasado, y que hay que dejar su parte, si no al azar, sí a la Providencia. Pero tampoco hay que tentar a Dios. Yo sé de un amigo mío que hace doce años estaba ya buscando por el mundo para esposa una mujer bellísima, cristianísima, virtuosísima, prudentísima, retiradísima e... impo-sibilísima. Claro; aún sigue buscándola. Ya hace unos ciento cincuenta años que Vargas Ponce escribió su «Proclama de un solterón a las que aspiran a su mano», y que yo sepa, aún no se ha casado.

Y no es que no existan mujeres muy buenas y muy virtuosas. Gracias a Dios hay muchas, muchísimas; ellas son mayoría. España en esto tiene solera y puede poner cátedra ante el mundo presentando a la mujer española como modelo y prototipo-encarnación de las virtudes femeninas. Pero es que el optimismo absoluto de Leibnitz y Malebranche es un error en Filosofía, y el que es amigo de lo mejor absoluto, es enemigo de lo bueno. No se puede pedir a una criatura la perfección absoluta, propia y exclusiva únicamente del Creador.

Pero... tampoco debe nadie lanzarse con los ojos cerrados a una empresa en que se arriesga todo el porvenir, y no es prudente ni caritativo para consigo mismo quien juega a cara o cruz la felicidad de toda la vida.

Dé usted tiempo al tiempo; oiga reverentemente los consejos paternos y no dude nunca de que en vernos felices a nosotros, los hijos, tienen ellos, los padres, su ya casi única felicidad.

VEGUITA DE ARRIBA.—No. No está usted obligada a revelar a esa persona el episodio de su vida íntima que me refiere.

No es ésta una opinión personalmente mía, sino la doctrina común de cuantos escriben de estas cosas, siguiendo la ruta luminosa marcada por San Alfonso María de Ligorio. ¿Razones? Voy a darle varias para su tranquilidad. Una de ellas es que ese defecto no hace perjudicial o nocivo ese matrimonio, sino, a lo más, menos apetecible. Por otra parte, ya la costumbre ha sancionado e impuesto que nadie esté obligado a manifestar a otros detalles de esa naturaleza. Y tercera, que no existe obligación de manifestar defectos de esa naturaleza con infamia propia.

Otra cosa sería si se tratara de un defecto perjudicial o injurioso para su futuro consorte, pongo por ejemplo, que estuviese usted abrumada de deudas o padeciese una enfermedad incurable y transmisible. En ese caso estaría obligada a manifestar su defecto o, en caso contrario, abstenerse de contraer matrimonio. Y de no hacerlo así faltaría usted a la justicia además de a la caridad... Algo así como si intentara usted comprar aceite refinado de oliva y topara con un refinado estraperlista que le largara en su lugar solimán o aceite pesado, pero de lo más pesado... Esto sería ya una broma muy pesada...

Claro que esto es lo que dicen los autores de ética y moral, pero otra cosa es lo que pueda decir el «interfecto». Porque habrá advertido que en casi todos estos problemas hay dos puntos de vista: el jurídico o moral y el sentimental. Muchas veces este segundo, con ser más sencillo, es más difícil de resolver. Porque siendo el mundo de los sentimientos más o menos convencional y subjetivo, la reacción que se produzca en el sujeto será distinta y puede ser diametralmente opuesta, según la «zona climática» en que se halle situado él... y usted con relación a él.

Por eso nadie como usted podrá dictaminar sobre la conveniencia o no conveniencia de acometer esa empresa, ya que obligación no pasa sobre usted. No creo que, dada la fina percepción psicológica que revela su carta, sea para usted un problema prevenir y adivinar el viraje que pudiera producirse en uno u otros casos en la trayectoria de su destino.

NOTICIAS DE LIBROS

MARÍA PILAR MORALES: *Mujeres. (Orientación femenina)*.—Editora Nacional, 1942.

Confesamos sinceramente que al oír el índice de este librito surgió en nosotros la duda de si sería posible en tan reducido volumen tratar con provecho temas de la trascendencia de los allí enunciados, y hemos de reconocer que Pilar Morales ha logrado plenamente su propósito. Tenemos la seguridad de que su lectura provocará un mohín de disgusto en algunas bocas femeninas y hasta algún gesto de desprecio para ciertas «ñoñerías» en el contenido; pero hora es ya de que esas «ñoñerías» vayan siendo norma de vida para nuestras jóvenes, que con su modernismo mal entendido se han ido apartando poco a poco del camino recto del bien vivir. Nos agrada ese afán de orientación en la pluma de una mujer e invitamos a las demás a la provechosa lectura de su obra, y quiera Dios que las ilumine apartándolas del error en que viven.

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ DE VELASCO: *Camínos de amor*.

Aunque, como dice el refrán, «de poetas y locos, todos tenemos un poco», no es tarea fácil en estos tiempos, tan poco propicios a la calma espiritual, el pergeñar ese rosario de poesías que nos ofrece la camarada Martínez de Velasco. Deleita su lectura y se acogen con la misma satisfacción que la fresca sombra en la tarde estival. Dentro de su variedad de estilo y composición, resalta la naturalidad y sencillez con que están escritas, sin retorcimientos ni frases buscadas de esas que torturan la imaginación del lector, convirtiendo en tormento lo que debe ser placidez y descanso. Palpita en todas las composiciones el recuerdo siempre vivo de los días de la Cruzada, y su lectura creemos que será útil a quienes ya los van olvidando, sin pararse a meditar en que de ninguna forma puede resultar estéril tanto sacrificio. La camarada Martínez de Velasco vivió intensamente aquellos días, y ahora, en sus versos, trae el canto gozoso de un nuevo amanecer.

FEDERICO DE MENDIZÁBAL: *La novia de mi marido*.—Colección Zafiro.

Tema tan delicado como el que desarrolla en su obra el laureado escritor, precisa de mano tan experta en las lides de la Literatura como la que posee Federico de Mendizábal.

Todo en su libro es sencillez y enseñanza. En su dedicación ya nos lo dice el autor al escribir: «A todas las mujeres que sienten el amor y esperan la felicidad. No sé si más a las casadas por defenderla que a las solteras para conseguirla.»

Ideal el amor de Nita; y una enseñanza dura para Emma, que ya no volverá a abandonar a su marido. Todas las mujeres casadas deberán leer esta novela, que al tiempo de distraerlas aprenderán muchas lecciones de la vida, para lograr la felicidad completa dentro del matrimonio.

La novia de mi marido es un acierto más de este escritor tantas veces aplaudido.

FEDERICO DE URRUTIA: *¡Camarada! He aquí el enemigo*.

El estilo vibrante, polemista y doctrinal de

Federico de Urrutia encuentra una gran oportunidad de brillanz en este folleto en que el antiguo luchador señala los enemigos de España. Las palabras son terminantes y se señala cada frase por una dureza y un rigor que crece a medida que acusan la línea oscura en que se mueve el adversario.

Federico de Urrutia es un orador—y un escritor—a la española: de expresión encendida y razón impuesta sin concesiones. En el libro que ahora ha publicado intenta domoñar ese verbo impetuoso y honrado y someterlo a la cárcel de las páginas. Y logramos, no obstante esta prisión, gozar del gran ademán de que inevitablemente van acompañadas.

LORENZO G. IGLESIAS: *El protocolo del amor serrano*.

Lorenzo G. Iglesias ha escrito un libro de los que nuestra patria reclama con avidez. El folklore español se pierde rápidamente y es necesario, en atención a las viejas tradiciones, retenerlo, o en el peor de los casos reseñarlo, para recuerdo de las generaciones futuras. Este libro ordena unas costumbres singularísimas que hoy todavía se conservan y a las que hay que proteger de intrusiones absurdas que dañarían la hermosura y nobleza de su estilo. El arquitecto Iglesias ha prestado, pues, un beneficioso servicio, a la par que ha suscrito un verdadero documento histórico sobre algo que, fiado a la memoria, bordea el peligro del olvido.

Digamos además que cualquiera de las páginas tiene un interés y una emoción realmente estimables.

Viviendas maríneas: Dirección General de Arquitectura.

La Dirección General de Arquitectura concede a sus publicaciones un interés extraordinario. Es un testimonio más de la preocupación cultural y técnica de la ilustre personalidad que dirige ese departamento: el arquitecto y académico don Pedro Muguruza. Monografías, publicaciones periódicas, estudios, libros de gran edición, revelan una labor incansable, magníficamente encauzada, que ha de conseguir en breve plazo dar una perfecta orientación y tono a nuestra arquitectura. En esta tarea el señor Muguruza cumple con extraordinario celo e inteligencia su misión.

En este orden de preocupaciones le toca ahora el turno a las viviendas maríneas, ejemplo de trazos característicos muy estimables, pero sobre los que la miseria ha ejercitado desgraciadamente su poder. La Dirección General de Arquitectura ha estudiado cuidadosamente este problema y ha planteado inmediatamente las soluciones posibles.

En este primer volumen de *Viviendas maríneas* quedan recogidos fotográficamente los

Amat

Bailes aprenderá rápidamente. - Correspondencia: escribid reembolso 7,50 lección. Comandante las Morenas, 8 (indicar baile). - M A D R I D

LOS TIROLESES, S. A.

Una carta que no se olvida

1781
1942

Fino Marismeño
Amontillado N. P. U.
Oloroso Doña Ana
Coñac N. P. U.
Coñac Viejisimo Romate
Coñac Cardenal Cisneros
Anis Romate

EL JEREZANO

ROMATE

LA CASA DE FAMA MUNDIAL DESDE EL SIGLO XVIII

antiguos hogares maríneos del Norte y Noroeste de España y se insertan los planos arquitectónicos que ofrecen las soluciones del nuevo trazado. Cada capítulo va prologado por un escritor (colaboran en el propósito Concha Espina, Jacinto Miquelarena, Alvaro Cunqueiro, Castroviejo, etc.), en el que se recogen las costumbres y romances del lugar.

Indiquemos la cuidadosa edición del volumen, que hace de él un libro de bella y gran presentación.

ANDRÉS CASANOVAS: *Citas de luna*. Colección Pauta.

Califica Pemán el libro de Andrés Casanovas de «generoso de belleza». Y es cierto. El poeta se ha sentido ganado en *Citas de luna* a una riqueza de tema que le subyuga y le ofrece amplias emociones. No hay una escapatoria cerebral, que rinda la imagen a un puro juego de arteificio. Casanovas canta noblemente el paisaje dilatado por el gran amor sentimental que no sitúa fin ni principio sobre las cosas. Cualquiera detalle, como en el buen cinema, se le sitúa al lector en un primer plano, gozándose en esta traída a una perspectiva inmediata de aquello que parecía menor, escondido, escurridizo... En este amoroso abrazo a lo íntimo, a lo arrinconado, a la imagen que espera la voz de la llamada, rinde su gran fervor el poeta Andrés Casanovas.

Sus *Citas de luna* son un anhelo, un rumbo desazonado que una buena pluma ha sabido, en la vieja sangre de la emoción, dejar animosamente en unas buenas páginas.

JOAQUÍN B. COTTA: *Cartas de amor*.

Ha acertado plenamente en su propósito Joaquín B. Cotta de satisfacer una lectura de buena clase, sentimental y emotiva. Sus *Cartas de amor* revelan un escritor espiritual capaz de poner en sus líneas todo un amplio horizonte de fe y de amor.

El libro que nos ofrece está resuelto con exquisito sentimiento, logrando el corazón una victoria en estos difíciles caminos del afecto, en el que, quién más quién menos, todos se extravían. Nuestro primer amor y las primeras cartas y citas de amor son, en preeminente lugar, los temas que cumple atinadamente Cotta. Más adelante, y para proceder con rigor en su dictamen literario, plantea dos ingeniosos casos, que resuelve con galanura. Y por último, a él y ella, dirige una proclama repleta de amor, de incitación a la verdadera aventura afectiva.

Subrayemos la amenidad de este libro de Cotta, y daremos con ello otra de sus favorables condiciones.

Euclides. *Revista de Ciencias Exactas Físico-químicas y Naturales*.

He aquí una publicación que honra a la ciencia española. *Euclides* ha ganado un puesto preeminente en la investigación científica europea y

es hoy una revista de prestigio magnífico. Sus ilustres colaboradores—González Quijano, Fraile, Peña Boeuf, Montañés, Aranda, Herce, Valdés, Barinaga, Oñate Guillén y Araujo, entre otros no menos conocidos en las materias de que se ocupa la publicación—significan todo el plantel que ha conseguido concitar a su alrededor *Euclides*, a quien debemos ya artículos y monografías interesantísimos y de quien hay que esperar otros que han de proseguir nuestra gran tradición en esa clase de estudios.

Felicitemonos del brillante éxito de esta gran publicación.

DOCTOR OBACH: *Nociones de Puericultura*.

El doctor Obach ha escrito un libro realmente importante sobre un tema fundamental. El cuidado de los niños no es ciertamente un tema muy difundido en nuestra patria. Todo cuanto se haga en su beneficio es un servicio hermoso. Por eso el libro del doctor Obach debe ser recibido con los mejores plácemes, considerando además que se trata de un estudio completísimo en el que todos los puntos quedan tratados con profundidad y solvencia. La lactancia natural y artificial están perfectamente tratadas con relación a las últimas investigaciones. Otros capítulos se preocupan de asuntos tan importantes como la lactancia en los diferentes meses y años, la higiene de los vestidos, las vacunas, el niño sano y el niño enfermo, el niño y sus familiares... El doctor Obach ha escrito un libro muy interesante.

FRANCISCO CAMBA: *Cuando la boda del Rey...*

«Episodios Contemporáneos» es el título de una colección de treinta tomos, dividida en tres períodos, de la historia de nuestra patria: Monarquía, República y nueva España, que acaba de aparecer en el mercado del libro. El primero de la colección lleva por título *Cuando la boda del Rey...*, y es una estampa perfecta del ambiente de la España de principios del 1900.

El notable novelista don Francisco Camba emprende la difícilísima tarea de narrar los hechos acaecidos en España en nuestra época, continuando la obra de «Episodios Nacionales», del excelso don Benito Pérez Galdós, hasta nuestros días, ya que el último de la serie, *Don Quijote se marcha a Rusia*, trata del gesto gallardo de nuestra juventud en el concierto europeo.

Las vicisitudes trágicas por que atravesó España en tan corto período de tiempo; la trama política, de todos los matices, tejida por polícticos de todas las ideologías. Y ese mundillo literario y artístico, lleno de agudezas y fina ironía, que tan lejano nos parece hoy; en fin, toda una época pródiga en fuertes convulsiones, de acontecimientos variadísimos, están retratados de una manera admirable por Francisco Camba, que es sin duda uno de los mejores novelistas con que cuenta España en la actualidad.

Como las brisas Primaverales.



El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ
Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

SECCIÓN DE CORRESPONDENCIAS

♦ Los combatientes de la División Azul José Luis Merino, Fernando Sans Contreras, Pedro Ribas Castenedo, Valentín Hita, José Moyano, José Antelo Vidal, Manuel Antelo Vidal y Mateo García Hidalgo, desean madrinas de guerra. Escribid a Manuel Antelo: Correo Militar Alemán, núm. 12.747.

♦ El voluntario de la División Azul Pedro Herráz Meneses, estafeta número 27.938, desearía sostener correspondencia con señora o señorita como madrina de guerra.

♦ Tres camaradas de la División Azul solicitan madrina de guerra. Son los siguientes: Bonifacio Hermoso Peinados, Agustín Granado Herrera y Dionisio Aguaron, con número de estafeta

♦ La señorita Gabriela Pérez Sánchez, cuya dirección es calle Pablo Pous, 20, Ferrerías (Menorca), solicita correspondencia con un oficial de Aviación o de cualquier otra Arma, con preferencia de la primera.

♦ ¿Habrà algún amable lector o lectora de nuestra Revista que no tuviese inconveniente en cambiar correspondencia con una «fea», tonta, pero simpática, y que su dirección es:

Mari Rosí Gainza, General Mola, 32, Alsasua?

♦ Yayo Belis, de dieciocho años, desea mantener correspondencia con hombre de experiencia que tenga, a ser posible, de veinticuatro a veintiocho años, para cambiar impresiones de todo género de cosas.
Domicilio: Médico Bollado Piña, número 5.

♦ Tres voluntarios de la División Azul solicitan madrina de guerra.
Dirigirse a J. Cavinosa, estafeta 43.700.

♦ Juan Marcos Bustamante, voluntario de Nuestra División Azul, con estafeta número 26.341 A., solicitan madrina de guerra, prefiriendo sea sevillana.

♦ Piden madrina de guerra los voluntarios Fernando Ruiz y Vicente Sobradelo, con el número de estafeta 18.125 D.

♦ Los cabos de la División Azul Daciano Herranz y Jesús Santiago Hernández, con estafeta 26.341 B., desearían mantener correspondencia con una madrina de guerra.

♦ Solicitan madrina de guerra los voluntarios de la División Azul:
Cabo: José Martín Bemabil. Soldados: Cándido Hernández, Santiago Vázquez Pallares y Francisco Vega, con el número de estafeta 24.101 C.

♦ Señorita de diecisiete años desea mantener correspondencia con joven de veinte a veinticinco años, que sea simpático e instruido.
Dirigirse a Olga Agudo Ferrer, Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. Ibiza (Baleares).

♦ María Victoria y María Eugenia de Sotomayor sostendrían correspondencia con caballero mayor de veinticinco años.
Dirección: Plaza del Generalísimo Franco, número 1, 2.º Cádiz.

♦ Mercedes y Carmen sostendrían correspondencia con otras camaradas de dieciséis a diecisiete años que les gusten las novelas y los deportes.

Sus direcciones: Mercedes de la Rosa San Juan, Eduardo Aunós, 34. Lérida.
María del Carmen Ferrer Hervera. Casas baratas, chalet Blanch. Lérida.

♦ Una falangista desea mantener correspondencia con muchacho de veinticuatro a veintisiete años, culto, distinguido, alto y mo-

reno, prefiriendo sea de la provincia de Valencia. Dirigirse a Nini Soler Belda. Aljibes, número 12. Bañeres (Alicante).

♦ Un sargento de la División Azul solicita madrina de guerra. Sus señas son: Correo Militar Alemán. Sargento Gabino Ruiz García, Estafeta número 24.101 B.

♦ Los camaradas Isaac Romero, Agustín Granados Herrero, Manuel Guzmán Cavalga solicitan tres madrinas (una para cada uno, o tres para cada uno). Sus señas son: Correo Militar Alemán. Estafeta 12.747. Alemania.

♦ Manuel Herrera Muñoz, Benito González, Pedro Aguado y Fermín Martel desean que algunas simpáticas lectoras de «Y» les amenicen la campaña con sus cartas.

♦ Una señorita murciana desea sostener correspondencia con algún chico o chica residente en Málaga; mejor si es natural de allí.
Dirección: Luisa Calatrava Sánchez. Calle de las Torres, número 17. Murcia.

SECRETOS DE LA LIMPIEZA

ZAPATOS BIEN LIMPIOS SON ZAPATOS QUE DURAN MAS

Tened cuidado con vuestros zapatos. Cuidadlos bien. El conservarlos bien equivale a que duren más en buen estado. Y a cumplir un precepto del decoro y de la elegancia: ir bien calzados.

En seguida que os quitéis los zapatos meted en ellos las hormas o pernitos correspondientes, y si no tenéis estos materiales, rellenadlos de papel. Para limpiarlos más fácilmente cogedlos por la horma. Organizad vuestro presupuesto de manera que podáis tener al mismo tiempo varios pares de zapatos, y entonces no llevéis dos días seguidos el mismo par. Esto os repercutirá en dos cosas favorables: es más económico y más elegante.

ALGUNOS CONSEJOS PRACTICOS PARA CADA CLASE DE CALZADO

CALZADOS NEGROS

Después de cepillar el calzado para quitarle el polvo y el lodo, aplicad un buen betún, poco a poco y con cuidado. Después de extendido se le deja diez minutos para que penetre bien en la piel. Después de este tiempo es cuando hay que frotarlo para sacar el brillo. Terminado esto conviene pasarle un trapo húmedo y volverle a sacar brillo con un trapo de lana. Así se obtendrá un brillo comparable al que logran los limpiabotas.

Extendid el betún con una franela; dejadlo secar cinco minutos antes de sacarle brillo con un cepillo especial, de medio pelo, especialmente dedicado a este uso. Y después haced lo mismo que se ha dicho anteriormente.

ZAPATOS DE CHAROL

No se cepillan nunca. Limpiadlos con una esponja embebida de agua fría y secadlos con un paño frío. Servíos de un cepillo duro para limpiar el borde de la suela. Pasad una franela con una crema blanca de buena calidad. Puede ser una crema hecha por vosotras mismas: dos cucharadas de crema reciente en la cual echaréis, alternativamente, dos cucharadas de aceite de linaza. Frotad con un trapo de lana.

ZAPATOS DE ANTE

No pongáis jamás en su limpieza nada húmedo. Dejados secar, pues el polvo y el lodo seco saltan mejor. Servíos de un cepillo metálico o de caucho.

Para evitar el lustre pasad una tela esmeril, pues tiene este tejido bastante grueso. Todo esto sin abusar. Pero es el método más radical y mejor.

LOS ZAPATOS DE COLOR

No empleéis jamás para la limpieza de estos zapatos los cepillos y paños que sirven para el cuidado de los zapatos negros.

Después de que los zapatos hayan sido cepillados, untadles ligeramente la preparación siguiente: mezclad seis cucharadas de leche desnatada y dos cucharadas de esencia de trementina. Dejados secar. Pasad en seguida un betún del color del cuero. Dejad nuevamente secar durante diez minutos. Sacad el brillo con un paño de lana. Para los zapatos de color que tengan un tono oscuro, sea por el uso, sea por otra causa, frotadlos con un tapón de algodón en rama impregnado de bencina, que cambiaréis cuando ennegrezca. Dejad los zapatos en su horma toda la noche. Sacadles el brillo.

LOS PEQUEÑOS ZAPATOS DE RASO

Son bastante difíciles de limpiar. Quitad las manchas con la ayuda de un trapo blanco embebido de bencina. Frotad la mancha en redondo hasta que esté seca. Esto para evitar los cercos.

LOS ZAPATOS DE RASO BLANCO

Frotadlos con ayuda de una franela embebida de una mezcla de alcohol y de espuma de jabón. Hacedlos secar, puestos en la horma.

Las JUVENTUDES DE EUROPA, UNIDAS

¡Juventudes europeas!... Un nuevo sentido de la vida, más alegre, más constructivo, más sano, más espiritual. Nuestra Delegada Nacional ha acudido al Congreso de las Juventudes Europeas. ♦ Su presencia en Alemania y en Italia se ha acusado con vivas muestras de entusiasmo y de adhesión hacia la gran juventud española que representaba. ♦ Los actos celebrados en Alemania han mostrado una línea espléndida. Italia ha sabido también ofrecer una magnífica recepción a sus huéspedes, colmándolos de atenciones y logrando que en su suelo tuvieran ocasión de fraternizar las juventudes europeas.



↑ La música, como lenguaje universal. Aquí están reunidos tres jóvenes de la nueva Europa: un español, un búlgaro y un finlandés.



← Un destacado puesto ha sido reservado en todo momento a nuestra Delegada Nacional, que en esta fotografía vemos acompañada por el camarada Elola, Delegado Nacional de Juventudes. En la presidencia aparece Artur Axmann, jefe de las juventudes de Alemania.

En Weimar, como en una comunión de los países europeos, han sido escuchadas las músicas regionales y contemplados los bailes típicos. Las muchachas españolas obtuvieron un triunfo resonante por la belleza plástica de sus danzas. ↓



La misión española, con unos camaradas alemanes. En la «foto», y rodeando a Pilar, aparecen los camaradas Luis de Sosa, Carmen de Icaza, Luisa Marla de Aramburu, Ojesto, Viñeta, Galar, Julia Alcántara y Elola, y entre los camaradas alemanes, Detlev Ehlers e Ilona Otten. ↓



Después de una ausencia de varios meses...

llegan a Madrid 30 enfermeras de la

División Azul

Por JUAN DE DIEGO



NUESTRA DELEGADA NACIONAL RECIBE, EN LA ESTACIÓN DEL NORTE, DE MADRID, A LAS CAMARADAS ENFERMERAS

de 1941 y hemos abandonado Alemania el 12 de julio de éste.

—Pero con mucha pena, chiquillo.—Esta que habla es Marisa Herrera, una andaluza de ojos vivarachos, muy despierta y optimista. Hubiéramos querido quedarnos allí hasta el final.

—Y los heridos y los Directores, y hasta los rusos prisioneros que teníamos para servicios auxiliares querían también que nos quedásemos—tercia Rafaela Cuesta, una preciosa morena, muy simpática, de agradabilísima voz metálica—. ¡Había que ver cómo lloraban todos el día que nos despedimos.

—¿En qué Hospitales habéis prestado servicios?

—¡Casi «ná»! Pues en un horror de ellos, hijo. En Koenigsberg, Vilna... Lo que te digo: en muchos.

—Y en todos ellos trabajando de firme. Donde teníamos servicios auxiliares, bueno; pero en otros, teníamos que barrer y que fregar... y que hacer todo.

—¿Y los rusos prisioneros os ayudaban?

—Ya lo creo; y encantados de estar entre españolas. Nos hablaban de su *mamascha*, de sus proyectos para cuando volviesen a su casa después del triunfo alemán y nos regalaban iconos.

—¿Pero no os daban miedo?

—¿Miedo? ¡Si son como corderillos!

Deseosos de saber más detalles y cosas curiosas, aprovechamos la pausa que ha producido su risa para cambiar de conversación:

—Bueno, y... ¿os habéis traído muchos novios alemanes?

Las tres, a un tiempo, responden:

—Ninguno. ¡Si no saben más que alemán!

—Eso no importa—argumentamos—. Aquí nos han dicho que las enfermeras españolas habéis causado verdadera sensación y que os han salido muchísimos pretendientes...



UN ACTO DE CORDIAL CAMARADERÍA EN EL QUE PILAR CONVERSA CON LAS VALIENTES CAMARADAS

SON las nueve de la mañana—las siete de sol—, y aunque no hace precisamente fresco, tampoco podemos decir que el calor—ese calor pegajoso del mes de julio madrileño—sea demasiado fuerte.

La estación del Norte rebosa de viajeros, unos ficticios, de esos que, teniendo que quedarse forzosamente en la ciudad, se consuelan con ver partir los trenes hacia tierras de verdes prados o arenosas playas, y otros, seguros veraneantes, que van y vienen por los andenes, sonrientes y jactanciosos, como si quisieran causar envidia. Por todas partes nos envuelve un rumor alado de percal, trajecitos sufridos, muy de verano, generalmente con dibujos de flores silvestres, a los que son muy dadas a usar en esta época las jovencitas españolas. En la pared del fondo la Sección Femenina ha colocado un gran cartel, con las cinco flechas a un lado y la cruz gamada al otro, de salutación a las entusiastas camaradas que vienen de Rusia.

Camisas azules y boinas rojas, familiares con caras de sueño—consecuencia del madrugón dado por llegar a tiempo—, jerarquías de ambos sexos que miran y remiran incansablemente el reloj, confusión de voces y gritos..., hasta que, al fin, un prolongado pitido anuncia la entrada en el recinto de la estación del sudexpreso de San Sebastián.

Como siempre, la vía por que viene el tren no corresponde al andén en que nos hallamos, y a prisa y corriendo, precipitadamente, tenemos que cambiar de sitio.

Una señora, a nuestro lado, inicia una serie de gesticulaciones precursoras del llanto. El señor que la acompaña y que debe ser su marido, visiblemente emocionado y a punto de brotarle las lágrimas, con voz temblorosa le pide fortaleza; y un niño—ese inevitable niño de cuello largo y que siempre va muy repeinado, infatigable oteador de trenes cuando está en la estación—exclama:

—¡Allí vienen! ¡Míralas, papá, allí vienen!

Efectivamente; en la hilera de vagones hay uno que se destaca de los demás por el rojo de las boinas. Las treinta y cinco voluntarias, asomadas a las ventanillas, agitan al aire sus brazos morenos, ríen abiertamente... Y un joven de unos veinte años, algo apartado del matrimonio a que antes nos hemos referido, se estira sobre las puntas de los pies, y sin que nos expliquemos la causa, se pone colorado como un disco de señales luminosas.

Lentamente para el tren. Por unos momentos los gritos patrióticos atruenan el espacio. La señora que está a nuestro lado, grita:

—¡Allí! ¡Allí!—Y corre por el andén, seguida del marido y el niño—. ¡Hija mía!

—¡Mamá!... ¡Papá! ¡Antoñito!... ¿Cómo estáis?

Sin paciencia para esperar se dan las manos por la ventanilla y ríen y lloran en verdadera profusión de matices. El joven, que ya adivinamos quién es y que no se atreve a acercarse, se muerde las uñas con nervosismo...

Al descender del tren se arma la consiguiente confusión de saludos, abrazos, preguntas sobre las incidencias del viaje y respuestas. Aurelita Segovia, Jefa de la expedición, conversa con Pilar Primo de Rivera y las otras jerarquías que han acudido a recibir las. Nosotros a duras penas logramos apartar a tres chicas encantadoras para que nos cuenten cosas interesantes. Se llaman Marisa Herrera, Rafaela Cuesta y María Luisa Cooki.

—¿Cómo ha sido el viaje?

—Espléndido; pero demasiado largo.

—¿Cuánto tiempo habéis estado fuera de España?

—Un año. Salimos el 22 de agosto



SONRISAS EN EL RETORNO... FELICITACIONES Y BIENVENIDAS. TODO LO MERECE LAS ABNEGADAS ENFERMERAS

—¡Digo! Eso sí que sí. Para algo somos españolas y tenemos esta gracia que Dios nos ha dado y que nadie más la tiene en el mundo... Pero, precisamente por ser españolas y estar fuera de nuestra patria, no hemos hecho caso a ninguno. Todo lo contrario de lo que ha pasado con nuestros soldados, que, el que más o el que menos... ¿qué voy a decir tres? ¡Una docena de novias se ha dejado!

—Pero pretendientes hemos tenido muchos—nos dice María Luisa Cooki—. A ésta—y señala a la andaluza de ojos vivarachos—se le declaró cinco veces seguidas un oficial.

—Y que era de muy requetebuena posición. Pero se me declaraba en alemán, y claro, pues como si me hablase en chino... Hasta que un día, cansado de oírme decir *ya, ya, ya...*, que quiere decir *sí*, como ustedes sabéis, y que era lo único que yo sabía decir en su lengua, me traje tres intérpretes, ¡nada menos que tres!, y los tres al mismo tiempo me estuvieron cantando en español el amor que el oficial sentía por mí.

—¿Y qué pasó entonces?

—¿Pues qué iba a pasar? Que inmediatamente cambié de repertorio y le dije en su idioma que *nein*.

En este momento, Aurelita Segovia, acompañada de las jerarquías y el resto de las enfermeras, rompe la marcha hacia la salida, donde las esperan varios coches para trasladarlas al hogar que la Sección Femenina tiene en el paseo del Cisne, donde se alojarán durante su estancia en Madrid las que son de provincias.

En la puerta volvemos a encontrarnos con el matrimonio y el niño—Antoñito, creemos que le llamó su hermana desde la ventanilla del vagón—. Los cuatro se abrazan amorosamente y, menos el niño, que se las da de muy hombre, todos lloran emocionados. Y el joven que respetuosamente se hallaba apartado en el andén sigue guardando las distancias. Pero, de pronto, ella le ve, y llena de alegría abandona a sus padres

(Continúa en la página 49)

varios meses...

30 enfermeras de la

División Azul

Por JUAN DE DIEGO

de 1941 y hemos abandonado Alemania el 12 de julio de éste.

—Pero con mucha pena, chiquillo.—Esta que habla es Marisa Herrera, una andaluza de ojos vivarachos, muy despierta y optimista. —Hubiéramos querido quedarnos allí hasta el final.

—Y los heridos y los Directores, y hasta los rusos prisioneros que teníamos para servicios auxiliares querían también que nos quedásemos—tercia Rafaela Cuesta, una preciosa morena, muy simpática, de agradabilísima voz metálica—. ¡Había que ver cómo lloraban todos el día que nos despedimos.

—¿En qué Hospitales habéis prestado servicios?

—¡Casi «ná»! Pues en un horror de ellos, hijo. En Koenigsberg, Vilna... Lo que te digo: en muchos.

—Y en todos ellos trabajando de firme. Donde teníamos servicios auxiliares, bueno; pero en otros, teníamos que barrer y que fregar... y que hacer todo.

—¿Y los rusos prisioneros os ayudaban?

—Ya lo creo; y encantados de estar entre españolas. Nos hablaban de su *mamascha*, de sus proyectos para cuando volviesen a su casa después del triunfo alemán y nos regalaban iconos.

—¿Pero no os daban miedo?

—¿Miedo? ¡Si son como corderillos!

Deseosos de saber más detalles y cosas curiosas, aprovechamos la pausa que ha producido su risa para cambiar de conversación:

—Bueno, y... ¿os habéis traído muchos novios alemanes?

Las tres, a un tiempo, responden:

—Ninguno. ¡Si no saben más que alemán!

—Eso no importa—argumentamos—. Aquí nos han dicho que las enfermeras españolas habéis causado verdadera sensación y que os han salido muchísimos pretendientes...



SONRISAS EN EL RETORNO... FELICITACIONES Y BIENVENIDAS. TODO LO MERECE LAS ABNEGADAS ENFERMERAS

—¡Digo! Eso sí que sí. Para algo somos españolas y tenemos esta gracia que Dios nos ha dado y que nadie más la tiene en el mundo... Pero, precisamente por ser españolas y estar fuera de nuestra patria, no hemos hecho caso a ninguno. Todo lo contrario de lo que ha pasado con nuestros soldados, que, el que más o el que menos... ¿qué voy a decir tres? ¡Una docena de novias se ha dejado!

—Pero pretendientes hemos tenido muchos—nos dice María Luisa Crooki—. A ésta—y señala a la andaluza de ojos vivarachos—se le declaró cinco veces seguidas un oficial.

—Y que era de muy requetebuena posición. Pero se me declaraba en alemán, y claro, pues como si me hablase en chino... Hasta que un día, cansado de oírme decir *ya, ya, ya...*, que quiere decir *sí*, como ustedes sabéis, y que era lo único que yo sabía decir en su lengua, me trajo tres intérpretes, ¡nada menos que tres!, y los tres al mismo tiempo me estuvieron cantando en español el amor que el oficial sentía por mí.

—¿Y qué pasó entonces?

—¿Pues qué iba a pasar? Que inmediatamente cambié de repertorio y le dije en su idioma que *nein*.

En este momento, Aurelita Segovia, acompañada de las jerarquías y el resto de las enfermeras, rompe la marcha hacia la salida, donde las esperan varios coches para trasladarlas al hogar que la Sección Femenina tiene en el paseo del Cisne, donde se alojarán durante su estancia en Madrid las que son de provincias.

En la puerta volvemos a encontrarnos con el matrimonio y el niño —Antoñito, creemos que le llamó su hermana desde la ventanilla del vagón—. Los cuatro se abrazan amorosamente y, menos el niño, que se las da de muy hombre, todos lloran emocionados. Y el joven que respetuosamente se hallaba apartado en el andén sigue guardando las distancias. Pero, de pronto, ella le ve, y llena de alegría abandona a sus padres

(Continúa en la página 49)



Boda en un castillo de leyenda

Aquellas legendarias piedras del histórico castillo de la Mota que tantos recuerdos nos guardan y tantos silencios tuvieron que soportar a través de los años, han visto llenar sus vastas galerías y regias escalinatas de un nuevo renacer. Es la mujer española que se siente orgullosa de un regalo tan espléndido de su Caudillo y de pisar los mismos peldaños que Isabel de Castilla.

El despertar del día 8 de junio en el castillo de la Mota (hoy Escuela de Mandos de la Sección Femenina) llega cuajado de suaves olores a lirios y azucenas. En el ambiente se presiente una boda. La realidad no nos defrauda. A las doce y media de la mañana, por los claustros históricos atraviesa, cogida del brazo de su padre, con el clásico traje nupcial de sedas y tules blancos, la que hasta hace poco fué Regidora Central del Servicio Social, camarada Consuelo Larrucea.

¡Bello marco para una boda de dos excelentes camaradas, Chelo y Antonio Tovar, las sobrias paredes de piedra de la capilla del castillo!

Cuando el Padre Fray Justo Pérez de Urbel hace la entrega de las arras, las camaradas que presencian la ceremonia sueñan, en su ilusión de adolescentes, con ese día, que todas ansian próximo, en que sean ellas las desposadas.

Este acto, que revistió tanta sencillez dentro de su solemnidad, es un claro exponente de que la mujer falangista es ante todo mujer, y que nadie mejor que ella sabe el valor tan enorme que tiene para la patria un amor verdadero bendecido por la Iglesia.

Que el amor de los camaradas Chelo y Antonio sea tan grande y duradero como hasta ahora lo fué su disciplina en la Falange.



SAFO

A la vista del mosaico que representa a la poetisa más grande de su tiempo, y me atrevo a decir que de todos, parece imposible que esta mujer alliva, dominante y segura de sí misma, se dejase abatir por algo. Y, sin embargo, en esta cronología de ahogados ocupa el primer lugar.

Safo, griega hasta la medula—había nacido en la isla de Lesbos 600 años a. de C.—, sufrió penas de amor. Ella, que había hecho pulsar con su belleza las más dulces lirras de su tiempo, no se resigna al desprecio constante de que le hace víctima el joven Faón, y un día decide desaparecer para siempre, arrojándose al mar desde el promontorio de las Leucades. Safo, enamorada de la gloria, desdeñaba a las mujeres cuyo único mérito consiste en el nacimiento, la riqueza o la hermosura. Leed lo que escribió de una de ellas.

«Muerta, serás completamente sepultada, ninguna memoria quedará de ti y la posteridad ignorará tu nombre, pues no tienes tu parte de las rosas de Piera. Andarás sin gloria por la mansión de Hadas vagando entre las sombras de los muertos más oscuros.»

SHELLEY

Todo en la muerte de este ahogado ilustre, en la muerte de este gran poeta del romanticismo inglés, tiene un tinte espectacular y grandioso. La tempestad, la calma, la hoguera. Bien es verdad que andaba de por medio la mano de aquel gran «poseur» que se llamó lord Byron.

Shelley, huyendo de la compañía demasiado ruidosa de sus amigos, se refugia a un lado de Spezia, en un lugar salvaje y deshabitado. Al mediodía, como hace calor, sale a pasear en barca acompañado de Williams. Nada hacía presagiar la tormenta, que se presenta de pronto, turbulenta y amenazadora. Un golpe de viento hace naufragar la débil embarcación, y el poeta inglés muere aquel día de verano.

Horas más tarde aparecía su cuerpo completamente deformado, y lord Byron, después de contemplar por última vez los rasgos del amigo que tanto amó, decide quemarlo en el mismo lugar donde se produjo la catástrofe.

Una hoguera gigante alumbra los rosales de la ribera. Todo se convierte en cenizas, excepto el corazón de Shelley, que lord Byron se lleva en una caja de cristal.

ANGEL GANIVET

Este andaluz, de ojos negros y barba cerrada, granadino por más señas, es el español más europeo que hemos tenido. Y al decir europeo no nos referimos a ese concepto, por desgracia tan generalizado, que supone el avergonzarse de España para cantar por contrapartida todos los bienes ajenos. Por el contrario, Angel Ganivet, que salta desde sus tertulias provincianas en *El Defensor*, el «Huerto de las tres Estrellas» y la casa de Afán de Ribera al puesto internacional de su carrera diplomática, tras una breve parada en Madrid, contempla desde entonces su patria a distancia y la conoce mejor. Conforme se aleja de ella, se siente más unido, y al tiempo que se europeaiza estudia los problemas de España con un ardor y un entusiasmo maravillosos.

En su *Ideario Español* deja plasmado todo lo que pensaba del problema de su tiempo.

Y así, escribe: «Yo decía también que convendría cerrar todas las puertas para que España no se escape, y, sin embargo, contra mi deseo, dejo una entornada —la de África— pensando en el porvenir. Hemos de trabajar, sí, para tener un período histórico puro; mas la fuerza ideal y material que durante él adquiramos veremos cómo se va por esa puerta del Sur, que aún seduce y atrae el espíritu nacional. No pienso al hablar así en Marruecos, pienso en toda África; y no en conquistas y protectorados, que esto es de sobra conocido, sino en algo original, que no está al alcance, ciertamente, de nuestros actuales políticos. Y en esta nueva serie de aventuras tendremos un escudero, y ese escudero será el árabe».

Esta cabeza privilegiada, que, estoica y senequista, había armonizado, sin embargo, las ideas del romano-cordobés a las de su tiempo, sucumbe un día a la amargura y a la desesperación. Muere a los treinta y cuatro años, ahogado en el río Dwina, una mañana de nieve.

CON UN BRAZADO DE FLORES Y EL VESTIDO COMBADO POR UNA RACHA DE VIENTO, SE HUNDE ENTRE LAS AGUAS DEL RÍO OUSE.



Se nos puede decir que el mar es un elemento líquido de color celeste con un fondo de algas y corales al que tantas veces hicieron alusión los poetas. Sí, el mar puede ser todo eso y puede tener también la vela latina de un barco en el fondo de su horizonte, para que suspires su regreso las muchachas románticas, y el reflejo de una luna más o menos de ocasión poniendo pinceladas de plata de dos a tres de la noche. Puede tener un borde de espumas blancas al final de todas sus olas y el humo negro de un transatlántico que dibuje la palabra nostalgia en el adiós de su despedida. * Sí, todo eso puede ser el mar en el concepto de una literatura muy sobada. * Más nos extrañaría que se nos dijese que en su fondo de doble tapa, ese que nunca se ve, guarda secretos insondables, que no son otra cosa que los elementos magníficos de los que prefirieron su compañía a la seguridad de la tierra. Y así tiene muy bien encerrado los ojos de Safo, la voz de Shelley, el pensamiento de Ganivet, la melancolía de Alfonsina Storni, la angustia de Virginia Wolf, el misterio de la «ahogada del Sena». * Vamos a hablar, pues, de sus adeptos incondicionales, de los ahogados, en suma. Hemos de decir previamente que los poetas en particular y las personalidades literarias en general tuvieron y siguen teniendo predilección por él.



SOBRE AHOGADOS

Por MERCEDES FÓRMICA CORSI

ALFONSINA STORNI

Es el fantasma del mar de Plata. Poetisa argentina, gran poetisa argentina, perseguida de cerca por un espíritu de melancolía feroz y un mucho histérico, camina por la playa solitaria un día de otoño. Finaliza el verano, y la arena dorada ha vuelto a recobrar la paz que le había sido pisoteada durante tres meses por los bañistas de Buenos Aires.

Los que la ven pasar no pueden ni sospechar la tremenda angustia de su decisión; tan serena es su mirada.

Alfonsina Storni, que carece del ímpetu salvaje de un Safo para arrojarse desde el promontorio más alto que domine el mar, camina hacia la orilla como si nada fuese a ocurrir y penetrará en el agua y seguirá caminando con una tranquilidad escalofriante, sin grandes gestos ni actitudes exageradas, y cuando las olas cubran su cabeza Alfonsina habrá dejado de ser.

Su última composición, publicada después de su muerte, hacía prever su trágico fin.

«Dientes de flores, cofia de rocío,
manos de hierbas, tú, nodriza fina.
tenme prestas las sábanas terrosas
y el edredón de musgos escardados.

Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame.
Pomme una lámpara a la cabecera;
una constelación, la que te guste,
todas son buenas; bájala un poquito.

Déjame sola, oyes romper los brotes...,
te acuna un pie celeste desde arriba
y un pájaro te traza unos compases
para que olvides... Gracias... ¡Ah, un encargo!:

Si él llama nuevamente por teléfono,
le dices que no insista, que he salido.»

Y en otra poesía había previsto la fecha:

«Para fin de septiembre,
cuando me vaya...»

VIRGINIA WOLF

Virginia Wolf es la ahogada más moderna. Escritora de fama, autora de algunas novelas, como «Jacob's room», «Mrs. Dalloway», «To the light house Orlando», y ensayos literarios, como «Mr. Bennet and Mrs. Brown Flush», etc., nace en Londres a final de siglo. Perdida la razón a causa de la infinita angustia que produce en su ánimo la declaración de la última guerra europea y no atreviéndose a encararse con la realidad, pretende evadirse de ella por un camino erróneo. Con un brazado de flores y el vestido combado por una racha de viento que durante un segundo parece sostenerla, se hunde entre las aguas del río Ouse.



REPRESENTA UNA MUCHACHA BELLÍSIMA, AL PARECER DORMIDA, CON UNA EXPRESIÓN DE INFINITO CANSANCIO.

LA "AHOGADA DEL SENA"

Os ruego que contempléis ese rostro con detenimiento. Dice por sí solo mucho más de lo que yo pudiera escribir. Representa una muchacha bellísima, al parecer dormida con una expresión de infinito cansancio colgada de sus pestañas. La juventud de la frente es tan manifiesta, que por mucho que el artista hubiera querido envejecerla no lo hubiera logrado jamás. Os ruego que no la miréis por el reverso, es una máscara, y sólo conseguiríais descubrir el hueco desolado de todas las caretas.

No importa cómo se llamase esta mujer, ya que ha pasado a la inmortalidad con el sobrenombre de la «Ahogada del Sena». Se trata, pues, de lo que pudiéramos llamar una ahogada con categoría propia.

Los demás ahogados a que hemos hecho alusión tienen una personalidad definida, independiente de su trágico fin, que no significó otra cosa que un accidente en su vida, el más importante, es cierto, pero accidente, al fin y al cabo.

Por el contrario, en la «Ahogada del Sena» lo sustancial de su personalidad lo constituye la forma de su muerte. Nadie hubiera hablado de ella si no se la hubiese descubierto una mañana de principio de siglo flotando sobre las aguas quietas del río de París. Jamás se ha sabido ni se sabrá de dónde venía ni hacia dónde iba, y mucho menos la razón que la llevó a dejar la vida para siempre. Su belleza, espléndida y misteriosa, que ni siquiera la muerte consiguió deformar, dió lugar a una serie de artículos que se publicaron, días tras días, en todos los periódicos de Francia. Alguien propuso que de su rostro se

(Continúa en la página 50)



TODO SE CONVIERTE EN CENIZAS, EXCEPTO EL CORAZÓN DE SHELLEY...



... Y UN DÍA DECIDE DESAPARECER PARA SIEMPRE, ARROJÁNDOSE AL MAR DESDE EL PROMONTORIO DE LAS LEUCADES.

... CAMINA HACIA LA ORILLA COMO SI NADA FUESE A OCURRIR Y PENETRARÁ EN EL AGUA...



SOLICRUP



La finca de «Solicrup», nombre que, según una publicación de Víctor Balaguer, procede del latín: «solum» y «yerma», refleja lo que la misma era años pasados, agricolamente hablando. ♦ El actual propietario—el ilustre publicista Felipe Bertrán y Güell—empezó a mejorar las tierras y hacer sondeos, hasta que ha encontrado un magnífico caudal de agua, lo que ha dado lugar a realizar toda una organización de acequias, depósitos, motores, bombas, etc., y a obtener una producción de varios cientos de miles de kilos de patatas al año, moniatos, coles, brécoles, unos 150.000 litros de vino y unas 150.000 alcahofas. En más pequeña proporción, algarrobas, aceite, trigo y cebada. ♦ La organización agrícola se ha llevado a cabo por procedimientos modernos, tractores, etc., y la rapidez con que se ha puesto en regadío extensión tan grande ha dado lugar a que el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro le haya concedido a dicha finca el premio «Deu y Mata», que es el más importante que puede conceder este Instituto. ♦ Esta finca tiene además la virtud—tal vez única en la costa mediterránea, tanto la española y francesa como la italiana—de ser, a la vez de una finca de gran producción, una finca de recreo insuperable, por tener tres kilómetros de fachada al mar en plena Costa Brava y tener dentro de ella siete playas pequeñas, artísticamente envidiables. ♦ El hecho de estar además a cuarenta y dos kilómetros de Barcelona y a cinco de la importante estación veraniega de Sitges, donde hay campo de «golf» y tenis y toda clase de entretenimientos y deportes, así como a dos kilómetros de la importante población de Villanueva y Geltrú, aumenta todavía más el atractivo. ♦ Como nota interesante debe indicarse que, siendo el propietario de esta finca gerente de una importante empresa industrial, cede a sus obreros casi todos estos productos, aliviando así su estado actual, por la escasez de alimentos a causa de la situación internacional. ♦ Don Felipe Bertrán y Güell, gran escritor, ha sabido realizar una obra en la que arte y agricultura se armonizan maravillosamente.

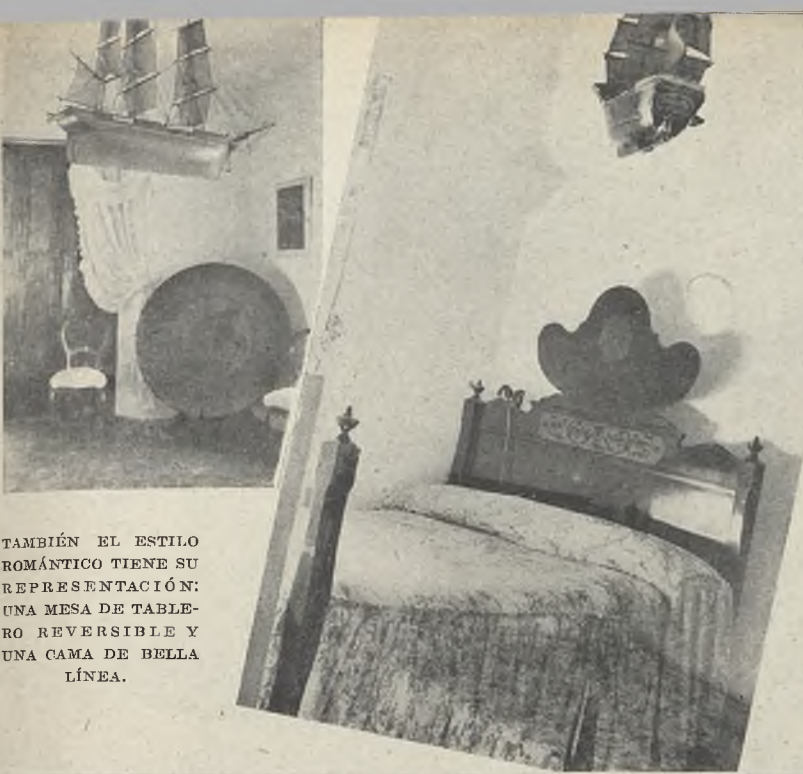
ESTE RINCÓN DISPONE DE UN AMBIENTE FUERTEMENTE EVOCADOR. TODO ÉL TIENE UNA TENTACIÓN DE LEJANOS MARES. LOS BERGAN-TINES PAPECEN QUE EFER ESCAPAR AL MAR PRÓXIMO...



EL EXTERIOR—TÍPICAMENTE MEDITERRÁNEO—OCULTA ESTOS RINCONES CONFORTABLES, EN EL QUE EL MUEBLE MODERNO OFRECE UNA GRAN SENSACIÓN DE COMODIDAD.



LIBROS, CUADROS, SILLONES... ¿NO ES LO QUE MEJOR PUEDE APETHE- CERSE EN UNA CASA CAMPESTRE?



TAMBIÉN EL ESTILO ROMÁNTICO TIENE SU REPRESENTACIÓN: UNA MESA DE TABLERO REVERSIBLE Y UNA CAMA DE BELLA LÍNEA.



LA COSTA CATALANA ES UNO DE LOS MÁS BELLOS LUGARES DE EUROPA. UNA LUZ MAGNÍFICA DORA UN PAISAJE AL QUE LA NATURALEZA HA CONCEDIDO DONES PREDILECTOS.



ESTE GALEÓN QUE DESCANSA EN EL SUELO ES UN GRAN EJEMPLAR DE SU CLASE, EN EL QUE LA PERICIA DE LOS ARTÍFICES HA SALIDO TRIUNFANTE.



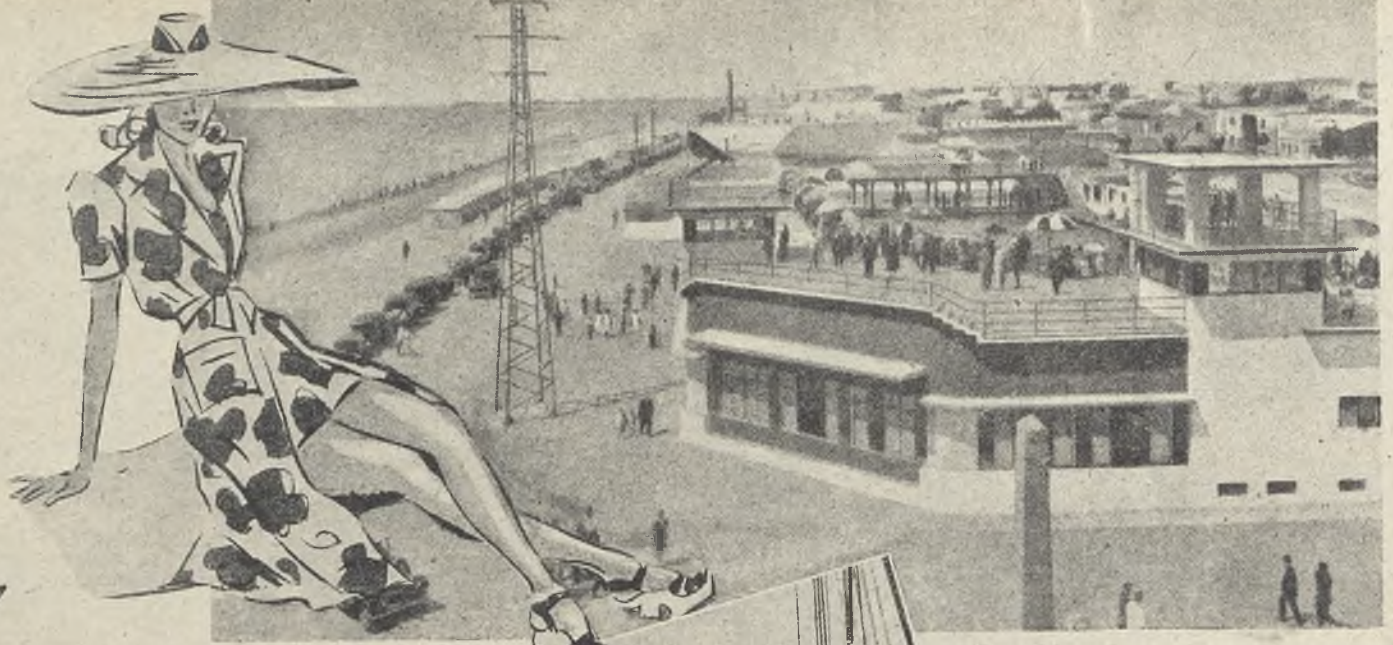
MUEBLES POPULARES, ESTERILLAS, BRASEROS DE COBRE, VIDRIOS MALLORQUINES, AZULEJOS... EL ARTE REGIONAL ESPAÑOL HA PUESTO SU ALEGRE NOTA DE COLOR.



EL COMEDOR ES SENCILLO... Y LA LÁMPARA ES UN VELERO AIROSO DEL QUE SURGE UNA PLATEADA LUZ.



ESTA GALERÍA TIENE TODO EL TRAZO DE LA ARQUITECTURA MEDITERRÁNEA. LA CHUMBERA PONE UNA NOTA CASTIZA, PROPIA DEL PAISAJE Y DE SU LUZ.



Cádiz, 29 de julio de 1942.

Querido Gregorio:

Acabo de llegar a Cádiz; no puedes imaginarte la impresión tan magnífica que me ha causado. Ahora comprendo por qué dicen que vacaciones sin Cádiz son vacaciones perdidas... La playa, extraordinaria; el hotel, «de película». Estoy segura de que me voy a divertir de lo lindo, y hasta me olvidaré un poco de ti. No dejes de venir. Cádiz y yo te esperamos.

MARI



Palma de Mallorca, 27 de julio de 1942.

Querida Isabel:

No creo que exista nada en el mundo como Palma de Mallorca. Mucho me habían hablado de estas islas de ensueño, pero todo en realidad es poco para dar una noción exacta de su belleza. Quisiera casarme aquí... y quedarme aquí... Que el verano—ese señor tan simpático en Palma—acceda a mis deseos.

MERCEDES



La Coruña, 25 de julio de 1942.

Querida Pilar:

¡Qué acierto tuve al venir a La Coruña! ¡No sabes lo que es esto! ¡Qué temperatura! ¡Qué playa más preciosa! ¡Qué excursiones en barca más divertidas hacemos Conchita y yo! ¡Qué apetito nos abre! Y, lo que es más asombroso, ¡qué banquetazos nos damos! Si sigues con tus deseos de engordar, no lo pienses más, que aquí te esperamos. Además, en secreto, los chicos son simpatísimos. ¡Qué delicia de vacaciones!

Te quiere,

SOLITA



¡Cuán odiosas le parecían entonces las horas fuertes del azar cruel, pasadas entre miradas recelosas y rostros encanallados, en atmósfera febril, irrespirable y agotadora!

POR VEZ PRIMERA

Cuento de LUIS BONELL

Colgó el teléfono con ira. Lo hubiera estrellado en mil pedazos. Mas reaccionó al instante y volvió a su rostro macilento el aspecto habitual de serenidad imperturbable. Con un rápido ademán tiróse de la americana y salió de la cabina telefónica, irguiendo el cuello, mientras se ajustaba el nudo de la corbata.

En aquel momento presentáronse a su mente mil pensamientos que le punzaban, como alfileres, el corazón. La estupidez de aquella visita que obligaba a Berta a salir con su madre en automóvil para toda la tarde, la tertulia de sus amigos en el «Gallo de Oro», la insistente presión de Alfredo y Pablo para que los acompañara al casino, la invitación a la mesa de «baccarat», la pérdida de sus doscientas pesetas, la demanda de otras quinientas a su padrino, el momento de racha favorable, que le puso en la mesa más de mil duros, el cambio de baraja aquél, la contraria, la ruina, y el repetido pedir al «croupier» varios miles de pesetas cuyo importe no recordaba con exactitud. En confusión con todo ello, resonaba en sus oídos la reiterada negativa del padre: «¡No, y no! ¡De ninguna manera! ¡Vas a ser mi ruina, Juan!»

—Pero no puedes retroceder—se decía, mientras llegaba al salón de juego, y al pararse a encender un pitillo se sentía espiado por todos—; no puedes retroceder, sería una cobardía. ¿Quién sabe?...

Y Juan, fingiendo una sonrisa amable, se sienta en su puesto, mientras dice al «croupier»:

—Dentro de un instante me lo enviarán: tráigame dos mil.

—Van once—dijo éste al entregarlas.

Media hora había transcurrido. Para Juan, un siglo. Sus veinte fichas de cien pesetas habían ido desapareciendo en el verde tapete: sólo que-

daba puesta la última, y a ella dirigía sus ojos aparentemente nuestro joven, con el pensamiento lleno de tristes presagios. Sabía que en el círculo de sus amistades estaba franqueando los límites del escándalo. Veía converger en su persona las miradas de todos. Y sentía un extraño calor en su sangre que le molestaba visiblemente y le agobiaba. Comenzaba a sudar.

Cuando doblaron la cantidad de su postura, ni se dió cuenta. Así pasaron varios minutos, sin que Juan, completamente ajeno a cuanto le rodeaba, advirtiera que tenía ya delante varios miles de pesetas.

—¿Va todo?

Oyó la voz en el momento en que se daba cuenta del montón de fichas que tenía delante. Quiso reaccionar, calcular, reservarse algo, pero al instante sonó la voz:

—Está hecho, no va más.

Por primera vez desde mucho rato levantó los ojos irresistiblemente para seguir la carta de la banca. Su paño recibió un seis. La banca cinco. Entonces contó de una ojeada el dinero y vió que si ganaba el pase se resarcía de todas sus pérdidas. Una oleada de sangre se agolpaba a sus ojos. La banca se da carta. «¡Tres!», oye a su lado. Instintivamente sumó: tres más cinco, ocho; ¡estoy perdido! No vió más. No tuvo fuerzas ni para levantarse. Quedó clavado en su sitio, con la mirada perdida muy lejos, a través de su montón de fichas.

—¡Cuenta!—le dice el banquero al observar el desorden de su postura.

Y contó sin darse idea de lo ocurrido: dos, cuatro, seis mil cuatrocientas pesetas.

(Continúa en la pág. 50)

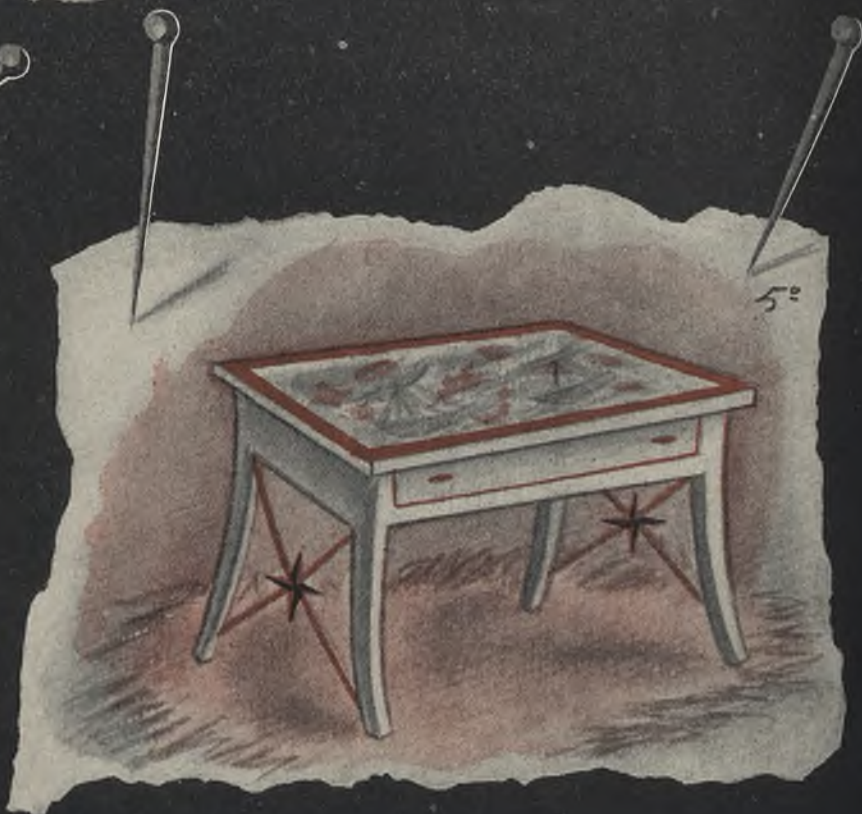
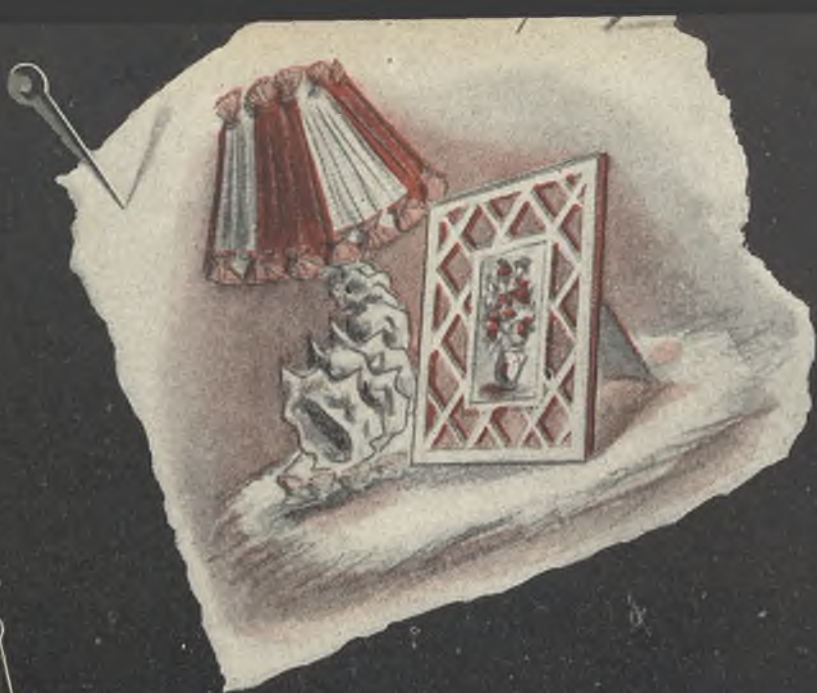
Trajes de Noche

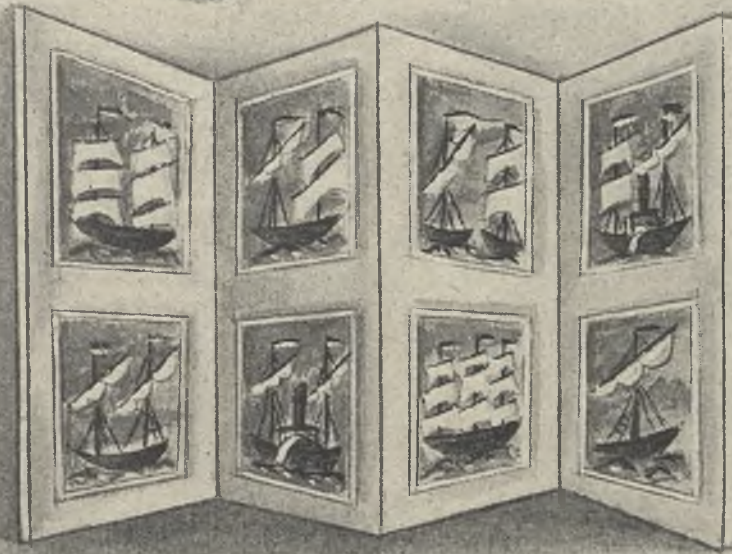




- 1 Modelo de organza con falda amplísima; lacitos de terciopelo.
- 2 Vestido de satén, en que todo el vuelo que prestan los frunces se concentra detrás.
- 3 Modelo de crespón, en que una tira de crespón más claro, incrustada en el delantero, presta una nota original.
- 4 Vestido de organza a rayas, trabajado a dos hilos.
- 5 Modelo de crespón enteramente drapeado sobre los hombros; un movimiento de bolsillos drapeados amplía las caderas.
- 6 Elegante modelo, con trabajo de grandes pliegues redondos, mantenidos en la cintura mediante motivos bordados.
- 7 Cuerpo de falla roja con trabajo de jaretas; falda de tul negro estampado de cuadros.
- 8 Túnica de crespón rosa sobre una falda de crespón violeta; en el escote de la túnica, bordado violeta.
- 9 Conjunto juvenil que comprende una falda amplísima de falla, estampada o brochada, y el modelo de blusa hecho de encajes estrechitos.
- 10 Vestido de crespón blanco con efecto de túnica sobre las caderas, mediante frunces que mantiene un bordado multicolor.







6°

Por qué no hacer...?

1° Pantalla de seda frunida en rojo y blanco; va adornada con pequeñas chapinas. - El pie es una gran casaca. - El cuadro de madera recortada en marquetería, y luego pintado en blanco y rojo •

2° La manera de adornar la ventana es bien sencilla. A los lados se pinta en la pared flores variadas, con sus hojas y a todo color. - El portier lo pintarás de blanco, y en él harás la misma operación de pintar las flores. - La cortina, a listas blancas y rojas, y la silla forrada de la misma tela •

3° Una pared del recibidor, la tienes resuelta del siguiente modo. El mueble va en blanco, y los cajones en rojo. - En la parte central, pones un grabado bonito, que tengas por casa, y que represente una isla o cosa parecida. - En la pared, pintarás la costa de la playa donde veraneas •

4° La puerta y el marco, lo pintarás de blanco; en el centro estos adornos en rojo. - Luego le pones una cortina a listas rojas y blancas, prendida con una rosa de los vientos en el centro y unas alas de escayola •

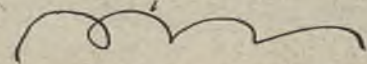
5° La mesa, la pintas de blanco; a las patas, le pones unos hierros como indica el dibujo, también pintados de rojo, y sobre el tablero, un cristal, y debajo un grabado que represente una batalla naval •

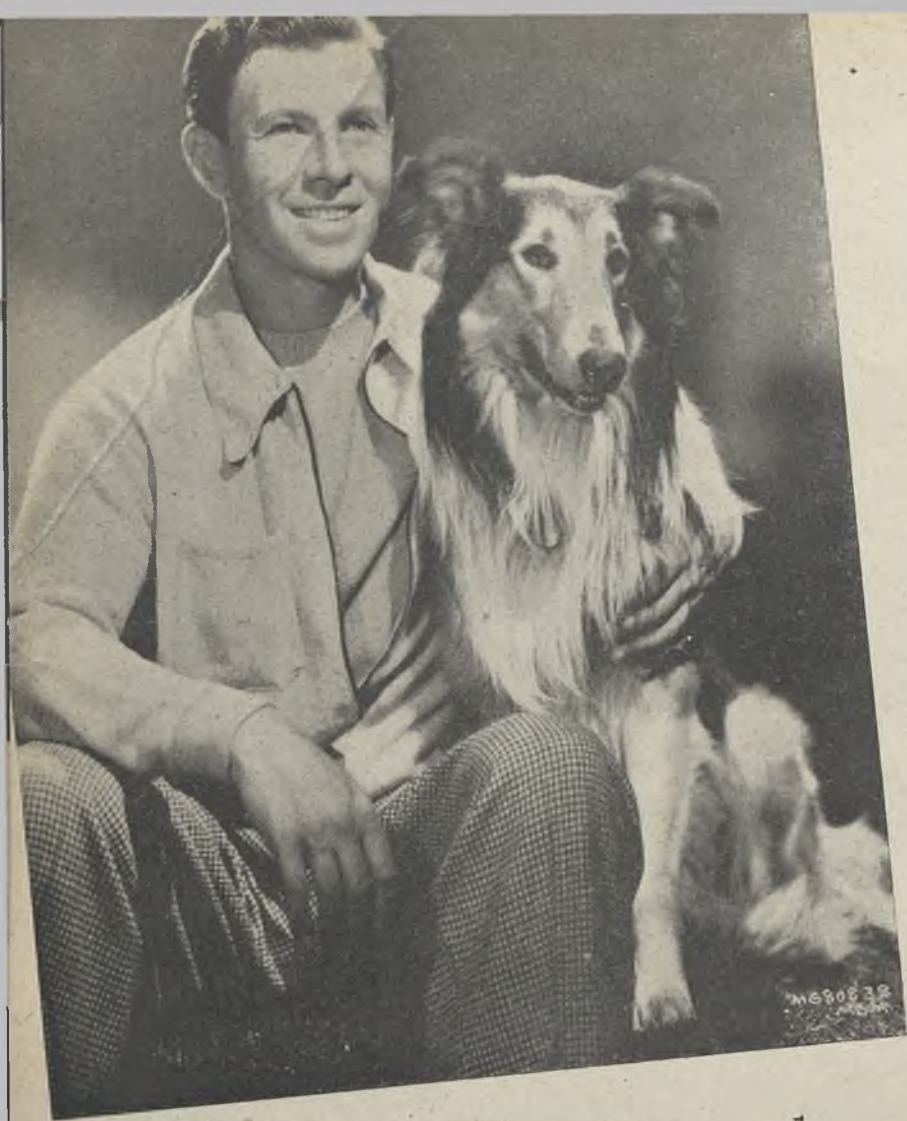
6° Busto pintado de blanco, con dos grabados en cada hoja a todo color, que representen barcos de diferentes estilos, y éstos sujetos con unos marcos dorados •

7° Pantalla de pergamino con un barco pintado; y el pie, que represente un ancla, que será de escayola •



7°





Esta es su página. ¡Ya ve usted! Le agradecemos tanto que lea todos los meses nuestra Revista para la Mujer, que hoy hemos querido premiarle. ¡Por Dios, no se disculpe usted! ¿Qué quiere? En el fondo estamos un poco "engreídas" y encontramos naturalísimo que a usted le divierta nuestra Revista, a pesar de su título, más que ninguna otra. ¡A nosotras nos pasa lo mismo! Pero vamos con ustedes. Y ante todo una advertencia, y un ruego. ¿Verdad que no se enfadarán si todo lo que les decimos no es "amable"? ¡Sean ustedes justos! Acuérdense de las cosas que se nos han dicho a las infelices mujeres a través de los siglos: que si teníamos o no teníamos alma; que si pelo largo e inteligencia corta; que si esto o que si lo otro; que si patatín-patatán, y, ¡francamente!, estamos un poco resentidas y hasta con un poquito de ganas de vengarnos. Así pues...

Comprendemos que es muy pesado el que ustedes tengan que ir de pie y siempre incómodos. Pero no tienen ustedes más remedio que dejar su asiento a las señoras. Para consolarse, piensen que es mucho más pesado el ser «débil».

Naturalmente que no hemos pensado de ustedes semejante monstruosidad; pero aunque sea para tomarlo sólo en estilo figurado, no olvidemos aquel consolador pensamiento de que a la mujer no hay que pegarle ni... con una flor.

¿Es la calvicie lo que le preocupa? ¿No ha descuidado quizá el cuidado de su cabello? Si aún está a tiempo, pruebe a cepillarse con un cepillo bien fuerte la cabeza dos veces al día y dese un masaje enérgico con las yemas de los dedos. ¡Un hombre tan guapo como usted!... Sería una pena...

Por supuesto que usted quiere muchísimo a su mujer. ¿Pero por qué no se lo dice de cuando en cuando? ¡A usted le costaría tan poco trabajo y ella se pondría tan contenta!...

¿Sabe usted que el amigo más celoso de su dentadura es el cuidado, y el cuidado es... la limpieza? Cepillarse dos veces al día los dientes no es casi suficiente. Después de cada comida debe al menos enjuagarse con un buen astringente. Para la ruta de sus «éxitos»—y le deseamos muchos—, una dentadura sana y limpia es una gran arma.

Tanto como un cataclismo universal es lo que usted se imagina que podría suceder si alguna vez, en lugar de buscar la buena opinión de sus «amigotes» procurase hallar la de su mujer? ¡Lo que son las cosas! Nosotras pensamos que no iba a pasar nada...

Completamente imposible el poder transigir con ese «espanto». No tenemos espíritu sanguinario y deseamos el bien a todo el mundo..., menos a un ser que nos gustaría matar con nuestras propias manos: ¡el inventor del pabillo!

¿Es que tiene usted tan poca fe en su propia personalidad y autoridad que piensa que si no grita, o aún peor, no usa palabras «gruesas» no le van a hacer caso? Pero, ¡pobrecillo!...

Un poco de calor, ¡claro que hace! Para eso estamos en agosto. Pero si viera usted qué poco favorecido está en mangas de camisa... ¡No, por Dios, la chaqueta del pijama no; es atrozi! ¿Y creen ustedes además que es muy limpio?



¿La cerveza? No, hombre, no. ¡La pereza! Y perdonen por el ripio. Pero desengañese que si todas las mañanas hubiera usted tenido la fuerza de voluntad de hacer veinte minutos de gimnasia no estaría ahora como un... Disculpe usted, pero ¡sil, como un cachalote.

¿Cree usted que es buen espíritu de ciudadanía dar tan poco trabajo a los peluqueros? Lleva usted tres semanas sin cortarse el pelo. ¡Y esto en verano! En invierno debe usted ir como el hombre de las cavernas.



M. CABELLERO

La verdad, ¡no! Por esto de la barba no podemos transigir. ¿Qué dirían ustedes si nosotras no nos peináramos? Afeitense ustedes, que es lo que marca la tabla. Y... una idea: ¿no creen que si lo hicieran dos veces al día tendrían más práctica y lo harían más rápidamente? ¡Agradecidísimas!



¡Su mujer tiene toda la razón! ¿Considera usted muy agradable para ella, cuando quiere asearse, que se encuentre con el lavabo lleno de los recortes de su barba? ¡Un poco de consideración!...



No es precisamente que su mujer sea un monstruo de celos; pero... que cuando vayan por la calle juntos tenga usted que quedarse mirando fijamente a todas las mujeres guapas que pasan y ¡aun volver la cabeza!... Con lo práctico que es mirar de reojo...

Ustedes lo dicen porque ciertamente en sus comentarios sobre nosotras no dan prueba de gran originalidad; pero es un puro tópico eso de decir que tenemos mal gusto para escoger corbatas. Cuando se les deja solitos escogen ustedes cada una...



¿Qué trabajo les costará a ustedes decir un piropo a su propia mujer? ¡Con la facilidad que tienen ustedes para decirselo a las «otras»! Y en el fondo están ustedes convencidos de que es la más guapa. Pero... ¿qué dirían los amigos, verdad?

¿Es usted un hombre moderno? ¡Menos mal! Entonces ya sabrá usted que el considerar cursi estar enamorado de su propia mujer es una teoría ya terriblemente pasada de moda. Ahora, honradamente, se lleva mucho.



En efecto, el escocés está de moda, pero no lo consideramos imprescindible que lo utilice usted en sus camisas. ¡Un tono liso o una rayita discreta hace tan elegante!

Se ha dicho que la vida de matrimonio es como un paseo en berlina—el hogar—, desde el que se contempla cómo la vida transcurre. ¡Pero que no sea «ella» siempre la que tenga que ir en la bigotera!

De gran emoción esa historia que usted ha contado en el almuerzo sobre la contestación, ¡tan ingeniosa!, que ha dado a su jefe cuando le llamaba al orden por impuntualidad. ¿Ha encontrado a su esposa algo distraída? ¡Si viera que también es emocionante, visto de cerca, el decidirse entre jureles o voladores!

¿La manicura? ¿Por qué no? No se trata de que se pinten ustedes las uñas, sino de que las lleven cuidadas, arregladas y además, ¡importantísimo!, perfectamente limpias.

Sentimos desilusionarle; pero la misión específica de la mujer no es quitarle a usted los zapatos, y mucho menos los calcetines. ¿Se ha olvidado ya de aquello de «compañera te doy, que no sierva»?

¿Cree usted sinceramente que su mujer es la enemiga natural de sus amigos? Pero si las conversaciones de éstos son tan interesantes que usted no puede vivir sin ellas, ¿no es un poco egoísta que prive usted a su esposa de escucharlas también? Seguramente ella estaría encantada de recibir a esos amigos en su casa o de acompañarle a usted al café.

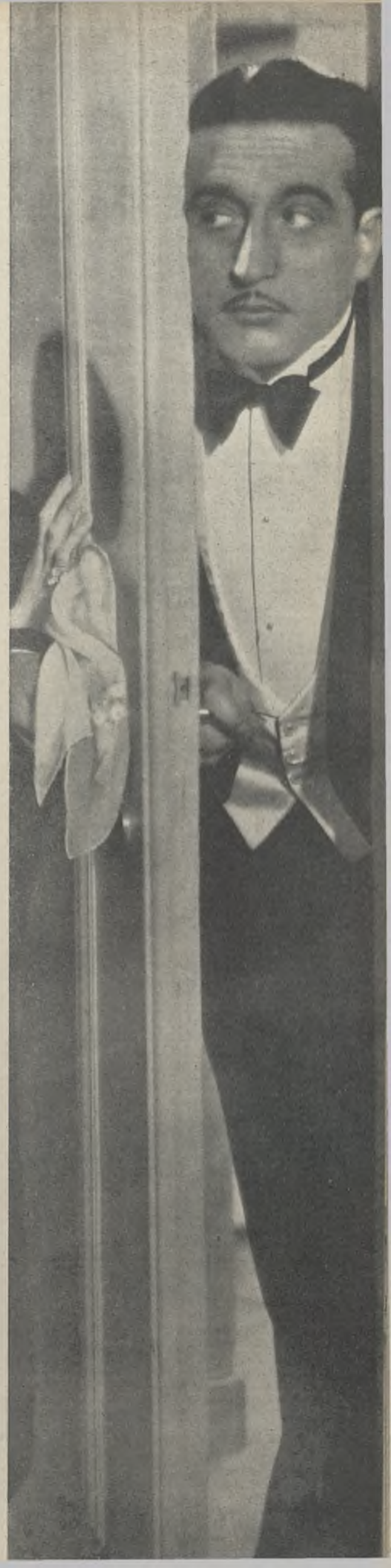
Ni por un momento hemos dudado que usted es el hombre más «conquistador» de la tierra; pero si usted supiera que ni aun un ser tan extraordinario consigue «matar» a todas las mujeres de una mirada, ¿cómo se evitaría usted de hacer el ridículo!

Podemos asegurarle que, como mujeres, entendemos mucho de estas cosas, y la buena educación es una virtud perfectamente varonil y, ¡ay!, tan agradable...

Claro que no hemos hablado de la detestable costumbre de escupir. No se nos pasa por la cabeza que una persona que, como usted, tiene el buen gusto de aprender, pueda rebajarse a semejante—¡con perdón!—porquería.

Si en el ascensor suben con usted señoras, deberá usted descubrirse.

Hablarle a una persona del sexo femenino con el sombrero puesto, créame usted que no se estila, y no digamos nada del cigarrillo en la boca.



¡¡A POR ELLOS!!

Vamos a ocuparnos de los solteros (no de los solterones, que no nos interesan). Les preguntamos por qué no se han casado. Y los ponemos en evidencia ante nuestras lectoras al grito de: «¡¡A por ellos!!». En representación de esos miles de solteros que andan por ahí... perdiendo el tiempo, hemos realizado nuestra encuesta preguntándole a diez de ellos cuyos nombres suenan... * Que sepan todos los solteros que cuidamos por su estética y que no queremos que caigan en esa cosa tan antiestética que se llama el solterón. En su beneficio, pues, les ajustamos la cuenta.

1 ANTONIO BIENVENIDA, el valiente y experto torero, nos dice:

No quiero presumir de niño; pero no me parece que tengo una edad en la que lo interesante no es precisamente saber por qué no me he casado, sino todo lo contrario, es decir, saber por qué había contraído matrimonio..., si es que hubiera hecho eso.

Porque yo no estoy muy seguro de no haberme casado. El día que tomé la alternativa abracé una profesión a la que me he unido con vínculos muy fuertes. Y esta profesión, como la mujer, exige consagrarse a ella totalmente, da alegrías incalculables, produce disgustos inconcebibles, no tolera la más mínima infidelidad y, en definitiva, influye también mucho lo que diga la gente. Esto ya sé que no es matrimonio, pero hay que reconocer que tiene mucho de yugo.

Pero ahora no tengo tiempo más que de torear. Más elocuente que todo lo que pueda decir es el momento en que lo digo. Escribo esto de regreso de la plaza en donde he matado tres toros, salgo ahora mismo para Bilbao a despachar otra serie y en seguida tengo que ir a Lisboa a enfrentarme con otros bichos. ¿Y aún se me pregunta por qué no me he casado? ¿Cuándo voy a tener tiempo?

Actualmente me preocupa más mi cuadrilla, el sorteo de los toros, la diligencia de mi mozo de estochos y todas estas cosas que forman el fondo de mi profesión. Hasta ahora he tenido suerte, y espero que Dios me la siga dando, incluso en el momento en que todo ello pase a segundo término para que ocupe el primer plano la mujer elegida.

2 JAIME DE FOXA, luchador de la vieja Falange, combatiente heroico, nos contesta:

¿Que por qué no me he casado?... ¡Es verdad!... Ya debía haberlo hecho, y agradezco que la pregunta refresque decisiones necesarias.

Me preocupa poco, sin embargo, no haber subido todavía las gradas del altar en trance decisivo. Sé que quien ama el peligro en él perece, y comprendo asimismo que en esta ocasión no sólo amo al bello riesgo que la mujer representa, sino que—por fortuna—estoy seguro de sucumbir ante él.

Espero, pues, confiada y alegremente, que dentro de pocos años la revista «Y» pueda preguntarme confidencialmente:

—¿Y usted por qué se ha casado?
Y ojalá no conteste como hoy:
—Es verdad... ¿Por qué me he casado?

3 JOSE LUIS SAENZ DE HEREDIA o el triunfador: director de «Raza», la gran película, y uno de los autores de «Yola», la opereta de los cientos de representaciones, nos contesta:

Mejor que particularizar, que siempre es desagradable, prefiero incluirme en los trazos gruesos del caso general.

Existe una edad que, para darle un nombre científico, podríamos llamar «el carnaval de las proteínas», en que se acepta no sólo como posible, sino como absoluto y cierto, la siguiente igualdad:

$$1 + 1 = 1$$

Este es el momento más favorable para entrar en una iglesia vestido de chaqué.

Si uno ha sabido defenderse, llega infaliblemente a otra edad que, para seguir con los nombres específicos, podríamos muy bien llamar «la siesta de los cinco sentidos», en que la igualdad anterior se nos transforma y allana, hasta el punto de percibir sin ninguna duda que

$$1 + 1 = 2$$

Este momento tiene un 50 por 100 de peligrosidad, que es lo que hace pensar en la existencia de la indecisión.

Si, porque así lo ha dispuesto la suerte, se entra aún soltero en la que debemos distinguir por «la puesta de largo del cerebelo», veremos alarmados que la fórmula anterior se ha transformado en el siguiente disparate:

$$1 + 1 = 4.357,60 + \text{lámpara del comedor.}$$



Un escalofrío nos agarra el sistema nervioso y nos resistimos denodadamente a suponer el segundo término de la igualdad, cuando el primero fuese, por ejemplo:

$$1 + 1 + 1... \text{ ó } 1 + 1 + 1 + 1... \\ \text{ ó } 1 + 1 + 1 + 1 + 1 + 1...$$

Entonces rompemos el papel y el lápiz y nos vamos a bailar con la que nos llamó el jueves pasado.

4 JOSE VICENTE PUENTE: He aquí a uno de los escritores más ágiles e intencionados de la nueva generación. Nos asegura:

Frente a tu pregunta, creo en la telepatía, esa fuerza misteriosa que, como el «gensiskan», la edad de nuestras primeras actrices o la composición de la salsa mahonesa en los hoteles, nadie puede precisar. ¡Figúrate qué casualidad! En este momento me lo preguntaba yo, frente a la soledad de mi vida de soltero: ¿Por qué no me habré casado? ¿Por qué no me caso?

Puntualizando, y con la mano en el corazón tengo que confesarte que si no me caso es porque no me dejan en mi casa. Palabra.

5 ANTONIO ROMAN figura en plena juventud en el mejor plantel de nuestra cinematografía. Sus triunfos como director son rotundos. Afirma:

Mi profesión no es la más indicada para casarme. Desde que se comienza una película, el director ha de entregarse por completo a su obra. Encerrarse en el estudio, como un monje en su convento, sin que ningún estímulo exterior le distraiga de su trabajo.

El matrimonio en estas condiciones no es la unión perfecta con que todos soñamos, ni el completo concepto de «hogar» puede adaptarse a la vida de quien, por necesidad, habita en un «plateau» y come y cena en el restaurante del estudio durante temporadas enteras. Después de escribir las anteriores razones, me asalta la idea de que acaso la única sea el no haber encontrado todavía a la mujer que, para nosotros, tiene el poder de dar al traste con todas.

6 MANUEL AUGUSTO GARCIA VIÑOLAS, gran escritor, es el ejemplo de una vocación dotada de condiciones extraordinarias. Sus triunfos como organizador han dejado magnífica huella en nuestro cine y teatro. Contesta:

Creo que no me he casado ya para tener el privilegio de poderme casar aún. De haberlo hecho a los veinte años, como pretendía Luisa, ¿qué otra cosa importante podría hacer ahora? La vida nos ofrece muy pocas ocasiones de interés para que podamos permitirnos el lujo de gastarlas todas antes de cumplir por vez primera los treinta años. Yo guardo, como un tesoro íntimo, esta posibilidad que me queda de ser hombre casado; y cuando la vida quiera ponerse triste y se paralice mi ánimo y la monotonía me tenga ya cogido en su trampa, yo recurriré a esta posibilidad como si abriese

una ventana nueva cuando ya todo el cuarto está oscuro. Ahora, que voy sintiendo la necesidad de complicarme la vida de una manera lógica, es una fortuna encontrarme con que me queda todavía esa evasión que me garantiza otros treinta años amenos. A los sesenta es posible que necesite un nuevo privilegio para sacudir otra vez la vida. Pero confío en que, ya entonces, no ha de preguntarme nadie nada.

7 JULIO PEÑA, el conocido galán cinematográfico, dice: Pues mire usted, hasta hoy no me he decidido a casarme porque tropiezo con muchas dificultades: En invierno, el frío; y en verano, el calor. La falta de puros también influye...; pero, en definitiva, es que estoy esperando a tener «algo» seguro..., y sobre todo a encontrar una buena novia, que es el principal elemento para el matrimonio... Cuando resuelva estos problemas me casaré... ¡o no me casaré!

8 ELISO GARCIA DEL MORAL, del Instituto de Estudios Políticos, es una de las figuras juveniles más brillantes del foro español. Nos dice: No mi experiencia matrimonial, puesto que soy soltero, sino la de mi notaría primero y la de mi despacho después hacen que le tenga un poco de miedo al matrimonio. No es éste sólo una unión permanente de dos personas, sino algo más: es una unión de dos familias, es una unión de dos masas de bienes, es una unión de dos vidas.



es, que no
ado. Y los
: «¡A por
andan por
esta pre-
* Que
te no que-
ma el sol-
nta.

¿POR QUÉ NO SE CASA USTED?



Un
escalo-
frío nos
agarrota el
sistema ner-
vioso y nos re-
sistimos denoda-
damente a suponer
el segundo término de
la igualdad, cuando el pri-
mero fuese, por ejemplo:

1 + 1 + 1... ó 1 + 1 + 1 + 1...
ó 1 + 1 + 1 + 1 + 1 + 1...

Entonces rompemos el papel y el lápiz
y nos vamos a bailar con la que nos llamó
el jueves pasado.

4 **JOSE VICENTE PUENTE:** He aquí a uno de los escritores
más ágiles e intencionados de la nueva generación. Nos
asegura:

Frente a tu pregunta, creo en la telepatía, esa fuerza
misteriosa que, como el «gensiskam», la edad de nuestras
primeras actrices o la composición de la salsa mahonesa en los hoteles,
nadie puede precisar. ¡Figúrate qué casualidad! En este momento
me lo preguntaba yo, frente a la soledad de mi vida de soltero:
¿Por qué no me habré casado? ¿Por qué no me caso?

Puntualizando, y con la mano en el corazón tengo que confesarte
que si no me caso es porque no me dejan en mi casa. Palabra.

5 **ANTONIO ROMAN** figura en plena juventud en el mejor
plantel de nuestra cinematografía. Sus triunfos como
director son rotundos. Afirma:

Mi profesión no es la más indicada para casarme. Desde
que se comienza una película, el director ha de entre-
garse por completo a su obra. Encerrarse en el estudio, como un
monje en su convento, sin que ningún estímulo exterior le distraiga
de su trabajo.

El matrimonio en estas condiciones no es la unión perfecta con
que todos soñamos, ni el completo concepto de «hogar» puede adap-
tarse a la vida de quien, por necesidad, habita en un «plateau» y
come y cena en el restaurante del estudio durante temporadas enteras.
Después de escribir las anteriores razones, me asalta la idea de que
acaso la única sea el no haber encontrado todavía a la mujer que,
para nosotros, tiene el poder de dar al traste con todas.

6 **MANUEL AUGUSTO GARCIA VIÑOLAS,** gran escritor,
es el ejemplo de una vocación dotada de condiciones
extraordinarias. Sus triunfos como organizador han dejado
magnífica huella en nuestro cine y teatro. Contesta:

Creo que no me he casado ya para tener el privilegio de
poderme casar aún. De haberlo hecho a los veinte años, como preten-
día Luisa, ¿qué otra cosa importante podría hacer ahora? La vida nos
ofrece muy pocas ocasiones de interés para que podamos permitir-
nos el lujo de gastarlas todas antes de cumplir por vez primera
los treinta años. Yo guardo, como un tesoro íntimo, esta posibilidad
que me queda de ser hombre casado; y cuando la vida quiera po-
nerse triste y se paralice mi ánimo y la monotonía me tenga ya co-
gido en su trampa, yo recurriré a esta posibilidad como si abriese

me la vida de una manera lógica, es una fortuna encontrarme con
que me queda todavía esa evasión que me garantiza otros treinta
años amenos. A los sesenta es posible que necesite un nuevo privilegio
para sacudir otra vez la vida. Pero confío en que, ya entonces, no ha
de preguntarme nadie nada.

7 **JULIO PEÑA,** el conocido galán cinematográfico, dice:

Pues mire usted, hasta hoy no me he decidido a casar-
me porque tropiezo con muchas dificultades: En invierno,
el frío; y en verano, el calor. La falta de puros también
influye...; pero, en definitiva, es que estoy esperando a tener
«algo» seguro... y sobre todo a encontrar una buena novia, que
es el principal elemento para el matrimonio... Cuando resuelva estos
problemas me casaré... ¡o no me casaré!

8 **ELISO GARCIA DEL MORAL,** del Instituto de Estudios
Políticos, es una de las figuras juveniles más brillantes
del foro español. Nos dice:

No mi experiencia matrimonial, puesto que soy soltero,
sino la de mi notaría primero y la de mi despacho después
hacen que le tenga un poco de miedo al matrimonio. No es éste sólo
una unión permanente de dos personas, sino algo más: es una unión
de dos familias, es una unión de dos masas de bienes, es una unión
de dos vidas.

En esta unión, el papel más difícil es el del hom-
bre. El hombre tiene un papel rector, de dirección,
de autoridad, que ha de ser compatible con una en-
trega total y absoluta. Ha de ordenar sin que roce
lo arbitrario; ha de tener independencia sin que se
aisle; ha de hacerse lo que él mande sin que se note
este mando. La mujer ha de sentirse en todo mo-
mento apoyada, sostenida, dirigida por su marido,
y al mismo tiempo ha de verlo rendido, sometién-
dose a sus gustos y caprichos.

Todo esto es muy difícil. Tanto que por eso son
muy pocos los matrimonios totalmente felices. Y,
triste es confesarlo, la mayoría de ellos por culpa
del hombre.

Quizá porque sea muy difícil el tipo cien por cien
viril degenera éste, si no precisamente hacia la bru-
talidad, por lo menos hacia la falta de ternura.

La mujer creo que para ser feliz ha de sentirse
respetada en todos los órdenes como una reina, pro-
tegida como una niña, cuidada como un objeto pre-
cioso; ha de ver que se deposita en ella la con-
fianza ilimitada que se pone en un confesor; ha de
querer que se le adivinen esos pequeños deseos que,
apenas satisfechos, se olvidan, pero que hacen tan
agradable la vida... Y yo casi no me encuentro con
fuerzas suficientes o, si se prefiere, con el valor ne-
cesario para arrostrar tamaña responsabilidad.

Esta es la principal razón por la que persisto en
el celibato. No es por un sentimiento de falsa li-
bertad ni por miedo a lo desconocido, sino única
y exclusivamente por temor a no saber hacer feliz
a la mujer que eligiera y me aceptara.

Claro es que me temo mucho que todo lo dicho y
lo que se pudiera añadir no sea del todo verdad. Es
muy posible que en el fondo se trate solamente
de una serie de razonamientos para justificar una
actitud (en este caso un estado) que tengo, sin otro
fundamento que porque sí. Esto también es muy
corriente en la vida. Justificar actos por raciocinios,
cuando la realidad es que los raciocinios sólo sirven
para justificar ante la gente una actitud que pre-
viamente ya estaba tomada sin que uno se hubiese
planteado el porqué de ello.

Por eso estoy plenamente convencido de que el
día que unos ojos de mujer sepan mirarme o el
matiz de una voz me emocione, no valdrán con-
sideraciones ni jurídicas ni morales, no tendré en
cuenta todas esas graves responsabilidades (sin per-
juicio de que cumpla lo mejor que sepa y pueda
mi papel de hombre casado), y en ese caso solamente
quedará por fijar una fecha y la lista de invitados...

9 Un heroico combatiente de la gloriosa Le-
gión: el teniente **GERARDO ESCOBAR,**
nos contesta:

Porque las mujeres tienen los siete pec-
cados capitales, que llevados al sexo
femenino son por lo menos trece.

Porque las mujeres tienen todas las virtudes, que
por ser de las mujeres son a lo más media docena.
Y yo, navegando en este mar de pecados y vir-
tudes, sigo en mi isla de la soltería, desde donde
contemplo a la vida. Una especie de Robinson con
todo un panorama del amor; sin renunciar a mi
vida propia. Ideal y egoísmo de la mejor ley.

Ahora en serio:
Durante la guerra... Confieso haber llevado una
tumultuosa vida legionaria, pasional y vehemente,
¡y quién lo dudal, completamente al borde del ma-
trimonio. Afortunadamente, como algunas veces
conseguí escapar de la muerte, me salvé de él.

Después de la guerra, al seguir el tiempo, tuve
las naturales esencias típicas del camino nupcial:
Una vida nueva, muy distinta a como la había con-
cebido. De pronto, un cansancio natural, una año-
ranza de querer volver a la guerra y, ¡por qué
negarlo!, hasta un poco de histerismo. Creo que los
ingredientes son de lo más a propósito.

Mi mujer ha de tener toda la personalidad sufi-
ciente para la pequeña lucha de las sutilidades dia-
rias. La lucha por el sombrero absurdo, el tono del
colorete, el mueble cambiado de su sitio, la insis-
tencia de paladear la chabacana canción de moda...
Una lucha por los mínimos defectos, que los má-
ximos los verá virtudes en la lucha que es el amor.
Ella, que nunca olvide que soy legionario. Yo, por
mi parte, nunca le haré olvidar que es mujer.

Ya se ve que, aunque se me pregunta como a un
empedernido solterón, me confieso estar un poco al
borde de ese abismo del matrimonio. Si bien es
verdad que se llena «la soledad del soltero», en cam-
bio, ¡se crean otras tantas cosas!...

Veo al matrimonio como la superposición de dos
vidas. Para mí, un solo cauce para dos torrentes.

Creo que con todo lo que he dicho, más que
acreditar mi fe de soltería, como en cualquier or-
ganismo del Estado, lo que estoy dibujando es

(Continúa en la página 50)

EL ARTE de "PESCAR MARIDO

Todas conocemos esos casos en los que una jovencita recién puesta de largo o llegada de la provincia conquista el pez gordo de la temporada, al que parecía imposible pescar. ¿Quiere decir esto que para nada sirve la técnica? Y, sin embargo...

LA «EXPERTA», EN UN CUARTO LLENO DE GENTE, DARÁ AL HOMBRE CON QUIEN HABLA LA IDEA DE ESTAR EN UNA ISLA DESIERTA

No olvidamos, en la amargura del momento, que también en la provincia hay hombres y que en la Universidad o en el Instituto es igualmente posible hacer experimentos. Luego la técnica existía. ¡En todo caso no era más que diferencial!

Está demostrado que no hace falta tener inteligencia, ni dinero, ni siquiera belleza para conseguir un marido. Pero cada vez nos extrañamos más de la osadía de aquellas mujeres que, sin ninguna de estas cualidades, van por la vida dispuestas a conseguir al hombre que quieren.

Estas señoritas llenas de determinación son las que vale la pena estudiar, pues son las que mejor nos pueden demostrar en qué consiste el sutil arte de «pescar» marido.

Se han hecho, generalmente por los hombres, toda clase de estadísticas sobre si eran mejores esposas y madres las mujeres cultas, las analfabetas, las deportistas o las que han estudiado una carrera. A nosotras nada de esto nos interesa.

Lo que sí de verdad podría ser interesante sería la historia verídica, escrita por mujeres felices en su matrimonio, de cómo consiguieron llevar a su marido hasta el altar.

Si fueran sinceras, veríamos que pocas veces era cierto aquello de «Yo nada me esperaba, su declaración me cogió de sorpresa». Casi

todas confesarían que a una campaña cuidadosamente planeada y del tipo de «Caiga el que caiga». O sea sin cuartel.

Las mujeres que buscan marido se pueden clasificar en dos grandes zonas. Las que buscan *un* marido y las que buscan *el* marido. Naturalmente, las primeras tienen muchas más probabilidades de tener éxito.

Existe también una tercera categoría. Las que salieron en busca de *el* marido y, fallándoles éste, se acordaron de un antiguo pretendiente a quien hasta ahora habían despreciado.

Como es imposible que ninguna mujer haga esta clase de confesión, ni aun las que han salido más victoriosas, nos contentaremos con nuestra propia observación.

Lo primero que debe decidir toda muchacha que sale al mundo en busca de un anillo de oro es pensar si le conviene de buenas a primeras buscar ese marido, o si es preferible ser una temporada la persona de gran éxito para poder escoger mejor. Como se comprenderá, la técnica es del todo diferente.

Hay una cierta dureza de carácter que cuadra bien a la muchacha que busca popularidad, pero que puede resultar peligrosa ante el posible marido. ¡Pero no hay que asustarse! Un exterior frío y seco que deja adivinar cualidades femeninas y dulces ha sido siempre de un excelente resultado.

Naturalmente, no todos los hombres responden al mismo tratamiento, y no hay mujer en el mundo capaz de atraer a todos los tipos de hombre. Por eso...

Será prudente, antes de decidirse a un ataque a fondo, estudiar un poco qué clase de mujeres han conseguido enamorar anteriormente al sujeto de nuestros desvelos.

Pero no caigamos en la tontería de escuchar de sus propios labios cuando un hombre nos explica cuál es su ideal de mujer. El resultado sería fatal, pues él mismo suele ser el primer equivocado.

La facilidad que un hombre pueda tener para caer en el matrimonio depende mucho de su edad. De los veinte a los veintiocho y de los cuarenta y cinco a los sesenta los podemos considerar como víctimas propicias.

Pero en las edades intermedias es cuando debemos desarrollar nuestra estrategia. No hace falta ser un lince para comprender que si un hombre llega, digamos, a los treinta y es aún soltero, es que tiene montado un sistema de «defensa» especial.

Ejemplo tenemos en el hombre extremadamente rico, al que tarde o temprano le cohibe la preocupación de que sólo le buscan por su dinero.

Muchos hombres muy ricos se casan con mujeres de grandes fortunas no tanto

con la idea de poder mantener una posición como por la tranquilidad de que la atracción no ha sido su «oro».

Los viudos son víctimas fáciles para las mujeres decididas al matrimonio. Y mejor aún si su primer ensayo no ha sido del todo feliz. Todavía no se ha inventado nada más seguro que el papel de una mujer que cura o consuela de las heridas ocasionadas por una «cruel» de su propio sexo.

Y en cuanto a «pescar» un marido de «rebote», la maniobra es tan sumamente fácil que escasamente vale la pena hablar de ello.

Hay otra clase de «rebote», ligeramente diferente, pero que da también grandes resultados. En teoría, todos los hombres desean casarse; pero en realidad casi todos se resisten a perder la libertad.

Rara vez un hombre tiene desde el principio la intención de casarse con la mujer que le atrae. Pero se enamora, y una buena mañana se despierta con el descubrimiento de que lo que quiere es llevarla ante un altar.

Si la muchacha que ha conseguido hacerle llegar a esta importante decisión le da calabazas, raro será el hombre que se alejará del mundo con el corazón destrozado. Lo más probable es que antes de terminar el mismo año baje las gradas de ese altar al brazo de otra mujer. Como en todo, lo que cuesta es el primer paso.

El manejo de la vanidad es la gran arma femenina, desde luego. Pero es necesario saber manejarla. ¿A qué clase de adulación está el hombre más propenso a ser víctima?

El atleta que ha ganado el campeonato de boxeo de pesos pesados no necesita que se le diga que es fuerte y vigoroso; pero como probablemente arrastra en su subconsciente la humillación de haber sido siempre el último en la clase, estará encantado si alguien le llama inteligente.

¿Y cómo podrá resistir el estudioso, corto de vista, de contextura endeble, a la mujer que le hace sentirse fuerte, intrépido y hasta algo brutal?

—«¿Cómo ha podido casarse con una mujer tan tonta?»—comenta la gente cuando el gran hombre de talento sucumbe a las gracias de una mujer marcadamente boba. Y la más inteligente, que ha estado durante meses queriendo ponerse a la altura de unas conversaciones interesantes, se tira ahora de los pelos.

La tontería es no comprender que este hombre puede encontrar cientos de personas que le alaben sus conferencias sobre Arqueología; pero lo que él quiere es que le aseguren que es un hombre simpático, encantador y lleno de mundo.



SE ENAMORA, Y UNA BUENA MAÑANA SE DESPIERTA CON EL DESCUBRIMIENTO DE QUE LO QUE QUIERE ES LLEVARLA ANTE UN ALTAR

Puesto que la vanidad puede ser tan eficaz, el tipo de mujer de belleza distante y desdeñosa suele tener sus quiebras. ¿Quién resiste a la persona que demuestra tener un interés verdadero por nosotros?

El conseguir dar una sensación de intimidad es una sutil manera de alabanza. La «experta», en un cuarto lleno de gente, dará al hombre con quien habla la idea de estar en una isla desierta.

El método no es difícil. La conversación será dirigida exclusivamente a él, y un levísimo movimiento de hombros hará notar a las demás mujeres que nada tienen que hacer allí.

Acentuando aún más la nota de intimidad y pidiendo consejos sobre la manera de tratar a otro pretendiente tampoco estará mal. No hay nada mejor que las ideas de un hombre sobre la manera de «pescar» a otro. Son las mejores para volverlas contra él mismo. ¡Y no os preocupéis, que seguramente no va a reconocerlas!

Sin ninguna razón se desdeñan hoy en día los trucos románticos, que tan buen resultado han dado. ¿No tendrán la culpa las mujeres? Cuando a veces basta con un «¿Te acuerdas de la primera vez que oímos juntos esta música?...».

«¡Qué manera de reaccionar más femenina!» Aunque aparente un poco de enfado, estad tranquilas: en el fondo es un piropo. Al hombre le encanta pensar que la mujer a quien quiere está adornada de todas las que él considera cualidades femeninas. ¡Aunque no sean siempre buenas!

Las mismas cosas por las que dejaría de saludar a su amigo más íntimo le hacen gracia en la mujer querida. Puede llegar hasta sentirse halagado al enterarse que vive en una red de mentiras. «¡Estas mujercitas!», pensará, y se quedará tan contento.

La mujer que quiere jugar limpio, sin engaños, sin trucos, pisando el mismo terreno masculino de sinceridad y buena fe es demasiado valiente. Corre el inmenso riesgo de que no la entiendan, de que no la aprecien y de lo que es peor: de aburrir muchísimo.

Cuando fallan los demás recursos, en casos desesperados puede acudir a un decidido antagonismo. No saludar, hacer como que cada vez se ha borrado de la memoria su rostro, obligarle a hacerse presentar de nuevo, puede picar el amor propio de un hombre hasta hacerle decir: «¡Yo le voy a enseñar a esta niña!» Y ya es el triunfo.

Cuidado con los vestidos y... los sombreros. En cuanto a la manera de vestir, el hombre es terriblemente conservador. Hay que decidirse: o vestirse para que las amigas nos encuentren elegantes o vestirnos para gustar a los hombres.

Como lo cierto es que en general los hombres no se fían demasiado de sus propios gustos, prefieren fiarse por las estadísticas, y deciden que la mujer que a más hombres atrae es la más atractiva.

Sin embargo, cuando se trata de decidir el matrimonio a un hombre determinado, es peligroso darle la sensación de que puede haber demasiada competencia. Podría desanimarle.



COMENTA LA GENTE CUANDO EL GRAN HOMBRE DE TALENTO SUCUMBE A LAS GRACIAS DE UNA MUJER MARCADAMENTE BOBA

Sólo en los comienzos es prudente dar la idea de que pueda haber alguna dificultad. Para ello puede acudir a los servicios de algún fiel amigo. La llamada de teléfono en el momento oportuno para despertar la curiosidad o el hacerse acompañar por el fiel amigo a sitios donde el «otro» pueda verlo, resultan eficaces.

Quizá parezca un poco largo; pero, a menudo, el camino al corazón de un hombre es a través de su mejor amigo. Cuando todo parece inútil, el que su íntimo amigo le admire puede sacudirle de su letargo. Claro que será el final de su amistad, pero eso es cosa de ellos.

En teoría, el matrimonio es la carrera más fácil para la mujer; pero en la práctica da más trabajo, más preocupaciones y más disgustos que otra cualquiera.

Si nos acordamos de las mujeres que se han gastado hasta el último céntimo en vestirse, que han mudado de casa para estar cerca del ser amado, que han seguido a un hombre a través de los continentes por conseguir su anillo de oro, hay que confesar que su tesón y su determinación son como para avergonzar al hombre más decidido.

Así, pues, nada de desanimarse. No hay que olvidar que todo hombre es conquistable. Basta con desearlo por encima de todas las cosas. Y no importa si el hombre termina por casarse, aunque sólo sea para que le dejen en paz.



Sin cartilla ni "estraperlo"

¿No has acostumbrado aún a tu ingenio a componer sabrosos y originales platos sin tener que estar pendiente de la cartilla? Un porcentaje bastante numeroso de mujeres, si son sinceras, nos tendrán que contestar que no; por el contrario, habrán dedicado todo su tiempo y talento en lamentarse inútilmente de las circunstancias actuales, que tan pocas facilidades les dan para poder lucirse en la cocina. * Pues bien: las lectoras de "Y" no tendrán razón de lamentarse ya porque todos los días han de poner el mismo menú y sus familiares se quejan. Si empleáis las recetas que a continuación os vamos a dar, tened la seguridad de que ya no veréis a la hora de las comidas esos rostros de desagrado, debido al cansancio cotidiano de comer siempre lo mismo, y sí aplausos y satisfacción por vuestra habilidad culinaria. * TODAS A ENSAYAR...

JARDIN BOTANICO

Coced un huevo por cada comensal, y una vez cocidos los colocáis de pie sobre una fuente, a la que se le habrá puesto un fondo de ensalada (lechuga, escarola, pepino, etc.). Cortad unos tomates duros por la mitad y vaciad un poco el interior, de forma que se pueda colocar sin dificultad sobre el huevo como si se tratase de un gorro. Una vez hecha esta operación, adornad el tomate con unos trocitos de cebolla, que repartiréis equitativamente por toda la superficie del tomate. (En el dibujo os daréis perfecta cuenta de esta colocación, y también de lo agradable que resulta a la vista este plato de huevos camuflados de setas.)

SALMON AL LIMON

Al contenido de una lata de salmón, esparcido en una besuguera, se le echa el jugo de un limón no muy grande; después se le añade, hasta que lo cubra por completo, leche agria, y se mete en el horno, dejándolo cocer hasta que se vea empieza a tomar un color marrón.

SARDINAS GRATINADAS

Primeramente se limpian las sardinas hasta dejarlas sin una espina, y una vez hecha esta operación se ponen al fuego, partidas por la mitad, en un picado de tomate. Cuando se note que el tomate está bien refrito se espolvorea todo con queso rallado y se mete en el horno. Cuando el queso quede completamente dorado, sacadlo y servido en seguida, pues este plato conviene comerlo muy caliente.

PISTO PROVENZAL

En una sartén bastante grande se ponen a freír unos trozos de jamón que tenga mucho gordo. En cuanto esté un poco rehogado se echa en la sartén un tomate picado y pimienta partido en trozos, y a fuego lento se va friendo hasta que se vea está muy hecho.

MERLUZA GRANDE

Se coge un trozo grande de merluza y se pone a cocer con un casco de cebolla y un ajo en un poquito de agua; cuando se vea que ya está algo cocida se retira el ajo y la cebolla y se echa en la cazuela un vaso de leche. Luego se deja cocer a fuego lento y se formará una salsa espesa, deliciosa.

(Continúa en la página 50)

Urna de gelatina

Jardin botánico

MOLDES DE HUEVO

Se cogen unos moldes de los que corrientemente se usan para los flanes individuales y se les pone un fondo de tomate frito con trocitos de jamón. Luego se echa en el centro, con cuidado, un huevo crudo, y se ponen a cocer al baño de María. Cuando se vea que el huevo está cuajado, se retiran del fuego y se vuelcan los moldes en una fuente, que podéis adornar con un poco de lechuga picada.

CEBOLLAS REALES

A unas cebollas grandecitas y de idéntico tamaño se les quita el corazón, dejándoles un hueco bastante regular para el relleno. Este se puede hacer de mariscos en un revuelto de huevo y queso. A las cebollas, previamente, se les da un hervor, y cuando se las ha rellenado se las cubre de una capa de queso rallado y se las mete en el horno, sacándolas cuando estén de un color dorado. Este plato, aparte de ser muy sabroso, es de gran alimento.

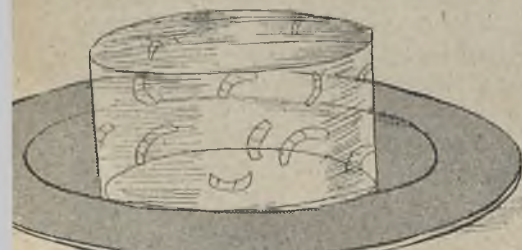
URNA DE GELATINA

Este plato puede emplearse de dos formas distintas, según introduzcamos en la gelatina frutas o mariscos. Explicaremos cómo se hacen las de mariscos, y ya sabéis que, cambiando éstos por frutas, tendréis un postre vistoso y delicioso.

En el caldo de dos cubitos se deslíe cola de pescado en cantidad suficiente para que espese bien. Una vez desleído, se retira del fuego, se separan las raspas y se echa la gelatina en moldes, introduciendo en cada uno unas cuantas colas de gambas previamente cocidas y peladas. Al enfriarse se queda la masa de gelatina consistente, y ya se puede sacar del molde. Este es un plato muy práctico para el verano, porque se come en frío y tiene, además, muy buena presentación.

PISTO MARISQUEÑO

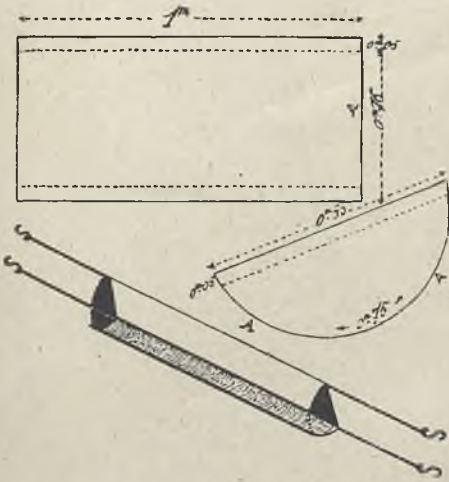
En un poco de agua se cuecen unas gambas y almejas que estén bien limpias; en cuanto han dado un hervor se las retira del fuego, y sacándolas del agua se las deja enfriar para poder quitarles la cáscara y piel. En el caldo que haya quedado de cocer las gambas y almejas (si es mucho, se quita un poco), se ponen a freír unos tomates, y cuando ya estén un poco consumidos se les añade los mariscos, dejando que todo se vaya friendo a fuego lento.



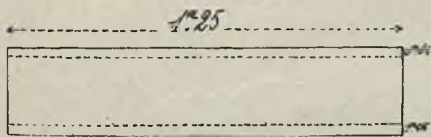


Bobo viaja

LA HAMACA

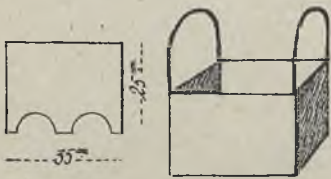


LA CAMITA



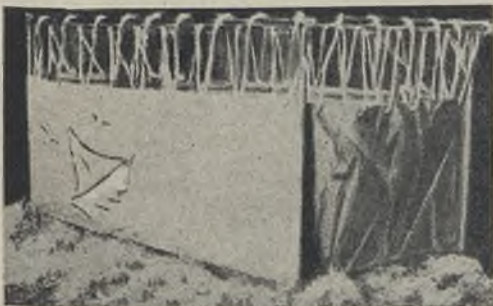
Lateral de la camita.

La camita.



Fondo con dos huecos para poder sacar los pies cuando se le lleve sentado.

PARQUE AMBULANTE



Para que el niño os deje tranquilas en las horas de descanso veraniego, esta gran caja de lona se ocupará de que el pequeño esté quietecito a vuestro lado.

Un viaje en malas condiciones puede perturbar por varias semanas la salud de los pequeñines, y debéis velar por disminuir sus horas de fatiga y de dolorosa inquietud.

EL NIÑO VIAJARA CONFORTABLEMENTE

El nene no debe padecer durante sus viajes; su bienestar, su sueño, deben estar asegurados. Para conseguir esto, debéis construir para él una hamaca o una camita.

LA HAMACA

Es lo perfecto para todos los pequeños; en ella se les suspenderá en el compartimiento, entre las dos redecillas portamaletas. Una vez instalado allí, el niño se encontrará mejor que en su cuna y no corre el riesgo de caerse. Vosotras mismas podréis, fácilmente, confeccionar esta hamaca con una tela fuerte azul, verde o roja, a menos que prefiráis la cretona estampada, que se empleará doble, para darle más consistencia. Cortaréis la tela en trozos, según el patrón adjunto. Una vez ribeteado, cosearéis la orilla redondeada A a la parte más estrecha de la tira, para formar las extremidades de la hamaca. En el ribete introduciréis unos listones de madera (por ejemplo, esas molduras que se emplean para recubrir los cordones de la luz), a fin de dar rigidez a los bordes de la hamaca. Para volverla plegable y poderla guardar en el maletín, cada ribete estará cosido solamente por un extremo, y por el otro se cerrará por medio de unos botones, y de esta forma los trozos de madera pueden retirarse cuando convenga. En los cuatro extremos de la hamaca fijaréis sólidamente unas

tiras de dos centímetros de ancho, hechas con tela doble de piqué. Estas cuatro tiras, de 50 centímetros aproximadamente de largo, terminarán en cuatro corchetes fuertes en forma de S, que permitirán enganchar la hamaca a las rejillas del compartimiento. Y ya no necesitaréis más que una venda de caucho para guarnecer el fondo de la hamaca.

LA CAMITA CONVIENE MAS A LOS NIÑOS MAYORES

Ha de ser un poco más larga que la distancia que separa los dos asientos; la colocaréis entre ellos y, cubierta con un cojín o un pequeño colchón neumático, vendrá a ser como una camita, donde dormirán los niños perfectamente. Se confecciona con dos trozos de madera de 90 centímetros de ancho (unos mangos de escoba esmaltados harán muy bien este efecto). Entre los dos brazos se tiende una tela fuerte, de color, que se sujeta entonces con unos clavos. Esta tela deberá tener aproximadamente unos 85 por 75 centímetros y se puede enrollar de forma que se ate a una maleta.

Hay todavía otra forma práctica, pero menos confortable, de instalar a los niños para pasar la noche: se suprime el hueco entre los asientos rellenándolo de maletas superpuestas recubiertas de una manta y se acuesta a los niños en este lecho improvisado.

Mi diario



2



5



3

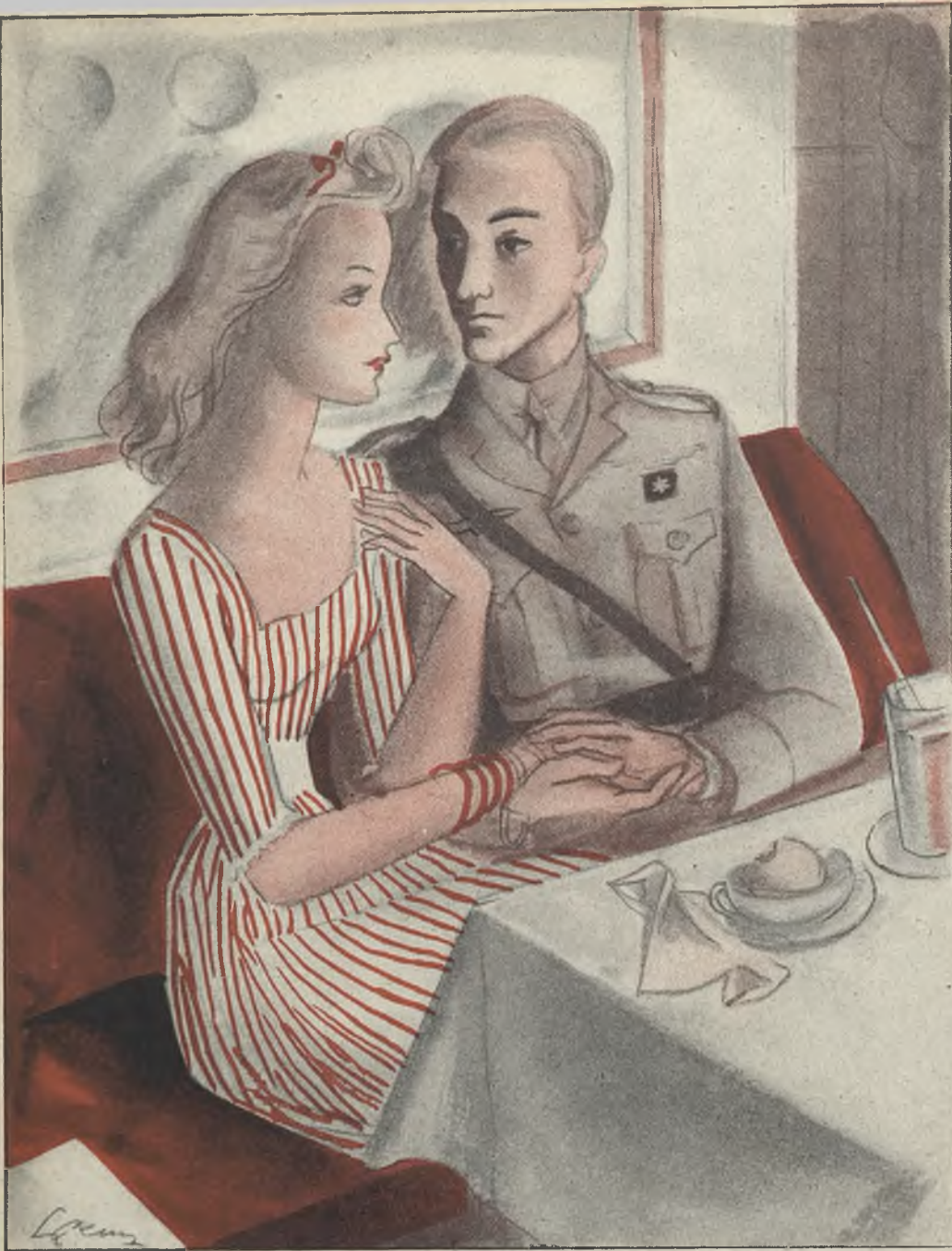


4



Día 1. Como siempre, Lulú llegó tarde. Por poco no perdemos el tren. Y luego, ¡tantas maletas! El mozo estaba furioso. Ni siquiera sonrió al verme con mi sombrero nuevo y mi abrigo escocés a cuadros, que comprendo ha sido un éxito. ● **Día 2.** Hemos salido a explorar los alrededores. Lulú estrenó sus bombachos amarillos, que hacían juego con el pechero y el bolsillo llevado en la cintura. ● **Día 3.** Dedicado a la pereza. Como esperaba visita nos vestimos con un poco más de cuidado. La visita llegó... en figura de ardilla. ¿Sería un príncipe encantado? ● **Día 4.** Nos ocupamos en arreglar la casa. Cogemos unas margaritas grandes. Muy gracioso mi traje amarillo con el adorno de piqué en el canesú. ● **Día 5.** ¿Quién resiste la tentación de montar en el burro? Le llamamos como al catedrático que nos suspendió en griego. No decimos el nombre por si lo lee y se venga. ● **Día 6.** Cada día descubrimos una nueva delicia en el campo. ¡Y cómo favorecen los grandes sombreros de segador y los delantalones de colores claros! Si pudiera vernos...; pero, ¡ay!, está muy lejos. ● **Día 7.** Si hace una semana nos hubieran dicho que íbamos a volver a la infancia no lo hubiéramos creído. Instintivamente preferimos los vestidos sencillos, que nos permiten movernos con facilidad. ● **Día 8.** Nos apuntamos para el concurso de tenis. Para dar clase me visto con un traje sencillo, blanco, sin mangas. Por encima, un abrigo de tipo masculino. ● **Día 9.** Es el campeonato. No tenemos pretensiones de campeonas, pero sí de no estar demasiado feas. ● **Día 10.** Hacemos nuevas amistades. Nos convidan a una partida de "croquet". Los trajes son camiseros, pero, en su sencillez, sumamente acertados. Las vacaciones pasan. ¡No es posible que los días sean igual de largos unos que otros!






 Un
AVIADOR
 Y UNA
 FALANGISTA
 PAREJA IDEAL

*

En este cuento—¿verdad?—el amor se mezcla con la guerra. Un telegrama de un aviador de la División Azul. Una muchacha que varía de carácter. Unas lenguas malignas que no paran de murmurar.

[...Mapili no hablaba. Dejaba que Guillermo leyera en el fondo de aquellos lagos verdes que tenía por ojos...

EL joven oficial sonrió, pareciéndole a Maripili que el provinciano y conocidísimo salón de té se iluminaba con espléndidas luces, se decoraba con maravillosos dibujos y se oía una música impalpable, etérea, sublime, en vez del tango de moda que tan rutinariamente atacaban los fofos y calvos componentes de aquel cuarteto, pomposamente llamado «Islas floridas».

Mapili no hablaba. Dejaba que Guillermo leyera en el fondo de aquellos lagos verdes que tenía por ojos, y él leyó..., leyó hasta sentirse terriblemente feliz, hasta ver a su vez completamente transformado el cursi saloncito, con sus paredes verdosas y sus cortinas bastante pasadas de moda.

Los dos permanecían silenciosos. Un grupo de señoras que ocupaban las mesitas cercanas no dejaba de mirarlos y cuchichear. ¡Ah! ¿Pero sería aquel muchacho tan alto y tan guapo el novio de Maripili Castejón? ¿Que no sabían cómo se habían conocido? Era una historia graciosísima. Sí... Habían sido madrina y ahijado, se habían conocido y...

La atención del grupo de señoras se fijó en la joven pareja. Vieron cómo él movía los labios y ella asentía con un gesto, y después (¡qué escándalo!, ¡qué horror!, ¡cómo está la juventud!) vieron cómo las manecitas suaves de la angelical muchachita eran aprisionadas entre las del fornido oficial, acostumbradas a manejar las palancas del aparato que pilotaba como teniente de Aviación.

Y allí, en aquel cursi saloncito provinciano, entre cortinas pasadas de moda, paredes de un color verde calabaza capaz de aterrar al gusto más mediocre, entre aquellos músicos de calvas relucientes que fusilaban los bailables de moda, aquellas señoras de sombreros antediluvianos que se dedicaban al cómodo deporte lingüístico (léase «cotilleo»), Maripili Castejón y Guillermo Azpieta juraron quererse siempre..., siempre...

* * *

—¡Bien por Mapili!
 —¡Mapili!
 —¡Mapili!
 —¡Otro gol!

El antiguo campo de fútbol estaba completamente lleno de público deseoso de presenciar el emocionante encuentro de la Sección Femenina.

Todos estaban de acuerdo en que Mapili Castejón era el alma del equipo. Su juego era rápido, seguro, limpio, reparte magistralmente, promete convertirse pronto en internacional.

Las niñas del Frente de Juventudes gritan como desesperadas animando a su equipo. El resto del público tampoco lo hace mal.

—¡Piiii! ¡Piiii! ¡Piiii!

El árbitro señala el final del primer tiempo. Una salva de aplausos acompaña a las jugadoras hasta que desaparecen en las casetas.

Mapili es abrazada por sus camaradas. Como siempre, se quita mérito para repartirlo generosamente entre las demás.

—¡Vamos, Charo! Si no fuera por tus largas piernas, mal nos veríamos muchas veces—ánima a la extremo izquierda, chiquilla altísima con cara de ingenua y con largas melenas de vampiresa.

—¡Por favor, una naranja!—pide a gritos una jugadora, de revueltos rizos negros.

Otras piden toallas. Todas hablan a gritos. Aquello parece un concurso internacional de loros y cotorras. La entrada de la regidora de Educación física paraliza momentáneamente el alboroto, para reanudarse con más ímpetu si cabe. Para todas tiene frases amables, palabras cariñosas, hasta para Carmen, la revolucionaria hermana de Mapili.

Observa a la capitana sentada en el suelo con el «stick» a un lado, asegurando el cordón de una bota. Su dulce carita está un poco melancólica hace una temporada.

La regidora se acerca a ella, dándole una cariñosa palmadita.

—¡Muy bien, Mapili!—le dice—. Dejás fantásticamente a la provincia. —Hacemos lo que podemos, Chiruca. (Levanta sus verdes ojos hacia la camarada, que sonríe un poco enigmática.)

—¿Sabes una cosa?—dice confidencial la regidora, bajando un poco el tono—. Tendréis que jugar en León dentro de quince días.

Iba a contestar la capitana, pero el árbitro, con sus prolongadas llamadas, las reclamaba de nuevo al campo de juego.

Continuó con el mismo brío, con más si cabe; pero todo era obra de sus nervios. ¡León! Allí estaba «él» en la Academia de Aviación. Lo vería. ¡Quién sabe...!

La bola destaca su blancura sobre el verde color de la hierba. La manda a un extremo.

¡Sí, a lo mejor todo vuelve a su antiguo cauce! No comprende cómo pudo romperse aquello que parecía iba a durar siempre..., siempre...

Recibe la bola en el área de gol. Corta la jugada, la recupera, pasa a otra camarada; ésta liga, chuta la capitana, y...

—¡¡Goll!!

* * *

—Eres tonta, Mapili. José Mari es estupendo—regaña casi Margot Chaves frunciendo un poquito el ceño.

—Si yo se lo digo siempre—declara Carmen, hermana de la rubia beladad—. Pero ella, ¡que si quieres! Se acuerda demasiado del aviador ese—termina un poco despreciativa la morena muchachita.

—Haces bien, Mapili—aprueba Anita Pujol, la eterna romántica—. Un amor, sólo un amor que ocupe la vida entera.

—¡Muy bien!—se indigna Carmen—. No digo yo que durante un mes, dos, tres, espere por sí al señor ese se le ocurre reconocer sus errores y poner bandera blanca; pero eso de estar toda la vida hecha una estatua me parece demasiado y, desde luego, él no se lo merece, aunque prometa permanecer de rodillas el resto de su vida. Acordaos de la faenita de León. Fue indignante.

Mapili deja discutir, permaneciendo silenciosamente sentada en el cómodo divancito de cretona. Con la cabeza apoyada en una mano mira a las amigas, que, capitaneadas por Carmen, han invadido su retiro para llevársela «de juerga».

¿No tendrán razón? ¿No sería hacer un poco el tonto (¡sí, el tonto!) acordarse tantísimo del hombre que había sido su único amor? Entre sus divagaciones algo oye de «dignidad femenina», seguramente frase de Carmen, la más indignada de todas ante la conducta, para ella incomprensible, de su hermana predilecta.

—Ya está bien—dice, levantándose, Mapili, pero no la Mapili melancólica de ojos tristes que estaban acostumbradas a contemplar, sino una Mapili nueva, con una lucecita en los ojos...— Ya que así lo deseáis, probad. Hoy salgo con vosotras. Permitiré a José Mari estar a mi lado, bailaré con él, me divertiré... ¡Ja ¡ja! ¡ja!

Y bailando y haciendo piruetas sale ante los ojos abiertos, inmensamente abiertos, de Carmen, Anita y Margot.

—¿Se habrá vuelto loca?—reacciona, por fin, Carmen.

—No sé...—murmura semiatontada Anita.

—Será cosa de indagarlo—propone Margot.

Pero no hubo necesidad, porque Mapili en persona apareció de nuevo elegantísima, envuelta en un abrigo de piel de potro y la cabeza cubierta por un gracioso sombrero en forma de cucurucho con un velillo flotante.

* * *

Desde entonces Mapili Castejón era una flor más, brillando en los salones de la riente ciudad gallega. En todas partes se la veía acompañada por José Mari. Las señoras asiduas al saloncito de té, arreglado y muy moderno (profusión de espejos, tonos claros, armonía, piezas de música «seria» foxeadas, cortinas sutiles), acariciaban la ilusión de próximo y abundante material de cotilleo, si la pareja formada por el guapísimo muchacho descendiente de ingleses y la chiquilla más dulce y encantadora de toda la ciudad llegaba a un acuerdo definitivo...

¿Qué pensaba Mapili? Se aturdí, se mareaba un poco, pero sufría mucho menos. Su espíritu selecto no estaba conforme, y una vocecita muy tenue, pero muy constante, repetía siempre: «¡No es eso!, ¡no es eso! ¡Cuidado, Mapili!» Pero ella ya empezaba a encontrar cierto encanto a las luces brillantes, a los trajes de noche, a los bailes, a las amabilidades (¿no resultaban un poquito almidaradas?) del correctísimo José Mari. Empezó a considerar, como Carmen, que la mayoría de las acciones de Guillermo eran terribles ofensas para su amor propio. Empezó por sentirse ofendida y terminó en un indescriptible estado de espíritu.

* * *

—¡Mapili! ¡Mapili!—entra Carmen gritando en el comedor—. Un telegrama para ti. Abrelo. Corre. Mapili, con su calma acostumbrada, pero con cierta intranquila emoción, lo despegó. Tiembla en sus manos el papel. Carmen la mira; algo ve en los ojos de su hermana que le hace dejar en paz el cenicero que golpeaba nerviosa, para inclinarse sobre Mapili y leer:

«Salgo Escuadrilla Azul. Me acuerdo mucho de ti. Escribo. Saludos. Guillermo.»

Mudas, se miran profundamente emocionadas.

—¡¡Riiii!! ¡¡Riiii!!

El teléfono rompe la emoción. Carmen, excitada aún, sale corriendo, con peligro de aplastar a la pobre cocinera, que se refugia en sus dominios refunfuñando algo sobre ciclones y señoritas que parecen chicos.

—¡Diga!—casi ordena la muchacha.

—...

—Sí, sí. Soy Carmen.

—...

—¿Que se marchan hoy los camaradas de la División Azul?

—...

—No importa la hora. Cuenta con nosotras.

—...

—Muy bien. Llevaremos flores, tabaco y todo lo que podamos. Adiós. ¡Arriba España!

—¡Mapili!—grita de nuevo, corriendo otra vez hacia el comedor—. Hoy se van los chicos de la División Azul. A las dos de la madrugada hemos de ir a despedirlos. Tenemos que ir, ¿sabes? Se sienta en el brazo del sillón en el que desaparece casi la rubia muñequita. Hemos de llevarles flores, muchas flores—se entusiasma—, y les diremos adiós, y cantaremos con ellos, y llevaremos puesta la camisa azul para estar más hermanados...

De pronto se da cuenta de que su hermana la mira sonriente, pero con los ojos llenos de lágrimas.

—¿Lloras, Mapili?—se inquieta.

—No, tontaña, no—niega la muchachita con una dulce sonrisa—. Es la emoción. No sé si podrás comprender lo que esto significa para mí. ¿Te das cuenta, Carmiña? Se va. Es un valiente. Debo sentirme orgullosa de él y perdonarle todo, sin dejar ni un poquito así.

—¡Claro que sí!—casi llora también la menos romántica de la familia—. Que se acuerde de ti en momentos tan emocionantes y decisivos significa mucho... Oye—se pone en pie de un salto—. ¿qué hacemos con José Mari?

—Es verdad..., José Mari.—Vuelve la soñadora Mapili a este mundo.

Y callan las dos un momento. La angelical rubita sueña con aviones en azules espacios, mientras la traviesa morenilla busca en su fértil imaginación solución para el problema planteado.

—¡Bah!—se encoge de hombros, sonriente—. ¿Qué importa eso? Yo fui quien te metió en la danza, yo te lo arreglaré... Ahora vamos a prepararnos para llevarles muchas cosas a nuestros camaradas.

* * *

*Cara al Sol
con la camisa nueva
que tú bordaste en rojo ayer...*

Sale de miles de gargantas la estrofa del himno nuevo con historias añejas en muertos y heroicidades. Los camaradas voluntarios extienden los brazos y son contestados por el pueblo entero, que acudió a despedirlos.

*me hallará la muerte
si me lleva
y no te vuelvo a ver...*

Las madres, las novias, las hermanas, no cantan esto; lo rezan desde lo más profundo de su ser.

(Continúa en la pag. 50)

...Observa a la capitana sentada en el suelo con el «stick» a un lado, asegurando el cordón de una bota...





CONCHITA PEREZ AGUADO.-Edad veintiséis meses. Natural de Madrid. Criada a pecho por su madre. Enfermedades: ninguna. Tiene un hermanito mayor.



JOSE ANGEL JUANES SESEÑA.—Natural de Salamanca. Edad: un año. Alimentación natural. Ninguna enfermedad. Primer hijo.



JOSE CARLOS GARCIA BERNAL-HERNANDEZ.—Natural de Salamanca. Alimentación artificial. Enfermedad: ninguna. Vacunas: antivariólica y antidiftérica. Hijo único.

¿No es una hermosura el ver niños? ¿No se alegra vuestro corazón de mujeres españolas? Confesamos genuamente la satisfacción que sentimos al ver el éxito creciente de nuestro Concurso infantil. Cartas y cartas llueven a nuestra Redacción, y que se inquieten las mamás si los retratos de sus niños tardan en publicarse. El más riguroso turno es guardado! Y que las mamás se alegren y esperen con interés los próximos números de la Revista «Y», puesto que a ellas, personalmente y en relación con este Concurso les espera una gran sorpresa. ¡Y bien agradable por cierto!

Las condiciones para tomar parte en el Concurso son las siguientes:

1.ª En este Concurso pueden tomar parte todos los niños españoles (entiéndase, como natural, también niñas), hasta la edad de los cinco años inclusive.

2.ª Al dorso de la fotografía vendrá pegado un papel en el que se indicará, escrito



JOAQUIN Y PALOMA GARCIA QUIROS Y LOPEZ DE AYALA.—Naturales de Madrid. Edad: Joaquín, cuatro años; Paloma, dos años. Enfermedades: ninguna. Vacunas: antivariólica y antidiftérica.



ALFONSO MIGUEL SANZ ALARTE.—Natural de Valencia. Edad: diez meses. Crianza natural. No ha tenido ninguna enfermedad. Vacuna: antivariólica.



GASPAR BARBI VILLAR.—Natural de Logroño. Edad: doce meses. Enfermedad: ninguna. Vacunas: antivariólica y antidiftérica. Primer hijo.



MARIA LUISA SAIZ RODRIGUEZ-NAVARRO. — Natural de Almería. Edad: cinco meses. Crianza mixta. Primer hijo.



JOAQUIN CONILL SANCHO.—Natural de Villarreal (Castellón). Crianza natural. Edad: once meses. Enfermedad: ninguna. Vacuna: antivariólica. Hijo único.



JOSE RAMON MADERA FERNANDEZ.—Natural de Moreda-Aller (Asturias). Edad: tres años. Alimentación artificial. Enfermedad: ninguna. Vacunas: antivariólica y antidiftérica.



FELICIANO ANDRES MATO.—Natural de Aldeadávila de la Ribera (Salamanca). Edad: un año. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna: antivariólica.



JAVIER DOMINGUEZ LARIOS.—Natural de Madrid. Edad: diez meses. Crianza natural. Vacuna: antivariólica. Enfermedad: ninguna. Hijo único.





de claramente, edad y nombre del niño. Pueblo y provincia de donde es oriundo. Clase de alimentación que se ha usado para su crianza. Enfermedades que ha sufrido y vacunas que se les han puesto. Cantidad de hermanos y número que él hace en la familia.

Se entenderá al mandar la fotografía que se pierde todo derecho a ella, no pudiendo comprometerse de ninguna manera la Revista a la devolución de estas fotografías.

Las fotografías pueden ser de cualquier tamaño y tanto de profesionales como de aficionados, siendo la única condición que el pequeño concursante aparezca solo en ella. No deben estar iluminadas.

El Concurso permanecerá abierto hasta que se avise en nuestras páginas su clausura, lo que se hará con un mes de anticipación.

Además de las fotografías, debe acompañar a éstas el cupón especial que para este Concurso se publica en esta misma página.

CUPÓN
Concurso
NIÑOS



RAMON PAREJA VIÑALS.—Natural de Barcelona. Edad: dos años. Vacunas: antivariolónica y antidiftérica. Lactancia mixta. Hijo único.



GUILLERMO GUARDIA FELIU.—Natural de Palma de Mallorca. Edad: veintiocho meses. Alimentación mixta. Enfermedad: ninguna. Vacunas: antivariolónica y antidiftérica. Hijo único.



MARIA MATILDE Y MARIA DEL PILAR GOMEZ MOLLINEDO.—Naturales de Linares (Jaén). Criadas con lactancia mixta. Vacunadas contra la viruela y difteria. No han tenido ninguna enfermedad. Son gemelas, de veintiséis meses.



JOAQUIN RODRIGO GUZMAN.—Un año de edad. Natural de Sevilla. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariolónica. Hijo único.



FELIPE MONTOYA MORENO.—Natural de Segovia. Edad: tres años. Crianza natural. Vacunas: antivariolónica y antidiftérica. Enfermedades sin importancia.



ANTOÑITO MARTINEZ PEREZ.—Natural de Cartagena. Edad: dos años. Alimentación natural. Enfermedades: ninguna. Hijo único.



MANOLIN BALSERA NUÑEZ.—Natural de Torrelavega (Santander). Alimentación artificial. Vacuna: antivariolónica. Hijo único.



JOSE ANTONIO LOPEZ AGUDIN.—Natural de Melilla. Edad: tres años. Vacunado dos veces. Enfermedad: ninguna.



PEPITO MARTINEZ MEDINA.—Natural de Martos (Jaén). Edad: treinta meses. Vacuna: antivariolónica. Alimentación natural. Enfermedad: ninguna. Tiene un hermano.



JESUS ANGEL FERNANDEZ Y NAVARRO.—Natural de Villatobas (Toledo). Edad: dos meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Hace el número cuatro de sus hermanos.



JOSE MARIA REINA GALLARDO.—Natural de Málaga. Hijo único. Enfermedad: ninguna. Crianza natural. Vacuna: antivariolónica.





El Marqués de Valdeiglesias



Don Francisco Rodríguez Marín



Don Severino Aznar



Doña Antonia G.



José Luis Xifra de Ocerín



Miguel Primo de Rivera



Berthold A. von Stohrer

DON FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN, sin adjetivos ni comentarios.—«Nuestro» presidente de la Real Academia de la Lengua. Y en el posesivo, el cariño respetuoso de todos los intelectuales de España.

A tal pregunta, señoras, respondo en un periquete: ¿Yo ilusiones a estas horas...? Las tuve, y muy seductoras; pero ¿a los ochenta y siete...? Cada añito un desengaño.

o un centenar, trae consigo; y así, en los nidos de antaño, ¡con qué tristeza lo digo!, no hay avecillas hogaño.

Mas aunque es ley de la vida ir la amargura, el dolor, tras cada ilusión querida, ¡qué ilusión la del amor, que se pierde... y no se olvida!

EL MARQUES DE VALDEIGLESIAS, decano de los periodistas españoles.—Menudo, afable, delicioso conversador: ingenio fácil y anecdótico inagotable en la memoria, que se ha poblado de tantas gentes, de tantos hechos, de tantas historias...

Nunca tuve ninguna gran ilusión. Y como mis aspiraciones fueron modestas, mis desengaños han sido pequeños.

DON SEVERINO AZNAR, académico de la Real Academia de Ciencias.—Caballero de integros y fuertes valores. Cortesía y amabilidad exquisitas. Y temple realmente conmovedor.

¿Que cuál es mi ilusión? Y eso ¿a quién le importa? Y si le interesa a alguien, ¿no se ha fijado usted en la nieve que sobre mi barba cayó y en los surcos que el tiempo abrió en mi frente? Los jóvenes viven de ilusiones y esperanzas; los viejos, de recuerdos. Pregunte eso a los jóvenes. Si quiere recuerdos, yo le llenaré volúmenes. Yo soy viejo.

¿Que tengo el alma joven? Pero a lo largo de mi vida vi ajadas en ella tantas ilusiones, que no me atrevo ya a tenerlas. Las ilusiones son deseos rosados de ideal y mecidos por la esperanza de su realización. Yo tengo deseos fervientes vestidos de ideal; en cuanto a la esperanza de su realización, la dura experiencia me hizo un poco escéptico y cauteloso.

Tengo deseos vehementes de que mi fe de católico se extienda e impregne la conducta y la vida, las mías desde luego, y las de todos. Llevo clavado en el alma como una espina el convencimiento de la apostasía de las grandes masas proletarias, y ahora la epidemia «estraperlista», tan arrolladora y generalizada, nos ha hecho la revelación de que hay también grandes masas, no proletarias, que tal vez tengan esa fe en las palabras, pero no la tienen en

La ilusión *irrua*

¿Es posible alcanzar en la vida ese estado, no sabemos si de paz idílica o de felicidad ¿no es algo tan sutil y tan personal que rechaza toda definición? ¿no es algo tan sutil y tan personal que rechaza toda definición, el reloj del infinito, ¿lo sabríamos parar en la hora exacta? ★ Más de los eternos, creemos en la quimera de nuestra experiencia. Venceríamos, cedemos también esta ilusión. Sería inútil, puesto que en el momento del viaje, lejanía, esfumados los contornos, ya titubeamos otra vez... Tal vez acudido encontrar exactamente la letra de nuestra íntima canción. ★ En nuestras tentativas de medios sociales distintos, que dicen con toda sencillez cuál es la nitid o las añoranzas de unos seres que forman nuestro ambiente y vivimos, interrogar al Destino. ★ Analizad sin espíritu crítico estas respuestas, alguna vez de luchar con el fantasma de la ilusión insatisfecha. ★ En su día de triunfar; aquí también hombres y mujeres inteligentes que en su día y los que prefieren acariciar con ternura la frágil melodía de sus recuerdos que se forje de la felicidad. En el solo impulso de anhelarla y sentir,

su vida. Deseo el retorno de todas esas grandes masas a la sombra de la Cruz. Si bastara un deseo para forjar una ilusión, esa sería una de mis grandes ilusiones.

Deseo con todo ímpetu patriótico que España logre la victoria de la paz como logró la de la guerra; que logre ser «una» no sólo geográfica, sino también espiritualmente; que logre ser «grande» no sólo espiritualmente, por la irradiación de la Hispanidad, sino también geográficamente, rescatando en Africa lo que debemos tener y lo que la agresividad imperialista de naciones que conocemos bien nos robó, y que para ello sepamos y podamos aprovechar la ocasión de hoy, la más propicia que hemos tenido en dos siglos; que logre ser «libre» y que después de habernos desembarazado de la tiranía de unas naciones, no caigamos en la de otras.

Deseo que Falange sea lo más honorable y recto de España y la que sirva a la patria con más abnegación, desinterés y eficacia. Cuando a los falangistas amague el peligro de la división, que se acuerden del juramento de hermandad que hicieron y de que el peligro que los unió no ha hecho más que cambiar de nombre y de armas ofensivas. Cuando les tiende la ambición personal y a ella subordinen el bien de Falange y de España, que vean con respaldos de evidencia que traicionan, porque olvidan a Falange y sus consignas más elementales. Cuando el pesimismo les haga desfallecer y los enemigos temblar, que se acuerden de los tiempos heroicos de Falange, de que no es nada si en ella languidece el ideal y que no se concibe al falangista si no es ante todo ideal y valor. Tiene un magnífico programa social;

Paloma Sáinz de la Maza y de la Serna

Luisa Isabel Alvarez de Toledo y Maura





Loreto Prado



Vieja popular



Carmen Moltó de Echar

...rua de la felicidad?

...unque nos parece que tampoco debe de ser eso, que se llama felicidad? La o teoría? ¿Está en conseguir o en desear? Si nos fuera dado detener el vez pensamos que la felicidad pudiera hallarse al volver a empezar. Niños estutos, aquello en que fuimos vencidos. Generosa, la Providencia nos con- Más de intenso no percibimos la trascendencia del minuto... precisamente aquél. En nceriamos sus valores. O los perdemos. Pero se irá la vida sin que hayamos to del vi leer en este reportaje las respuestas de unas cuantas personalidades repre- i vez ac en el momento que atraviesan, su mayor ilusión. La adolescencia, la ple- n. * nuestro propio clima vital, os dirá su opinión sobre este inquietante illez cual sólo hemos pretendido conocer si se empieza muy pronto o si se acaba nte y viv tenéis ágiles entendimientos que pretenden en la vida la noble ambición respuer día luminoso hacen ya un fácil humorismo con sus primeras melancolías; . * A * Y responda cada uno en su íntima confidencia sincera al concepto en su may germen de algo. ¿Cuál es peor dragón: la fantasía o la mediocridad? r sentir,

deseo que lo realice, pues sin realizarlo no podrá traer a España la paz, el pan y la justicia que prometió.

Para mis hijas deseo, como no sé quién dijo, que nadie pueda hablar de ellas; para mis hijos, que todos puedan hablar de ellos y aun cantar en romances los servicios que presten o hayan prestado a su fe, a España y a Falange; para mí, una buena muerte.

¿Es todo eso ilusiones? Yo lo llamo, parcamente, deseos. Si alguien tiene la curiosidad malsana y poco explicable de conocerlos, con toda sinceridad los conté.

Y no puedo aplaudir el que así se desnude a nadie el alma.

LORETO PRADO.—Cincuenta años de teatro. Generaciones sucesivas de risa franca y admiración teñida de familiaridad: Loreto... Algo así como la parienta alegre y dicharachera a quien todos queremos mucho en casa. Y a quien, en Pascua, se lleva a los chiquillos que van llegando a la familia para que se diviertan por primera vez.

Mi mayor ilusión es que el público me siga aplaudiendo como hasta ahora.

DOÑA ANTONIA G.—Clase media acomodada: el más numeroso, difícil y vario engranaje social. Guapa señora, inteligente dama, precursora de nuestras muchachas que aprenden y son. Maestra que nunca ejerció porque un marido de su tiempo tenía muy distinta concepción del hogar. Bienestar, poca novela y una visible placidez: mujer, madre; hoy, abuela.

Mi ilusión ha vivido ya tres generaciones. Hice un

matrimonio de amor. Fui feliz. Mis hijos no alcanzaron tal vez la meta a donde los había emplazado mi ilusión. Hoy me inquietan los nietos... Cinco chiquillos rumbo a su incógnita. Y esa mayor... ¡Estas libertades de las muchachas!...

FELICIANA GARCIA (vieja popular), gran industria de «pipas» y caramelos en el Prado.—Los «crios» la tienen aburrida con llamarla «carera», pero es que nadie sabe lo que ha subido todo en esta rama de la alimentación. La viejuca—bien lo sabe Dios—no tiene un afán de lucro excesivo. Total, poco necesita: con su cuenco de leche o sus sopitas de ajo cuando llega a casa...

MERCEDES FORMICA CORSI DE LLOSENT.—Bellísima estampa y perfecta encarnación de una mujer de nuestra época. Fina, grácil, elegante. Pero algo más que un grato espectáculo para la mirada. «Y» de Oro. Escritora. Impulso y propaganda de la Falange con sus hechos y sus cuartillas. Fundadora del S. E. U. en los tiempos heroicos. Y casada, de bien cuidado hogar.

Que acabe la guerra con la victoria de los ideales de España.

CARMEN MOLTO DE ECHARRI.—Muy joven, muy guapa a lo español: alta, morena, arrogante. Casada pocos meses antes del Alzamiento con Xavier de Echarri, hoy director de Arriba, le nacen dos chiquillos en el infierno rojo y sabe de todas las angustias y las dificultades de la carencia y la ocultación. Hoy, feliz, juega muy bien a ser mamá de tres chiquillos realmente preciosos.

Mi mayor ilusión, naturalmente, no está en las cosas de mi propia felicidad, que tengo, sino en el futuro de mis hijos. En este sentido, mi mayor ilusión es que mis dos hijos sean en todo iguales a su padre, y que mi hija sea mejor en todo que su madre.

ROSA FEITO.—Una modista que fué antes modistilla madrileña, con todo el garbo y la gracia de un personaje de sainete. De aquellos con «schotis» y hombres buenos en los cuales siempre salta bien parado, en los dúos y en el desenlace, el importante corazón.

Aunque los hijos no compensamos nunca, la mayor ilusión de mi vida son mis chicos.

ANTONIO DUPUY.—Cabo, recién llegado, de la División Azul. Estudiante de Derecho. Grande, expresivo, fuerte, ingenuo y sano de pensamiento. Los dientes no se helaron por divino favor, porque siempre están al aire en la continua sonrisa. Repertorio de canciones rusas y entusiasmos, si cabe, enardecido en los rigores de la tierra helada.

Mi mayor aspiración es—puesto que pienso volver a Rusia—poder contarles de viva voz y con todas mis piezas corporales enteras las hazañas de esta lucha a mis nietos.

(Continúa en la pág. 49.)



Mercedes Formica Corsi de Llosent



Rosa Feito

Mari-Mi del Pozo

Luis Arroyo

Antonio Dupuy

Perico Chicote



Cómo gastan las mujeres el dinero

en el

MERCADO

EL «MENU» DE SEIS PESETAS Y EL DE DIEZ Duros.—LOS JURELES QUE PARECEN CALAMARES

Por ENRIQUE AMBARD

PRELUDIO

Antes se hacían sobre la mesa de la cocina los montoncitos de dinero destinados a cada plato; tanto para pimentón, tanto para remolacha, esto para fruta. Las monedas salían a la calle ya con su ruta trazada; ahora hay que improvisarles un destino ante el mismo puesto de la plaza. Primero se confeccionaba el «menú» con anticipación, la mujer sabía de antemano lo que iba a comprar; después, se inventa la carta sobre el terreno. El ingenio de la mujer se somete a una prueba mucho más dura. El «hacer» la compra alcanza categoría de arte. Hoy es mucho más difícil ser una buena «mujercita de su casa».

SALIDA AL SOL

¡Qué jugosa es la sonrisa de la mujer cuando sale por las mañanas a la compra, paladeando el optimismo de traer a casa lo mejor del mercado por el menor precio! En ese instante la mujer luce como una nueva adolescencia, llena de ilusiones; lleva unos duros en el bolsillo y con ellos va a comprar la felicidad del día, porque para muchos españoles el comer es la suprema dicha.

Y la mujer se detiene en el primer puesto de la plaza, donde los precios le infligen el desengaño inicial.

—Oiga usted: ¿tienen sorpresa?—exclama clavando los ojos en ese saldo de paréntesis sin trabajo que son los plátanos.

Entonces empiezan las reflexiones. No hay trabajo más desagradecido que el de hacer la compra, ni tarea más árida que la del hogar. Nunca tiene fin; terminada una comida, es necesario empezar a preparar la siguiente. De todo esto no saben nada los maridos, pues se limitan a dar sus pesetas y a exigir después que los caracoles estén bien guisados.

LO QUE CONSUME MADRID DIARIAMENTE

Si la cocinera de «La Gran Vía» levantara la cabeza, se estancaría su canción en aquella parte del «schotis» que dice: «Pero viendo que estas cosas no me hacían prosperar...». Porque la «sisa» puede decirse que ha muerto por consunción. Hoy las señoras están perfectamente al tanto de los precios de tasa, y la muchacha casi está expuesta a tener que poner dinero de su bolsillo, si no quiere que la despidan por despilfarradora. Además, que las «mujercitas de su casa» de la clase media suelen ir ellas a la compra para pulsar por sí mismas las oscilaciones del mercado.

En Madrid se consumen diariamente 160.000 kilos de fruta, 250.000 de verduras y 200.000 de pescados diversos, cuyos nombres a veces no los conocería ni el propio Linneo que resucitase.

—¿Tiene usted «doncella»?

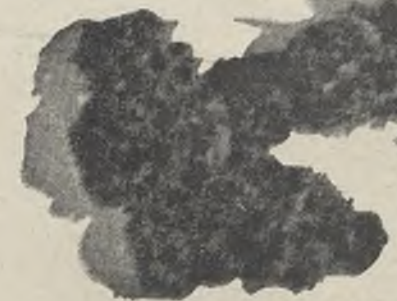
—No me queda más que «gato».

Por este diálogo nadie diría que la señora está delante de una pescadería.

Alrededor de estos montones de alimentos deambulan las mujeres capacho en ristre. Primero son dos vueltas al mercado para localizar el producto y su importe; y cuando ya se conocen de memoria hasta el rojo de las agallas de todos los besugos, a esa tercera vuelta ya tienen fichados los cuatro tenderetes donde lo que ellas buscan tiene el precio conveniente.

¿CUANTO DINERO SE NECESITA PARA IR A LA COMPRA?

Por valiente que sea uno, nadie se atreve a marcar una cifra tope. Hay mujer que con seis pesetas confecciona dos comidas para siete personas y un perro negro muy mono, que es el capricho de su hija. Otras necesitan cinco duros para hilvanar almuerzo y cena. Las primeras parten



siempre del caldo «Maggi», que es muy socorrido, y concluyen con una ensalada de lechuga, que refresca el estómago y para este tiempo es muy digestiva. Las de cinco duros ya intercalan su platito de dulce o de higos de «cuello de dama». Y las de cincuenta pesetas incluyen lengua estofada o conejo, rape y plátanos.

—¿Cuánto gasta usted en la compra?—hemos preguntado a una recién casada que vimos contemplando una lata de menestra.

—Según... Hay días de quince, diecisiete, dieciocho pesetas.

—Hoy por ejemplo.

—Me parece que voy a llegar a las veintidós, porque no hay suministro de carne y la merluza está más cara.

Frente a los cajones de pescado, los ojos azules de nuestra confidente indagan la arrogancia brillante y escurridiza de la mercancía; y desde el pez inclusero a la coqueta pescadilla, los animales saltan alegres al revuelo de la mano pulimentada, como diciendo: «¡A mí, cómpreme a mí, que estoy más fresco!»

Pero la mujer ojea la lista de precios y su dedo índice apunta con exactitud a los jureles.

¡Dos cincuenta medio kilo!

¡Quién les iba a decir a ellos que alcanzarían precios de calamar!

LA ÚLTIMA PESETA

Las señoras se pasan el día con la compra a vueltas; y sus sueños poéticos son el aceite y las zanahorias.

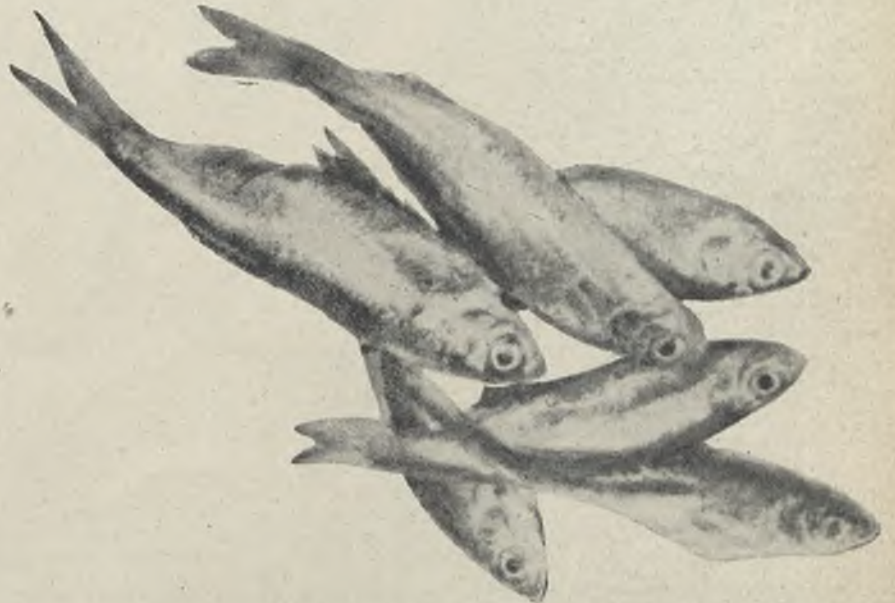
Hay que buscar lo que tiene más vitaminas.

Eso sí, están adquiriendo una cultura envidiable, aprendida sin sentir, entre pregones y alaridos de vendedor; porque un mercado por la mañana es un conservatorio donde se prueban la voz los proveedores de comida.

Observamos que la última peseta la gastan siempre las mujeres en lo más superfluo, en lo que nunca pudieron pensar que iban a gastarla: en un colador, que viene luego entre las acelgas como si fuese su careta de esgrima.

En el retorno a casa, el capacho de la compra más alegre es ese que trae, con una docena de huevos en primer término, una merluza de plata y unos ramitos de perejil. El perejil es la flor insustituible de la compra; antes prescindirían las mujeres del pan que de la ramita de perejil.

¡No seamos egoístas! Tengamos compasión de nuestras esposas, que es más difícil hacer la compra que proyectar un puente sobre el Atlántico.

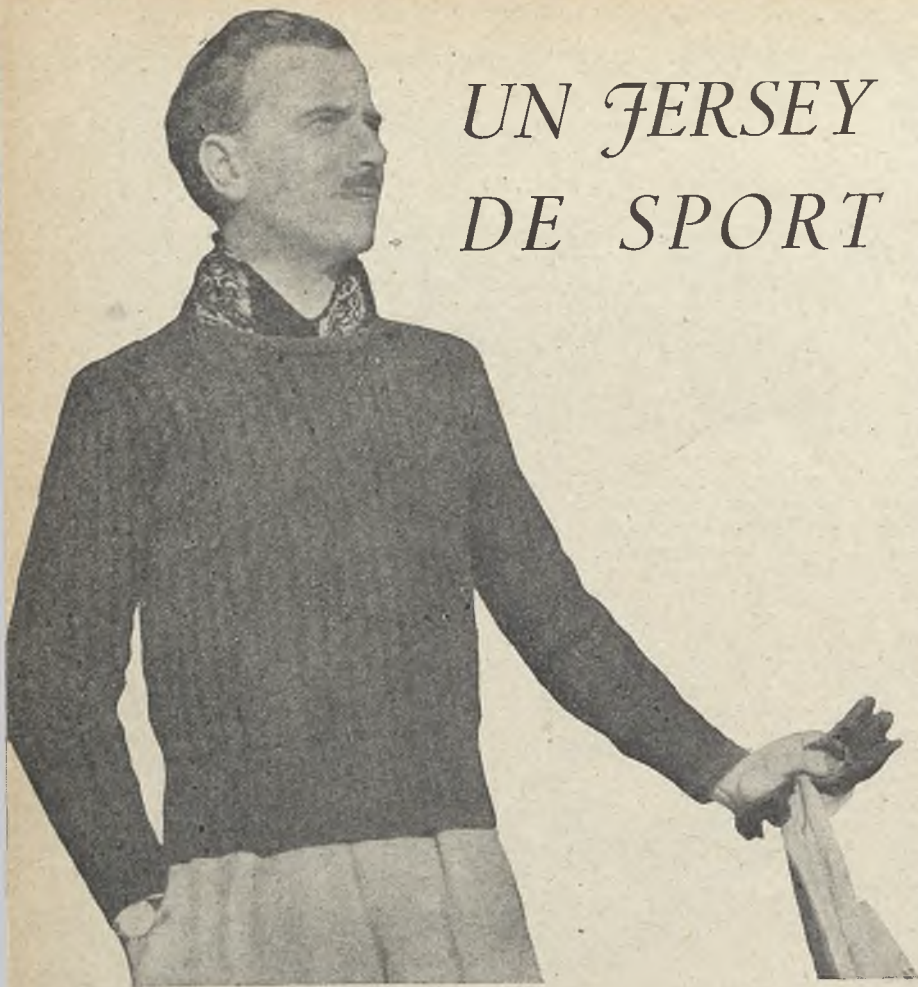


Agfa

Marca predilecta del
FOTO-AFICIONADO

CONSULTE A SU PROVEEDOR!

UN JERSEY DE SPORT



MATERIALES

60 gramos de lana gruesa de seis cabos, agujas de los números 2 y 3.

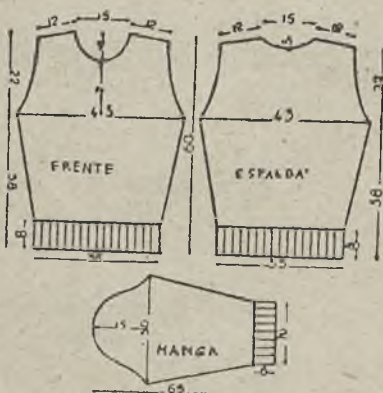
PUNTOS EMPLEADOS

Elástico: Uno a uno con las agujas del número 2 para el bajo del jersey, cuello y el bajo de las mangas.

Punto de fantasía: Con las agujas del número 3, 1.ª línea. X 2 puntos del derecho, 1 del revés y otro del derecho. Volved a X. Terminad con un lado de 2 puntos. 2.ª fila: X 2 puntos al revés, 1 al revés y 1 del derecho. Volved a X. 3.ª fila: 2 puntos al derecho, 1 del derecho y 1 del revés. Volved a X. 4.ª fila: X 2 puntos del revés, 1 al derecho y 1 al revés. Volved a X. Estas cuatro vueltas se repiten siempre.

CONFECCION

Empezad el jersey por el bajo del delantero. Montad 102 puntos (o número par) en las agujas número 2 para el elástico. Durante treinta vueltas haced de 1 en 1 lo que os resultará 8 centímetros de alto. Haced en seguida el punto de fantasía con las agujas del número 3, y trabajad en recto hasta 29 centímetros. Menguad entonces para las sisas de las mangas. Para dar la forma disminuíd dos veces 3 puntos de cada lado, después 2 puntos de cada lado en las vueltas sucesivas. Continúad en recto hasta 18 centímetros. A los 7 centímetros de la disminución de las mangas disminuíd 10 pun-



tos en el centro de vuestra labor para formar el escote. Dejad el resto y terminad esta vuelta. Continúad trabajando los puntos restantes en la aguja. Disminuíd cada tres vueltas sucesivas 2 puntos, y durante cuatro disminuíd 1 punto para dar la forma del cuello. Continúad recto hasta el hombro. Disminuíd 8 puntos por el lado opuesto del cuello. A continuación, tres veces 10 puntos en las vueltas sucesivas. Rematad los puntos restantes. Haced el otro lado de la misma forma.

ESPALDA

Trabajadlo parecido al delantero, suprimiendo el escote.

MANGAS

Montad 50 puntos sobre las agujas del número 2. Haced unos 6 centímetros para formar el puño. A continuación haced el punto fantasía sobre las agujas del número 3. Aumentad a cada lado cada ocho vueltas. A los 50 centímetros de altura total dad la forma redondeada de la manga. Menguad 3 puntos, luego 2 y a continuación 3 puntos a cada vuelta hasta que queden 10 puntos en la aguja. Rematadlos de una vez. Y confeccionad la otra manga de la misma forma. Unid las costuras (lados, espalda, costuras de las mangas) y cosed las mangas al jersey. Haced el cuello. Cosed los puntos que lo forman sobre las agujas del número 2. Trabajad el punto de 1 y 1 en seis vueltas. Rematad todos los puntos y repasad el jersey cuidadosamente.

BELLEZA DEL CUTIS

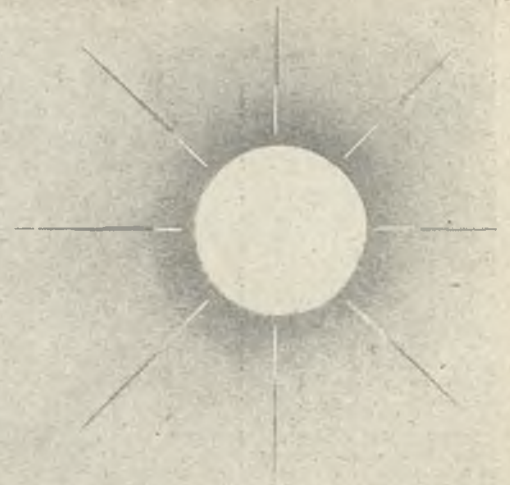
PECAS
MANCHAS
ESPINILLAS

CREMA CAFFARENA

PRODUCTO NACIONAL DEL
DOCTOR CAFFARENA, ACRE-
DITADO POR SU CALIDAD.

PUBLICITAS





Días de verano



CAFIASPIRINA nos alivia los dolores de toda clase, los de cabeza debidos al excesivo calor, los de muelas, neuralgias, etc. Sus efectos estimulantes contribuyen a restablecer nuestro bienestar.

Su médico le aconsejará para bien de su salud gozar de la alegría que nos brindan los rayos del sol en los días de verano.



Consultoría SENTIMENTAL

CONSULTA

UNA REVOLTOSA INCORREGIBLE.—Vive tranquila porque no acaba de comprender cómo ha de tratar a los hombres. ¿Con simpatía, con dureza? ¿Frustrante? ¿Hay que enfadarse con ellos?

RESPUESTA

La naturalidad es el don más preciado que puede adornar a una joven que aspira conquistar a un hombre. Todo aquello que espontáneamente digas al joven de tus sueños, causará mejor efecto en él que lo que, previamente preparado, le cuentes. ¿Piensas acaso conquistar al que el día de mañana puede llegar a ser tu esposo con miradas y posturas ensayadas previamente en un espejo? ¿No te causaría un poco de remordimiento al ver frente a ti para toda la vida a una persona que, a lo mejor, se había prendado de ti por aquellas bonitas frases que le dijiste, aprendidas de memoria en tu novela favorita? Naturalidad y discreción: he aquí nuestro consejo, y, dentro de estas normas, puedes derrochar toda la simpatía que poseas, cuanto más mejor; ésta nunca estorba.

CONSULTA

El año 1938 conocí a un chico, que al poco tiempo se fué a la guerra y nos carteamos como amigos unos meses; nos enfadamos en abril del 39, y en diciembre me escribe pidiéndome una entrevista, en la cual nos hacemos novios. Se marcha a África, no faltándome, durante su ausencia, carta, pero al venir nos enfadamos de nuevo, diciéndome al cabo de doce días que tiene un asunto que le impide en una temporada venir a buscarme. Me entero que está en Santander paseando con otra, que dice que es su prima, cosa que no es verdad. Al pedirle mis cosas, vuelve y hacemos las paces; pero al día siguiente me escribe una carta diciendo que olvide lo del día anterior, pues no puede seguir conmigo. Se entera que me quiere acompañar otro, y vuelve, y al decirle yo que lo piense, dice que lo tiene bien pensado y no se separará más de mí; pero a los dieciocho días se va con los amigos. Al día siguiente vuelve, arrepentido. Yo digo que es mejor dejarlo, él se opone, yo no desisto, y lo dejamos. He de advertirle que, lo mismo en nuestro enfado anterior que en éste, sigue preocupándose de mí; o sea, que parece que me quiere, y como yo no he dejado de quererle, por favor le suplico que me diga si debo olvidarle.—NATACHA.

RESPUESTA

«Tú eres de las almas buenas,—cuyos honrados amores—siempre son—los que bendicen sus penas.—penas que se abren en flores—de pasión.» ¡Pobre «Natacha»! Eres una buena chica, pero una buena chica que se ha enamorado de una veleta y siempre está esperando que sople el viento en su dirección. Creo sinceramente, sin ánimo de adularle, que tú no te mereces esos terribles y frecuentes ataques de «amnesia» hacia tu simpática persona que padece ese muchacho.

Me dices que te quiere, porque, a pesar de estar regañados, sigue ocupándose de ti (¿no será que tú lo veas con ojos de enamorada y te engaña el deseo de que sea así?), y que al enterarse que otro muchacho te acompaña, vuelve. Esta actitud bien puede ser cariñosa, o... que se sienta herida su vanidad masculina al ver que otro pueda robarle algo de esa adoración constante tuya. ¿Qué le impide, si te quiere de verdad, seguir contigo? Por lo que veo, te da su cariño con cuentagotas.

Dices: «y como no he dejado de quererle, por favor, le suplico me diga si debo olvidarle».

«Haz que defina su actitud definitivamente sométele a alguna prueba, y si sale triunfante de ella, perdona, perdona generosamente todo lo anterior; si por desgracia saliera malparado de ella, entonces, trata de olvidar. Si el otro muchacho es bueno y te quiere, ¿por qué no? «Se ama una vez sin medida,—se vuelve a amar sin tino,—mas de dos, ¡cuán verdás! es la vida!— ¡Cuán vano nuestro destino, santo Dios!»

ASCENSION MAS-GUINDAL

CONSULTA

«Añade a esta Sección una desentrenada suplicando que algún alma caritativa tenga compasión de ella, para que con un rayo de luz o de esperanza la saque de las tinieblas donde está sumida. Os pido perdón porque voy a ser demasiado pesada exponiéndome mi locura.»

Sueño mucho despierta... Sueño porque hace cinco años conocí a un héroe de la patria, que el azar quiso cruzar en mi camino; pocas horas estuve a su lado, pero fueron las suficientes para que su imagen quedara grabada tenazmente en mi alma. ¿Por qué? No lo sé. Primero le admiré; después soñé con él y mi fantasía le adornó con todo lo que es capaz de hacer una imaginación exaltada, y hoy a todas horas pienso y sueño con él. Ahora voy a razonar. ¿Es posible que en pocas horas se pueda uno enamorar?

Han pasado cinco años y no le he vuelto a ver, y me creo que si no busco una solución pasan otros cinco, y entonces estaré ya cerca de los treinta y soñaré quizá menos, y habré pasado mi juventud tontamente. Antes era alegre, y ahora busco la soledad.

No comprendo lo que me pasa; pero es tal mi ceguera que ahora mismo, sin mirar en el después y en el por qué, me casaría con él; ya veis si estaré loca. Suplicándoos que me busquéis una solución a mi caso, si es que la tiene, e invitándoos a que os riáis un poco de mí, os da gracias y se despide de vosotros una camarada cuyo seudónimo es

YO TE VUELO, ¿TE HASE?

RESPUESTA

YO TE VUELO, ¿TE HASE?—Simpatísimas y no desgraciada «desentrenada» en el amor: Porque así lo dispuso el Amo de todo, mi deber es contestar a tu carta; que es aconsejarte lo que creo debes hacer.

¡Sigue soñando! ¡No dejes de soñar! Soñar no es dormir, y es compatible con leer, estudiar, jugar al «hockey» y trabajar incluso.

A ti te pasa—por si no lo sabes—que estás enferma del corazón—impalpable—, ya que a las pocas horas de tratarle, si no estabas enamorada del «héroe» te faltaban unos minutos. Y al cabo de los años sigue tu amor magnífico, desinteresado; ¡romántica que eres!, aunque te gusten el baile y las alubias con oreja de cerdo. Si es posible que en pocas horas se pueda una enamorar del todo; ya lo ves. En enamorarse no se tarda nada; lo que lleva tiempo es encontrar tu ser elegido sin conocerle, o sea el «señor de la suerte», que a cambio de tu cariño te llamará «costilla», «media naranja», «nenita» y «estúpida», según el momento.

Ahora formalmente, casi en serio: Bueno está lo bueno, pero lo tonto no está tan bueno. «Una parte de la vida» la pasamos haciendo mal lo que hacemos; otra, no haciendo nada, y el resto haciendo lo que no debiéramos hacer.» (Séneca.)

Y tú, haces ahora esto último. Al hombre con el cual tuviste un noviazgo imaginado de unas horas has estado esperándole ¡cinco años! ¡Ya está bien!, «Yo te vuelita». Sin intentarlo,

comienza a buscar otro; bueno, inteligente, culto, de buena posición, buen corazón, tipo y rostro, y, una vez encontrado, le miras el nudo de la corbata fijamente, y verás cómo él te dice que quiere ser cuñado de tu hermana y que eres guapa y buena y esas cosas...

Pronto uno—lo presiento—hará renacer en ti la alegría y el optimismo, que es lo que va bien a tu edad; entonces no buscarás la soledad y sí su compañía, como él la tuya. No pienses más en el «héroe» que se despidió a la francesa, por si no lo mereces; aunque también creo que sí el que va a ir a ti es ¡jé!, le recibirás con todos los honores y las alegrías, y hasta te casarás con él de repente y de traje largo y azul. ¿A que sí? (Las mujeres somos así.)

Si te aconsejo que antes de casarte mires si le conoces y le comprendes, pues sin comprensión, aun con mucho cariño, no hay felicidad.

Sabrás que ni tu carta, y menos tu vida, me causaron risa; siento por ella hacia ti simpatía y cariño. ¡Ah!, y te admiro por eso de estar enamorada cinco años del que viste unas horas, y luego «el viento se lo llevó», como si fuera un sombrero de Gaspar».

Cuenta con otra amiga más que se llama

CONSULTA

Acudimos por primera vez al Consultorio con la esperanza de que nos resolverás el problema que se nos presenta.

Somos tres íntimas amigas, mejor dicho hermanas; tanto nos queremos como si lo fuésemos, y

mujeres enteras, y no sufrir si es que no solo las elegidas por ese «suertoso» para el «bonito cargo» de novia del chico bueno, ingeniero industrial por más señas. Llaos el turbante de la paciencia a la cabeza y dedicados al consolador juego de «olvidar».

Y como sois bonitas por fuera y simpáticas (bonitas por dentro), pronto tendréis pretendientes donde escoger el mercedor de vuestra agradable y bella compañía.

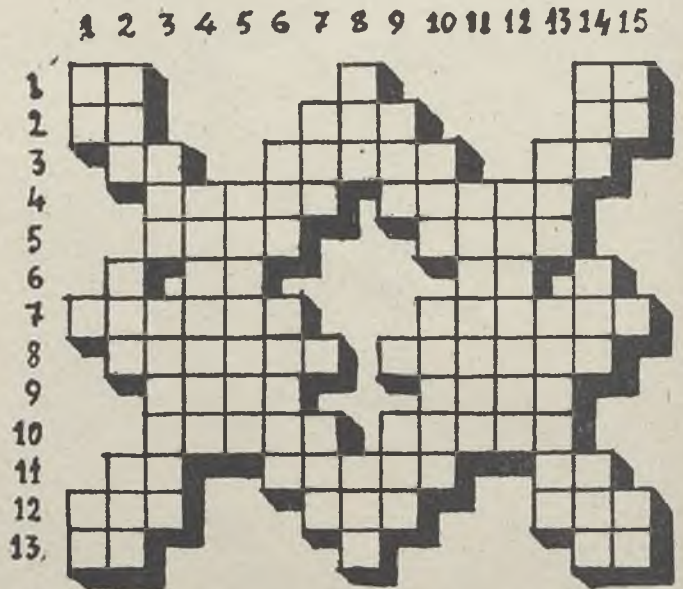
Yo os deseo toda la felicidad que se puede sentir en este valle de lagrimones, y quedo contenta por haberos «conocidos».

CONSULTA

Somos dos amigas que necesitamos un consejo: Mari ha tenido novio: un primo suyo del que estaba muy enamorada (y lo mismo él); pero por cuestiones familiares tiene que dejarlo; y ahora ya tiene veinte años y está en edad de tener novio; y aquí viene lo gordo. El primo se ha hecho novio de una amiga, de la cual está muy enamorado. Mari no sabe ya qué hacer para que su primo se fije en ella, ya que dice que para ella no hay ni habrá otro hombre como él. ¿Qué debe hacer para que su primo vuelva a ella?

Yo tengo veinticuatro años, no he tenido novio nunca ni cosa parecida. Ahora hay un chico, el cual parece estar enamorado de mí, pero no se decide. Yo me supongo que debe de ser que él tiene diecinueve años, y ¡claro!, por esa causa anda un poco retraído. A mí me gusta bastante;

CRUCIGRAMA núm. 4, por J. Burgos



HORIZONTALES.—1. Río. - Conjucción.—2. Tiempo de verbo. - Triple vocal. - Terminación de verbo.—3. Símbolo químico. - Incrédula. - Negación.—4. Arácnido. - Peñasco alto y escarpado.—5. Pueblo de la provincia de Sevilla. - Desorden, anarquía.—6. Artículo. - Letras de «tres».—7. Título de un tango antiguo. - En Música, escala natural del modo mayor.—8. Jugador del Real Murcia. - Expósito.—9. Letras de «minero». - Piedra lisa.—10. Adjetivo (plural). - Reverberación del sol.—11. Nota musical. - En el desierto. - Nota musical (al revés)—12. En plural, artículo. - Pronombre. - Organización filial de Falange.—13. Fonéticamente, cara o rostro. - Afirmación.

VERTICALES.—1. Nombre de consonante. - Artículo.—2. Se atreve. - Cervecería. - Cara.—3. Condimento. - En plural, prenda de abrigo.—4. Conjunto de personas que van de un país a otro para establecerse en él.—5. Tarifa.—6. Pecado. - Relativo al aire.—7. Dueno. - Apócope.—8. Al revés, alimento. - Sonido.—9. Oasis del Sahara. - Tratamiento inglés (al revés).—10. Al revés, hueso de la cadera. - Pueblo de Valencia.—11. Lucifer.—12. Acompañamiento de una ceremonia.—13. Pronombre. - Montes de Rusia.—14. Embarcación. - Es redondo. - Ternera.—15. Infinitivo. - Vocal. - Nota musical.

ahora empieza nuestra tragedia. Desde niñas tenemos amistad con un chico algo mayor que nosotros.

Estamos locamente enamoradas de él las tres, y digo locamente porque él, cuando está con las tres reunido, se muestra igualmente amable, sin distinguir más a ninguna; y cuando nos ve a alguna de nosotras sola se muestra enamorado y expresivo, sin llegar a declararse. Ahora va a venir, y aquí está nuestro conflicto; ya deseamos saber fijamente por cuál de las tres se decide. ¿Cabe en nosotras hacer algo para obtener esa certeza? Por cualquiera de las tres que se decida seguiríamos nuestra intimidad; pero sufriríamos horriblemente, pues tendríamos que renunciar a nuestra única ilusión.

Esperamos ansiosas tu respuesta en el último rincón de Andalucía.

TRES SORBEÑAS CON GRACIA

RESPUESTA

TRES SORBEÑAS CON GRACIA.—Con gracia y con corazón. «Tres flores para un pollo» podía titularse la tragedia de vuestra juventud. Tres conocidas, ¡no!; tres como hermanas, ¡no!; ¡tres amigas de verdad!

Las tres estáis enamoradas, y vuestro mirar apasionado va a posarse en las mismas pupilas. Pues... ¡si que es laberinto!

Para saber por cuál de las tres se decide, no tenéis más que hacer que esperarle, y después... ya veréis en seguida cuál ha sido la elegida. Y como quedamos en que sois tan buenas que pase lo que pase seguiréis las tres cuidando y regando la plantita de vuestra amistad la mar de bien, yo os aconsejo, es más, os pido que procuréis ser fuertes por dentro,

es un gran chico, moral y físicamente. ¿Qué me aconsejas que haga?

MARY-SOL

RESPUESTA

¡Ay Mari-Sol, Mari-Sol! ¡Qué nombre más lindo tienes! Y tienes que decir a tu amiga Mari que ha de olvidar el ansiar ser novia del «primo» ese, puesto que él está enamorado a su vez y no precisamente de Mari. Para hacer que vuelva a Mari se necesita tener mal corazón o mala sombra por lo menos, ya que hemos de pensar que la actual novia del «primo» del primo de Mari seguramente le quiere tanto como tu amiga y sufriría mucho al verle irse de su lado. Y no vamos a desnudar a un santo para vestir a otro, como dicen.

Tu caso es más fácil de aconsejar y menos complicado. Ya veo que nunca has tenido novio «ni cosa parecida» y que ahora estás al borde de relacionarte con ese hombre de diecinueve años. Yo creo que te quiere, a pesar de que no se «decide» a hablar. A ti te mando esperar a que el sol del «tiempo» deshaga el hielo de su timidez, y segura estoy de que si mientras tanto aparece otro con más años y menos «retraimiento» seguro que le quita el puesto, porque las mujeres somos un poco vengativas.

Para Mari y para ti pido al cielo, y en él a San Antonio, dos buenos novios, de los que se bendice el minuto en que se les conoció. El tuyo de ahora, un poco «crio» me parece; pero a pesar de que dicen tanto que las edades de los novios se deben igualar, y mejor mayor él, se ven cosas de dicha en casas de felicidad, aunque la edad del matrimonio no esté igualada; lo necesario es quererse, y más interesante comprenderse, como ya «he dicho».

FÁBRICA DE TEJIDOS

Ruedafer S.A.

ESTABLECIMIENTOS FIBRILES EN
ZAMORA y TARRASA

DESPACHO:
BARCELONA.- Lauria, 118

INDUSTRIAS ELÉCTRICAS

Ruedafer S.A.

FÁBRICA Y OFICINAS:
BARCELONA.- Constitución, 120

Que lo paséis bien en merecimiento de lo buenas chicas que sois.

CONSULTA

Yo nunca he creído en el amor y me he reído de otras personas; pero he tenido una vez que me presentaron a un chico y me enamoré de él. El primer día se mostró conmigo muy simpático y amable; pero lo he visto otras veces y me saluda, pero no pasa de eso.

Quiero que me digáis cómo debo mostrarme con él para interesarle.

MARY-LUZ

Estoy enamorada de un chico que veo poco. No he hablado nunca con él; pero nos encontramos algunas veces en fiestas, paseos, etc.; creo que me mira bastante. Digo creo, porque cuando me encuentro con él me pongo tan nerviosa que no puedo mirarlo, y por ese motivo no estoy segura si le gusta o no. Quiero que me digáis qué debo hacer para atraerlo.

NELLY

RESPUESTA

MARI LUZ y NELLY.—No vuelvas a reírte, Mari Luz, de los que sufren al estar enamorados. Si nos reímos de un adulto que tiene tos ferina, nos ferina nos vendrá en castigo. Igualmente tú has sido contagiada de enamoramiento por reírte de los que de esto padecían.

Para interesarle, procura, de forma que no lo note, entrevistas con él en el paseo, conversar, reír, que te vea tal y como eres, sencilla y elegante, alegre y formal, simpática y buena. ¿A que sí? Verás como entonces te ve el fondo bello que tienes. ¿Y cómo no va a corresponderte, Mari Luz, si tu nombre (nombre bonito) debe ser lo más feo de ti?

Y tú, Nelly, te diriges a «nosotros», y a una de «nosotras» (yo) le ha tocado en suerte darte solución a tu problemita sentimental.

Simpática Nelly: Romántica y soñadora muchachita, a pesar de tu frívolo nombre. No seas niña, y cuando, por haber sido buena, te encuentres con él, regaña a tus nervios para que se asomen a ti, y mírale sin tonant timideces, que en sus ojos quizá halles el dulce cartelito de si le gusta o no. Para atraerlo... eso ya no es cosa mía; pídeselo a Dios, que a lo mejor está deseando que se lo pidas para haceros novios buenos, futuro matrimonio santo y feliz, uno más en nuestra querida España.

CONSULTA

Mi «caso» es tan corriente... Tenía yo muy poca edad y me puse a tener relaciones con el hermano de una amiga. Pero a todos les pareció bien menos al padre del interesado, o sea de mi ex novio...

Una buena amiga me aconseja otro, y cansada de tanta negativa doy por terminadas las relaciones. Volvemos, y una familia se pone en nuestro camino... «Es un buen partido»—piensan—, y veo el manejo de estas «buenas»... pues para que caiga en las redes de su hija mayor, que la hacen reír con el novio... Me doy cuenta de este manejo, y antes de que él me dé la «patadita» se la doy yo a él.

Mi novio me dice que me arrepentiré; pero que él nunca se humillará nuevamente ante mí. No le quiero hacer caso, y empiezo a divertirme con mis amigos. Todo me aburre. Lo hago para emborracharme con estos placeres, que no me van: bailes, meriendas, etc. Cuando estoy sola y pienso, veo que le quiero... Soy muy orgullosa y no quiero que me venga el amor y continúo este plan durante dos años. Los amigos me dicen que soy incapaz de amar. Y él está muy enamorado de la otra y no hay nada en mi favor. Otra cosa: Un muchacho de treinta años dice que le gusta, es tímido y poco hablador. Hoy le he visto y me da mucha rabia,

SEÑORITA: ¿le interesa aprender corte y confección sin moverse de su hogar?

Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora ganando 300 pesetas al mes.

Escribir: UNIVERSIDAD FEMENINA. Calle Nueva de San Francisco, 23 BARCELONA (Incluid franqueo)

pues me habrá notado que no me es desagradable, y me he puesto muy colorada. No me gusta mucho, pero sí es simpático.

¿Qué debo hacer con él?

MARÍA FERNANDA NAVARRO

RESPUESTA

Desconocida y traviesa amiga María Fernanda: Debes hacer lo siguiente (al menos yo lo haría):

En este caso que a ti te sucede y en otros parecidos «hay que aprender a curarse de las cosas y a ser feliz». Bastantes inquietudes te dió y bastantes «sueños» te quitó el hermano de tu amiga. Y en lo sucesivo no te dejes aconsejar por quien no merezca crédito. A veces la familia, de tanto como quiere a las jóvenes, les impide ser felices. (¡Hay amores que matan!)

Tienes demasiado orgullo y has de hacerlo desaparecer, pues si no te va a dar disgustos. Y gran tontería es hacerse sufrir una misma.

Por gusto—y con disgusto—ibas y vas a bailes, reuniones, cines, meriendas, etc., diversiones que en ti se convertían en «aburrimientos». Tal vez seas una romántica, de las que saben amar, y vas por la vida disfrazada de frívola y desfavoreciéndote; y esto me parece tonto (y tanto!). Y aprovechando que tu ex novio está enamorado de la otra, continúa la buena amistad con ese muchacho de treinta años (ya que su novia, para tu felicidad, se casa con otro y todo). Y ahí tienes la solución a tu «caso», original, aunque tú le llames corriente, pues pocas veces estas cuestiones «cupidescas» tienen tan buen arreglo. ¡Ay, la piececita del lado izquierdo del pecho! ¡Cuánto que hacer nos da y qué poca miel!

Dile al de treinta que no haga caso de sus amigos, que no son amigos. Ante él no te

muestrés tan tímida y muéstrate bastante menos orgullosa. «No me gusta mucho, pero sí me es simpático»—dices—. Esto es (el que te sea simpático) el principio del fin: «querer».

Te lo digo yo, que soy una vieja con calcetines y muñecas.

Desosa de haber acertado en el consejo te pido solamente que cuentes con mi amistad sincera.

GLORIA FUERTES

CONSULTA

PRIMAVERA TRISTE.—Durante varios meses tengo una casi íntima amistad con un muchacho. Durante este tiempo yo he llegado a enamorarme tan locamente de él, que no me importaría hacer los mayores sacrificios.

El, forzosamente, tiene que haber notado en mí que le prefiero a otros y que... ¡en una palabra! le quiero.

Sin embargo, aunque lo haya notado, jamás me ha dicho nada en serio.

Cansada ya de que pasen los meses sin que me diga lo que tanto deseo oír de sus labios, pienso, y me debato en un mar de dudas, si no me querrá; pensando luego, al recordar otra entrevista, que me quiere. ¿Qué debo pensar?

Si alguna vez llegáramos a ser más que amigos, encontraría la oposición de mi familia, que no veía en él al muchacho rico que es, sino al juerguista mujeriego que también es. En fin: lo que deseo es olvidarle.

RESPUESTA

¿Tan difícil te resulta olvidarle? Pues creo que es lo más conveniente. No mereces, ni muchísimo menos, un hombre que posee tales cualidades. Indiscutiblemente sentirá por ti una estimación superior a la de cualquier otra muchacha, y enardecido por el alcohol se sentirá impulsado a decirte a veces ese «algo», pero desde el momento que recobra su estado normal no persiste en ello; no debes hacerte muchas ilusiones.

Si ahora te resulta penoso y difícil olvidarle, tu vida junto a él sería un continuo calvario. El amor es ciego, pero cuando se le cae la venda se juzga con más frialdad, con más exactitud, experimentando amargas decepciones. ¿La fórmula para olvidarle? Opta por toda diversión que te agrade, practica tus deportes favoritos, recomendándote las excursiones en cuadrilla. Piensa en cosas alegres, y verás cómo esos mares de melancolía en los que te sumerges se tornan en rosados y dulces ensueños. No se concibe que la primavera sea triste: por lo contrario, florida y risueña siempre. Tu caso me ha interesado, y con sumo placer recibiría de nuevo tus noticias.

CONSULTA

LA TRISTE DESENGAÑADA.—Hace cosa de siete meses conocí a un muchacho que estaba cumpliendo el servicio militar, y al cabo de tres meses me pidió relaciones, diciéndome al mismo tiempo que él había tenido novia en el Norte (de donde es él) y que habían roto al tiempo de haber ido con permiso a su casa por haber comprobado que le engañaba con otro.

Pues bien: empecé a demostrar que estaba enamorado de mí y acabé por estarlo bastante, cosa que a mí también me ocurrió.

Ahora está licenciado hace cosa de un mes, durante el cual me ha escrito; pero me escribe una carta diciéndome que ha vuelto con la otra, siendo de extrañar, porque me había jurado que aunque la viera de rodillas delante de él no la perdonaría, mejor dicho, no volvería a tener relaciones con ella.

Pero lo más extraño del caso es que me pide que le escriba siempre, cosa que yo no sé qué hacer porque es algo penoso para mí.

RESPUESTA

Considero fácil la solución de tu caso y te aconsejo, desde luego, que rápidamente la pongas en práctica.

Y en el convencimiento de que jamás te ha querido y que al dirigirse a ti lo hizo, más que nada, impulsado por un puro despecho. ¿No lo consideras evidente? Pues bien, debes tú misma poner fin a la cuestión.

Demuestra el muchacho tener muy poca inteligencia solicitando la última petición, a la cual debes aplicar, como respuesta, un mutismo absoluto.

Piensa que tus epístolas sean, quizá, otro medio para burlarse de ti, y aun siendo en caso contrario, un día u otro llegará a oídos de su actual novia, resultándole en extremo desagradable una correspondencia de tales circunstancias.

Por otra parte, he de advertirte el cambio tan extraordinario que opera en el hombre la vida del servicio militar; dada la situación que atraviesan se permiten cierto libertinaje que no lo tuvieron en su vida civil.

Te citaré muchísimos casos análogos al tuyo. Así, querida, olvídale; las muchas distracciones y su ausencia sobre todo te enfriarán fácilmente.

Deja de pensar en él—repito—, pues ya habrá en puertas tres o cuatro castizos acariciando la idea de sustituirle.

RESPUESTA

ISABEL CLARA.—Eres una buena, y por esa extremada bondad vas a sufrir bastante.



¡Suprima terceras canas!

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

“AGUA DE ABISINIA”

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda

“NEGRO DE DAMASCO”

“MORENO BIZANTINO”

“CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA”

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL N° 9 • JEFES DE LA FRONTERA

Has transigido demasiado; nadie está libre de incurrir en una falta, y ésta, por grande que sea, cuando el culpable muestra arrepentimiento, debe, por obediencia divina, perdonarse; pero si una y otra vez reincide en la misma, el perdón se suprime.

El asunto no hubiera llegado a tales límites con un poco de astucia por tu parte; esa astucia que en mayor o menor grado poseemos todas las mujeres como arma principal para la conquista del sexo fuerte.

A ti el corazón no te permite manejarla. A más, un hombre con «esos detalles» demuestra desconocer bastante la psicología femenina, y no le pronostico ninguna buena suerte entre las mujeres, aunque por su exterior le consideren un Adonis.

Trata de olvidarle, y si su silencio se prolonga, con doble motivo. ¡No faltaba más sino que estuvieses supeditada a sus caprichos!

Déjalo ya: a rey muerto, rey puesto; más tacto para el siguiente y para los «reproches dulces». A tu disposición.

CONSULTA

RED 23.—No sé si me he enamorado alguna vez, pero ahora podría asegurarnos que lo estoy de veras. Mi color preferido es el verde, cosa que no supe hasta dar cuenta de que su traje era verde, y luego podría decir que me gustan los americanos, por la misma razón de que él es americano.

No nos conocemos, y si nos conocemos será de vernos algún día en el cine, en el café o en el paseo. ¿Cómo podría hacer para que nuestras vidas se mezclasen y nos comprendiéramos?

RESPUESTA

Me expones un caso, querida, al cual tu misma perspicacia femenina debía haberlo resuelto ya.

Colócate ante un espejo y, fríamente, juzga tu físico. ¿Es fácil que pueda sentir la atracción de tu belleza? Pues no tienes más que poner en juego unas cuantas miradas y sonrisitas para que él—por poco que le agrade—se decida a dirigirte la palabra. ¿No hallas ningún medio para que cualquier amiga te lo presente? Frecuenta los mismos paseos, cafés o teatros que él, con el fin de hacerte «vista», facilitando de esta forma el saludo algún día.

Finge un tropezón, por ejemplo; deja caer, cuando pases cerca, cualquier objeto manuable, y cuando él galantemente te lo ofrezca aprovecha la coyuntura para iniciar un tema trivial, que—repito—si algo se interesa por ti, ya se encargará de las «evoluciones». No dejes de comunicarme los resultados que obtengas, y sobre todo obra con toda clase de precauciones.

CONSULTA

UNA JEFE DE GRUPO.—Saltamos juntos, me acompañaba, me decía tonterías, me llamaba por teléfono, me decía «duquesa», «pitusa», en fin, toda clase de monadas que suelen hacer los jóvenes, pero... vino la hora fatal: se había de marchar, y pidiéndome mi dirección se despidió para ir a cumplir su servicio militar.

Han pasado días, meses, y no ha dado señales de vida. ¿Quizá se ha olvidado de que existo, o quizá ha perdido mi dirección? Yo siento la nostalgia de no verle y de no sentirle a mi lado... Cuando vuelva con permiso, ¿qué creéis que debo hacer? Si él no me habla de ello, como si yo no me acordara de que le di mi dirección, o bien, en cambio, decirle que qué mosca le picó que tan pronto se olvidó de su «duquesita».

RESPUESTA

Nunca te gules de las apariencias y menos aún de los piropos de un hombre, ya que para ellos es una especie de rutina, pues no ignoran que nos agrada.

No seas ingenua. ¡Ya lo creo que conserva tu dirección! De habérsela perdido, con un poquito de interés puede adquirirla de nuevo.

No es que se haya olvidado de ti: quizá está muy ocupado o muy distraído, y a esto se deba su silencio.

Tú espera sin dar señales de vida, y el día que vuelvas a entrevistarte con él muéstrate del todo indiferente, sin hacer mención de lo ocurrido por tu parte, puesto que un reproche sólo daría lugar a que él adivinase tus sentimientos, cuando nunca te dió mayormente pie para forjarte grandes ilusiones.

Con un poco de tacto espero que todo saldrá a las mil maravillas.

MARIA DEL CARMEL RODRIGUEZ

Cuidado de las encuadernaciones de cuero

De un efecto realmente desastroso son las encuadernaciones que se llenan de manchas de humedad, como desgraciadamente ocurre tan a menudo. Cuando esto ha sucedido, hay un método muy práctico y sencillo.

Una simple aplicación de un poco de espíritu de vino es suficiente. Se deja unos momentos, y después se pasa un paño suavemente.

LA SUSCRIPTORA X

Un Baño de Belleza con una Rara Cera de Flores

Da a la Piel la Suavidad de los Pétalos de las Rosas



Bañada con esta cera virgen, purísima y fresca como el rocío, extraída del corazón de ciertas flores del Sur, por fea y áspera que sea la piel, la transforma en una sola noche. Nada puede sustituir sus mágicos efectos!, dicen las mujeres de varias regiones del litoral Mediterráneo, donde se preparan estos perfumes. Ellas fueron las primeras en descubrir sus maravillosas propiedades, y están convencidas de lo bien que blanquea, suaviza y embellece, esa delicada sustancia oleosa y fina como la mejor crema. Hoy, la piel fina y transparente de esas mujeres es la admiración y la envidia de todos cuantos visitan esos países del Sur. Presentamos esta Cera Aseptina en forma de crema muy suave que hace fácil su aplicación sobre la piel todas las noches antes de acostarse. Durante nuestro sueño, la fea mascarilla superficial de la piel, se despegua y cae en partículas invisibles, y con ella, todas las manchas, puntos negros, poros dilatados, pecas y todas las imperfecciones de la piel. Las huellas de la vejez se borran poco a poco; mientras la nueva piel que se va formando bajo los tejidos, va saliendo a la superficie del cutis y no tarda en aparecer ante vuestros ojos fresca y aterciopelada. Para evitar un nuevo contraste con la belleza de la nueva piel, clara y blanca de vuestro rostro, recomendamos aplicar nuestra Cera Aseptina en el cuello, en la espalda, en los brazos y en las manos. Los Laboratorios Aseptina poseen los derechos exclusivos para el empleo de nuestros productos de Cera Aseptina. Por tanto, asegúrese usted de que su farmacéutico o perfumista le vende exactamente lo que pide. Garantizamos los resultados de nuestra crema y estamos dispuestos a devolver el dinero si éstos no son satisfactorios. La Cera Aseptina está fabricada en España.

TUBO DE ENSAYO.—Para que pueda usted apreciar por sí misma el extraordinario valor de este producto remitamos 0,40 en sellos e inmediatamente se le enviará una muestra. Dirección: Laboratorios Viñas, Sección 8 K. Vía Layetana, 151, Barcelona.

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta Sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Más-Guindal.

ESPERANZA.—Ignoro lo que podrían llevarle en un instituto de belleza. Con la Cirugía Estética le desaparecería esa cicatriz. Es una lástima que no se la haya tratado antes. Las hojas de nogal se emplean aplicadas por el envés (parte de abajo de la hoja). Algunas veces se obtiene éxito con el salicilato de sodio y tiosinamina o fibrolisina, aunque hay casos en que parece que no da resultado. Consúltelo con su médico, pues es sustancia tóxica. Siempre a su disposición.

VISITACION SORIANO.—Contra los granos de la cara se dará por la noche esta pasta, quitándola a la mañana siguiente con agua y jabón (a ser posible de azufre). Resorcina en polvo, 5 grs.; óxido de cinc, 5 grs.; almidón, 5 grs.; vaselina, 15 grs. Procure, a ser posible, suprimir las cremas una temporada. Desde luego, no le convienen las grasas en el cutis, y en la alimentación deberá suprimir todos los picantes, excitantes, embutidos, etc.

Consulte con su médico si cree oportuno ponerle vacuna: le desaparecerán definitivamente esos rebeldes y molestos granitos. Si usa polvos, puede darse, en lugar de éstos: Talco de Venecia, 100 grs.; óxido de cinc, 10 grs.; ácido bórico, 5 grs.; esencia de rosas, una gota; cumarina, 0,10 grs.

No le preocupe preguntar todo lo que quiera: ya sabe tiene una amiga siempre a su disposición.

YOLANDA.—Como ya le indiqué cuando tuve el gusto de saludarla, creo que en el caso de usted es necesaria la aplicación de rayos X por un buen especialista. Puede seguir dándose el depilatorio; ya sabe que es lento. No debe abandonar el tratamiento interno que seguía, ya que, como me dijo usted la segunda vez que me consultó, obtenía alivio. Siempre encantada de saludarla.

INVESTIGADORA.—Con mucho gusto contestaré a tu pregunta, simpática colega. Primeramente fundes a baño de María, en fuego suave: Cera blanca, 600 grs.; estearina, 500 grs.; esperma de ballena, 100 grs.; lanolina, 600 grs.; manteca de cacao, 400 grs.; aceite de almendras, 1.800 grs.; colesterol, 10 grs. Aparte, preparas una solución de: Borato sódico, 90 grs.; benzoato de sosa, 16 grs.; agua destilada, 1.700 grs. Estando ligeramente caliente, esta solución la viertes sobre la masa fundida, retiras del calor y sigues agitando hasta que se enfríe. Por sí sólo constituye un buen cosmético a base de colesterol-lanolina, pero le puedes incorporar otros medicamentos, pues es un excipiente fácilmente absorbido por la piel.

Otro excipiente que puedes usar es éste: Glicerolado de almidón, 100 grs.; clara de huevo, 60 grs.; jabón en polvo, 20 grs.; alcohol, 120 grs. Tienes que batirlo bien en el mortero hasta que se emulsione perfectamente, quedando una crema finísima.

Siempre a tu disposición.

KATIA.—El yodo se considera como una de las sustancias más activas para combatir el desarrollo excesivo del pecho. Te mando una fórmula a base de él, que da buenos resultados: Esencia de menta, 30 grs.; yoduro potásico, 2 grs.; vinagre aromático, 2 grs.; esencia de cedro, 10 gotas. También son muy eficaces las fricciones con sal y aplicación de cicuta triturada en el mortero. Te advierto que la cicuta es venenosa; ya sabes que la usaban los antiguos romanos para suicidarse.

Al seguir un tratamiento general para adelgazar, forzosamente tiene que disminuir el seno también. El ejercicio, sobre todo marcha, es bueno para las piernas, que puedes frotar con este jabón para adelgazar: Yoduro potásico, 15 grs.; hiposulfito de sosa, 150 grs.; potasa cáustica, 1,50 grs.; agua de rosas, 100 grs.; jabón animal, 250 grs.; alcohol de 90°, 100 grs.; esencia de rosas, cantidad suficiente.

NINOTCHKA.—Para aumentar el volumen le conviene un poco de gimnasia, estirando los brazos hacia delante y luego un movimiento de rotación. Suprimir los perfumes en el pecho. Friccionar ligeramente todas las mañanas con agua de eucalipto sin frotar fuerte, sólo suavemente, para que se extienda por la base; casi es mejor proyectarla en forma de ducha por medio de una canulita.

Es útil la galvanización eléctrica completada con cuatro cucharadas de esta composición: Extracto acuoso de galega, 50 grs.; agua destilada, 50 grs.; tintura de hinojo, 25 grs.; jarabe simple, 875 grs.

MI ETERNA PESADILLA.—Puede aplicarse el depilatorio durante la noche diariamente sobre la superficie a depilar, bien sea la cara (está indicado más bien para ella) o en las piernas, teniendo precaución de no poner mucha cantidad (se aconseja un trocito del tamaño de un guisante, muy extendido y sólo donde haya que depilar).

Usted misma ha notado que con el agua oxigenada no le sale fuerte; naturalmente, como que con el tiempo acaba destruyéndolo. Pinzas, no le aconsejo.

A pesar de decir que no es ningún Murillo, creo he comprendido su dibujo y voy a darle unos movimientos gimnásticos para conseguir la esbeltez de las piernas.

1.º Teniendo las manos sobre las caderas, levantar lo más alto posible, sucesivamente, cada pierna hacia adelante, manteniéndose bien derecha sobre la pierna inmóvil.

2.º Levantar el pie derecho a la altura de la rodilla izquierda, y después lanzar la pierna hacia adelante, luego a la derecha, de forma que

se toque el suelo con el talón, mientras se baja ligeramente, doblando la rodilla izquierda, sin doblar el cuerpo. Se repite varias veces el ejercicio con cada pierna, teniendo las manos en las caderas.

3.º Apoyar el pie derecho sobre un taburete, manteniéndose muy derecha sobre la pierna izquierda a 80 centímetros del punto de apoyo. Curvar el cuerpo adelante hasta la rodilla derecha, volver a la posición normal, después curvar hacia atrás, volviendo nuevamente a la posición normal. Repetir este movimiento varias veces estando en equilibrio sucesivamente sobre cada pierna y con las manos en las caderas.

4.º Bajarse de manera que se siente sobre el talón, teniendo el busto muy derecho. Se puede hacer este ejercicio teniendo las manos sobre las caderas o extendiendo el brazo horizontalmente hacia adelante.

MONTAÑESA.—Siento no poderle contestar particularmente, pues sólo lo hago con mi consulta privada, pero creo que, a pesar del turno, aún llegará a tiempo su contestación. Puede usar contra el sudor de las manos: Alcohol

También la vaselina y ácido salicílico dan buenos resultados: Lanolina, 10 grs.; vaselina, 10 grs.; ácido salicílico, 1,50 grs. Encantada si he podido servirle.

DOCE CUPONES.—Puedes hacer la gimnasia que mando a «Mi eterna pesadilla», que le irá bien, y para los tobillos, con el cuerpo erguido, teniendo las manos en las caderas y los pies juntos, levantarse varias veces sobre las puntas de los pies. Sobre todo, constancia; como comprenderá, en un sólo día no se consigue nada. Sería preferible que para quitarse esos bultos de los sabañones le hiciera el masaje persona experta, pues usted sola no podría hacerlo bien y corre el peligro de deformarse la pierna. Vea el jabón de «Katia».

MERCEDES.—Los tatuajes son de difícil desaparición. Si es pequeño el que tiene tu novio, bastaría una pequeña disección de la piel y suturación, pero creo preferible otro procedimiento menos doloroso, consistente en lavar todo lo que es el tatuaje con alcohol ácido y aplicar después compresas de solución de tanino. Con dos o tres agujas se hacen, a través de la compresa, punturas que penetran en la dermis. Si hay hemorragia se suspende. Se dan toques de nitrato de plata, y con otra embrocación de solución de tanino se recubre con ácido bórico en polvo y algodón. Queda una cicatriz negra que desaparece en quince o

CRUCIGRAMA núm. 5, por G. E. O.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

HORIZONTALES.—1. Soldados heroicos.—2. Consonante. — Sirven para medir el tiempo. — Vocal.—3. Nombre de varón. — Consonante. — Habitación.—4. Prenda militar. — Apócope de nombre de mujer. — Ruido de timbre.—5. Campión. — Pueblo de Zaragoza. — Pronombre reflexivo.—6. Nota. — Contracción.—7. Consonante. — Piedra que se usa para hacer camafleos. — Nota.—8. Número. — Onda. — Al revés, familiar.—9. Porqué de una cosa, razón. — Consonante. — Al revés, apellido.—10. Vocal. — Pintura con muchas ramas. — Consonante.—11. Nombre de mujer.

VERTICALES.—A. Pueblo de Badajoz. — Nave.—B. Vocal. — Artículo. — Consonante. — Consonante.—C. Moneda antigua de Navarra. — Escucharé.—D. Río del Asia meridional. — Al revés, pasión. — Entregar.—E. Artículo (al revés). — Acertó. — Pronombre.—F. Ilustre, preclaro. — Lago de Rusia.—G. Expresión de risa (al revés). — Apellido ilustre. — Negación (al revés).—H. Animal. — Cerveza inglesa. — Expresión vulgar de loca.—I. Pueblo de la provincia de Burgos. — Monte de Sicilia.—J. Vocal. — Flor. — Al revés, río español. — Consonante.—K. Río de Suiza. — Dar en el blanco

de 90°, 80 grs.; tintura de belladona, 16 grs.; tintura de benjol, 10 grs.; agua destilada, 10 grs.; esencia de almendras, 0,05 grs.; vainilina, 0,10 grs.; heliotropina, 0,20 grs. Se friccionarán las manos dos o tres veces al día con unos dos gramos de esta loción.

La leche ácida puede prepararla añadiendo a 100 gramos de leche entera, 5 gramos de solución de ácido láctico al 10 por 100, agitando fuertemente al mismo tiempo con un batidor, o se añaden 4 ó 5 gramos de lactato cálcico a un litro de leche y se lleva a ebullición, removiendo constantemente con el batidor. Siempre a su disposición.

MARY M. G.—Lo primero que va a hacer es suprimir tantísimo «potingue», como usted dice. Teniendo la piel tan grasienta, no le convienen grasas; al contrario: astringentes, y limpiar bien esos barros y espinillas, para lo cual se aplicará la mascarilla de caolín dos veces por semana.

Por las mañanas, después de lavarse con agua bicarbonatada bien caliente, se aplica compresas de agua helada, dándose después con un algodoncito: Agua de rosas, 100 grs.; agua de hamamelis, 100 grs.; antipirina, 10 grs.; alumbre, 10 grs., dejándolo secar sobre la cara. Esto no creo la entretenga mucho, aunque tenga que ir a la oficina. Como la mascarilla requiere más tiempo, puede aplicarla por la noche.

No me molesta; pregunte siempre cuanto guste.

AGRADECIDA.—Sí, es molesto no poder tener las uñas bien a causa de su fragilidad. Dése por las noches la siguiente pomada: Aceite de almendras dulces, 30 grs.; cera blanca, 50 grs.; colofonia, 5 grs.; alumbre, 1 gr. Disolver a fuego suave la cera y colofonia en el aceite y agregar después el alumbre en polvo.

veinte días. A los dos o tres meses no hay ninguna señal del tatuaje.

¿Vergüenza?... ¿Por qué? Ya sabes que si puedo resolver tus dudas, encantada.

MARIA FERNANDA.—La fórmula que te voy a dar para broncear la piel resiste perfectamente al agua de mar y dulce, y cuando quieras eliminar el color basta un enjabonado para quitarlo.

Para tu piel morena te irá bien: Aceite de almendras, 200 grs.; aceite de coco, 200 grs.; aceite de vaselina, 575 grs.; extracto oleaginoso de cáscara de nuez, 25 grs.; perfume, cantidad suficiente. Desde luego no debes exponerte al sol sin antes haberte protegido con alguna gasa la piel.

OTRA PREOCUPADA.—No me extraña que te hayan salido manchas en tus baños de sol; tú misma me das el origen de ellas al decir que te aplicas antes del baño agua de Colonia. El que el agua de Colonia sea buena, no importa; precisamente las aguas de colonia de calidad son las que producen estas manchas, debidas a la

GOTAS VIRA

Específico contra vómitos, mareos y demás molestias del embarazo.

LABORATORIO FOREDAL

NAVA DEL REY (Valladolid).

Censura Sanitaria n.º 1.596.

gran cantidad de esencia de bergamota que contienen. No sólo las produce el agua de Colonia, sino también otras esencias que contengan terpenos, que son los causantes de la melanodermia.

No creo que, sabiendo ahora la causa, persistas en tus fricciones; pero, por si acaso has empezado ya cuando llegue la contestación, te darás esta fórmula: Agua oxigenada a 20 volúmenes, 15 grs.; lanolina, 10 grs.; vaselina, 5 grs.; óxido de zinc, 1 gr.; sublimado, 5 cgrs. Encantada si desaparece tu preocupación.

UNA DESESPERADA.—No es para tanto; ya verás cómo Dios quiere que se te corrija. Contra las legañas al despertarte, te lavarás los ojos todas las noches en una bañera a propósito con manzanilla y salvia, 5 grs.; agua hirviendo, 200 grs.; ácido bórico, 6 grs.; agua de laurel cerezo, 15 grs. Echas un poquito, cuando esté tibio, en la bañera de ojos. Después te aplicas, con una varilla de cristal, pomada de óxido amarillo de mercurio al 2 por 100. Para hacer crecer las pestañas usa aceite de ricino o vaselina colesternada al 5 por 100. Siempre a tu disposición.

La verdad detrás de la mentira



EN LA MODISTA

—La señora tiene una línea tan perfecta que todo le va bien.
—De todas maneras va a estar fatal. Pero es una buena cliente y conviene que quede contenta.

OTRA VEZ EN LA MODISTA

—Por ser usted le rebajaré algo. Pero, ¡por favor!, que nadie se entere.
—Le pondré el mismo precio que a todas.



AL DESPEDIARSE

—Encantado de haberle conocido. Espero volveremos a vernos pronto.
—¿Por qué se le habrá ocurrido a Fulanito presentarme este pelmazo?



VISITA DE NEGOCIOS

—Usted me manda. ¿En qué puedo servirle?
—Ya sé a lo que vienes, pero sospecho que has hecho el viaje en balde.



EL PROFESOR

—Es un niño extraordinario. Tiene una inteligencia nada común.
—En mi vida he visto criatura menos despabilada.



EN UNA FIESTA

—¿Qué fiesta más magnífica! ¿Qué bien está todo!
—Qué aburrimiento, y además... escasamente un vaso de agua.

CONTESTANDO A "ILUSION", DE VALENCIA

¡Gracias por acudir a nosotras! No puedes imaginarte cómo nos agrada que nuestras lectoras nos consideren como verdaderas amigas tuyas y que en todos los pequeños y aun los grandes apuros de la vida nos busquen y tengan confianza en nosotras. Lo único que te encuentro es un poco «injusta», puesto que en el número 50 de nuestra revista había una gran información sobre las pequeñas «etiquetas» de la mesa. De todas maneras aquí van las normas más elementales. Lo más importante de la mesa familiar, los días de «cumplido» se suele descuidar menos: es la pulcritud. Si el lavado y planchado de manteles y servilletas es impecable y relucen el cristal, la loza y los cubiertos, estate tranquila, que a un emperador podías sentar a tu mesa. ¿Hay una sirvienta en la casa? No importa cómo vaya vestida; pero que su limpieza no desdiga en la mesa; que sus cabellos estén bien recogidos; que no sirva en alpargatas, y que sus manos calcen guantes; ¡ah!, y que os hable siempre en tercera persona, es decir, que no diga «Usted quiere o no quiere», sino «La señora o señorita quiere o no quiere»; y si sois señoras, que no os llame señoritas. Servirá por el lado izquierdo de la persona y se abstendrá de hacer comentarios sobre la comida y aun menos tomará parte en la conversación, no contestando más que aquellas preguntas que se le dirijan. Tú, por tu parte, no has de pedirle (según hablamos de la sirvienta) ningún trabajo o mandarla a cualquier recado sin utilizar las formas de cortesía «Por favor», «Si es usted tan amable», etc. Y mucho menos, en caso de equivocación, la corregirás o regañarás delante de otras personas. Si en la familia no hubiera sirvienta, la comida se colocará delante del padre o la madre, que servirá a todos los demás. Este procedimiento tiene la ventaja de que en familias en que el apetito es mayor que las posibilidades se ejerce una mayor justicia en el reparto.

Sobre la manera de comer la fruta es difícil dar normas generales, puesto que éstas necesariamente variarán según el lugar, la clase de cubiertos, etc. Si con el plato de postres y sobre éste te presentan un lavafuertas, colocarás éste a la izquierda de tu plato. Por lo demás, una norma siempre segura es mirar con disimulo a ver qué hacen los demás, sin preocuparte por otra parte demasiado en que «vas a meter la pata». En último caso, una sencilla pregunta a tu vecino de «¿Cómo debo comer esto?», seguramente no va a suscitar, como tú temes, una burla, sino más bien una cordial ayuda o, en todo caso, una broma cariñosa. Nunca olvides que nada hay tan desarmante como la sencillez y la naturalidad, y que contra ellas han de estrellarse siempre posibles ironías o sarcasmos.

¿Estás satisfecha, «Ilusión»? Estamos siempre dispuestas a ayudarte en todo. ¿Hay alguna duda más?



EN UNA BODA

—¿Cómo está la novia de guapisima!
—¿Cómo se las habrá arreglado para pescar un novio?



ENTRE AMIGAS

—Eres la mujer de más éxito. Siempre estás rodeada de admiradores.
—Lo que tú te agitas para que te hagan un poco de caso.



EN VISITA

—Ya sabe usted que está en su casa.
—Espero que no se le ocurrirá venir a menudo.

TEMAS DE HIGIENE, SALUD Y BELLEZA

Por el especialista en Medicina y Cirugía estética Dr. MORENO OCHOA

B A Ñ O S

En este tiempo, el baño de mar, como los baños en piscinas, ríos, etcétera, etc., es lo que constituye para todos el punto esencial de la lucha contra el calor. Vamos, pues, a hablar de las diferencias entre unos y otros según la forma de tomarlos, sitios, condiciones, etc., para que os sean lo más útiles posible.

Empezaremos por decirnos que los baños no sólo se deben aplicar con el objeto exclusivo de un calor agobiante y con la intención del agradable rato que la caricia del mar produce en nuestra piel, sino que al mismo tiempo cargar a nuestro favor varias de las propiedades que poseen dichos baños de mar.

Además de tener el agua una acción tónica y excitante, busca ayudas no menos eficaces que la suya, como son desde el sol, en primer lugar, hasta la acción producida por la percusión que el oleaje produce.

Tres son los elementos precisos que nos proporciona el baño de mar: «luz», «aire» y «agua». Combinados y aprovechando sus acciones, son de efectos beneficiosos sobre el organismo del individuo; pero mezclando atropelladamente acciones y conjunto ¡cuántas veces dan lugar a efectos perjudiciales! Por desgracia, el ansia de sumergirse en el mar a la llegada a la playa veraniega hace, hoy por hoy, que nadie tenga en cuenta más que el rato agradable o la emoción del momento.

Por todo esto vamos a dar unas ligeras explicaciones que, a manera de «reglas a seguir», deben tenerse siempre en cuenta.

En primer lugar: Condiciones del organismo para tomar el baño de mar. Es conveniente siempre que el cuerpo esté descansado; nada tan perjudicial como excesos corporales o fatigas de sueño durante la temporada de baños. Después de un buen reposo y previamente tomadas unas infusiones calientes, ya que no conviene estar en ayunas, como asimismo tampoco debe irse desde la cama directamente al baño.

Se debe aprovechar como hora más conveniente del día aquella en que el sol está en su cenit, o sea cuando las radiaciones luminosas son más intensas, bien entendido que si es un día muy caluroso puede aprovecharse hora más temprana.

La sensación que la temperatura del ambiente produce en el individuo ha de servir para indicarnos el momento oportuno; por eso no debe uno sumergirse en el agua sintiendo frío, porque resulta el baño desagradable y dañino. El sudor tampoco está contraindicado para sumergirse en el agua, sobre todo si es motivado por una temperatura ambiente elevada; pero si, en cambio, si el motivo ha sido un ejercicio violento acompañado de excesiva fatiga muscular.

La inmersión en el agua debe hacerse siempre rápidamente hasta quedar en pocos segundos el cuerpo completamente cubierto, habiéndose mojado la cabeza, y nunca ir tanteando la temperatura poco a poco. Una vez sumergido, es necesario el movimiento corporal para contrarrestar la pérdida del calor: por eso la utilidad de la natación, la cual, en caso de no saber hacerla, debe realizarse el movimiento de brazos y piernas que la sustituyan.

Referente a la duración del baño, no hay ninguna regla que lo estipule: la reacción de frío en el individuo indicará la conducta a seguir. O sea, en el momento de la inmersión, el agua produce la primera sensación de escalofrío, que rápidamente se compensa por la mayor actividad de las combustiones orgánicas y el aumento de ejercicio; debe seguir a continuación sensación de bienestar y adaptación completa al medio ambiente; al cabo de más o menos tiempo, y según la resistencia del sujeto, comienza a descender la temperatura del cuerpo, indicándonos este instante el segundo escalofrío, que es el que nos señala la máxima duración del baño, para que éste resulte saludable, pues su prolongación por más tiempo perjudica, alterando las

funciones orgánicas.

La respiración en el agua debe ser profunda para que el aire rellene los alvéolos pulmonares. El secado de la piel debe hacerse espontáneamente al sol y al aire, evitando la ducha previa que arrastra los cristales de sal, propios de la evaporación del agua del mar y que tan beneficioso efecto han demostrado tener. En cambio, en río o piscina, la ducha y secado serán inmediatos.

Como ya antes indicamos, además de otras propiedades, posee el mar, según las condiciones climatológicas y de la playa, una doble acción: sedante y tónica. Como ejemplo de playas sedantes, casi todas las del Mediterráneo; por el contrario, tónicas y excitantes, las playas cantábricas, que dan la mejor prueba de ello; las primeras, de clima cálido, sin viento

y temperaturas constantes; las segundas, de temperaturas bajas, vientos y fuerte oleaje. Y también vamos a daros una sucinta idea de las contraindicaciones, como son los procesos tuberculosos, las enfermedades de corazón, de riñón y algunas afecciones crónicas de la piel. Así como también las personas que después del baño sientan sensación de fatiga o cansancio excesivo deben abandonarlos y someterse al criterio médico en todo momento. (Amplia detalles tomo XX, Biblioteca de Vulgarización médica. «Baños de sol, luz, aire y mar», por el doctor Navarro Serret (Rauón).

Este año, que los medios de locomoción son más deficientes para poder desplazarse a las piscinas, nuestro Gimnasio al aire libre se encuentra frecuentado por clientes de nuestra capital, las que por su imposibilidad de ausentarse quieren disfrutar por las mañanas de sol y aire, pero alternándolo con duchas a presión y previniendo las posibles insolaciones con nuestro «Heliocrem» graso, que impide la quemadura solar y beneficia el bronceado de la piel. Este mismo «Heliocrem», en sus diversos tonos, está indicadísimo en los baños de mar, ya que por ser éstos de mayor duración y estar el cuerpo expuesto más tiempo a la luz del sol, los eritemas y quemaduras son capítulo diario en nuestra clínica de San Sebastián.

Madrid, 13 de julio de 1942.

NOTA.—En contestación a reiteradas preguntas, advierto que mi estancia en la Clínica de San Sebastián, Loyola, número 1, teléfono 13412, será del 5 de agosto al 15 de septiembre. No obstante lo cual, la Clínica de Madrid en José Antonio, número 54, teléfono 23598, seguirá funcionando normalmente, como asimismo la de Barcelona, Rambla de Cataluña, número 53, esquina a Aragón, a cargo de mis ayudantes.

CUPÓN DE CONSULTA GRATUITA con el Dr. Moreno Ochoa

Nombre y apellidos _____
reside en _____
provincia de _____
calle _____ núm. _____
piso _____ edad _____ estado _____
peso _____ talla _____ ¿Tiene el cutis normal, seco o graso? ¿Desea consultar sobre (1) _____
de _____ de 194 _____
(FIRMA)

(1) Deberá anotar detalladamente todo cuanto contribuya al mejor conocimiento de su caso, adjuntando datos ampliatorios en papel aparte, incluyendo sello para su contestación.

Envíese bajo sobre cerrado a Clínica de Cirugía Estética del Dr. Moreno Ochoa.—Av. José Antonio, 54. MADRID.

Centro Técnico de Fumigación "CASA GRIMA"

Casa autorizada por la Dirección General de Sanidad

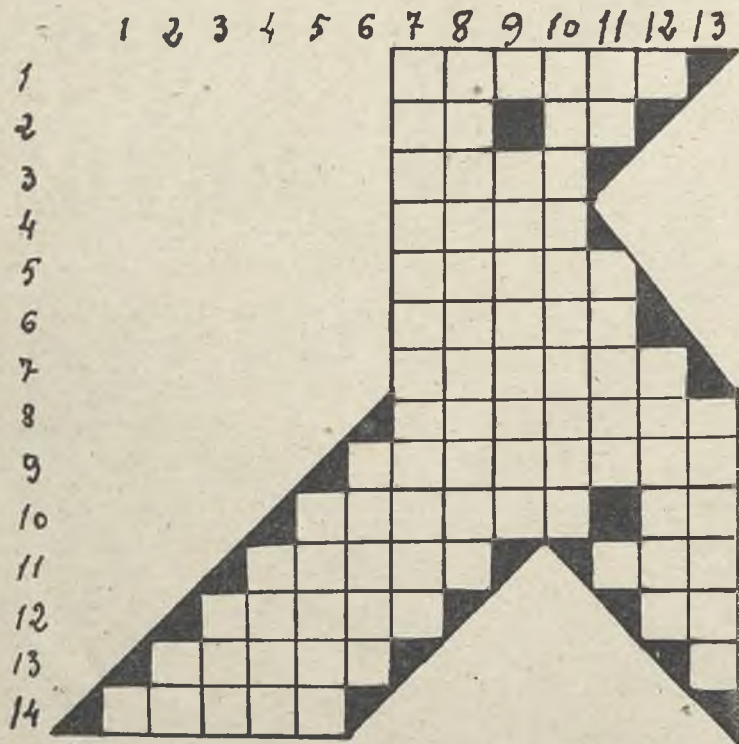
DESINFECCIÓN, DESINSECTACIÓN Y DESRATIZACIÓN
TOTAL Y RÁPIDA DE LOCALES, MUEBLES, ROPAS, ETC.
PRESUPUESTOS GRATIS

Cto. Sta. Clara, 11
Tel. 14098
VALENCIA

Reyes, 23, prol.
Tel. 27897
MADRID

Mallorca, 211
Tel. 72204
BARCELONA

CRUCIGRAMA núm. 6, por Blanca Núñez del Prado



HORIZONTALES.—1. Unía, juntaba.—2. Lengua. - Repetido, una de las primeras palabras que se aprenden.—3. Tribu de la India.—4. Invertido, conjunto de flores.—5. Cedes.—6. Camino más corto.—7. Candelero.—8. Letras de lingüatúlidos.—9. Dióles libertad.—10. Rayas. - Denota negación.—11. Lugares oscuros que ejercen gran atracción. - Poema dramático breve.—12. No están enfermos. - Afirmación.—13. Espacios vacíos entre las moléculas de los cuerpos. - Consonante.—14. Si3 mezcla.

VERTICALES.—1. Consonante.—2. Palabra del idioma tai que significa montaña.—3. Montaña.—4. Tiene un precio elevado.—5. Material textil (plural).—6. Hados.—7. Empleos.—8. Embistidos con ímpetu.—9. Consonante. - Se hace de papel.—10. Conjunto de velas y jarcia de las embarcaciones (diminutivo).—11. Símbolo del bario en las fórmulas químicas. - (Invertido), enzarzas, envolveos.—12. Vocal. - Iguales, extendidos.—13. Cogíais.

EL SABER NO OCUPA LUGAR

Por MANENA CAVANNA

EL TONEL DE LAS DANAIIDAS

Danaus, rey de Argos, tuvo cincuenta hijas, que se casaron con los cincuenta hijos de Egipto.



Su padre les ordenó que asesinaran a sus maridos en la misma noche de bodas, y obedecieron todas menos una llamada Hipermnestras. Las asesinas fueron condenadas por su maldad a llenar de agua en el infierno una cuba sin fondo.

HIMENEO

Hijo de Venus, precedía los desposorios y las fiestas nupciales. Se le representa vestido cuida-

dosamente, coronado de rosas y sosteniendo en su mano una antorcha.

EOLO

Eolo, llamado *el Veloz*, nieto de Hépotas, vivía en las islas Eolias, donde tenía encadenados a los vientos, representados con cuerpos de caballos o con la figura de hombres desenfrenados, barbudos y con alas en los hombros



y a veces también en los pies. Tenía doble faz, como imagen de su variable dirección.

BACO

Dios del vino, hijo de Júpiter y de Semelé, le alimentaron las ninfas. Sileno, dios campestre, le enseñó a plantar viñas. Las musas lo instruyeron en el canto y la danza. Las fiestas que en su honor se celebraban se denominaban orgías o bacanales.

HERCULES

Hijo de Júpiter, poseía una fuerza tan prodigiosa que causaba admiración. Euristeo, rey de Miscenas, le ordenó matar un



león fierísimo, al que ahogó entre sus brazos; puso a prueba en varias ocasiones su extraordinario poder y valor, saliendo siempre vencedor.

OJOS DE ARGOS

Argos, hijo de Arestor, tenía cien ojos; cuando dormía sólo cerraba cincuenta; por esta circunstancia le fué encomendada por la diosa Juno la vigilancia de la



ninfa Jo. Sin embargo, el dios Mercurio le durmió totalmente y le robó a su cautiva.

Enfurecida Juno contra Argos por haberse dejado engañar, lo convirtió en pavo real, conservándole en la cola los cien ojos.

CONSEJOS UTILES

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE FRUTA EN LOS MANTELES

Se humedecen las manchas con leche y rápidamente se cubren con sal común molida. Luego se lavan como de costumbre y quedan muy limpios.—CUBILLO.

¿De dónde son los poetas?

He aquí unos cuantos nombres de poetas consagrados y noveles, seguidos de la provincia y lugar de su nacimiento.

Gerardo Diego.—Santander.
Luis Santa Marina.—Santander.
Fray Justo Pérez de Urbel.—Burgos.
Manuel Machado.—Soria.
Dionisio Ridruebo.—Soria.
Luis Rosales.—Granada.
Leopoldo Panero.—Astorga (León).
Alvaro Cunqueiro.—Mondoñedo (Lugo).
Margarita de Pedroso.—Biarritz (Francia).
Luis Felipe Vivanco.—El Escorial (Madrid).
Pilar de Valderrama.—Madrid.
Lope Mateo.—Salamanca.
Dolores Catarineu.—Madrid.
José María Pemán.—Cádiz.
Eduardo Marquina.—Cadaqués (Gerona).
Josefina de la Torre.—Las Palmas (Canarias).
Agustín de Foxá.—Madrid.
Dámaso Santos.—Soria.
Capitán Maciá Serrano.—Elche (Alicante).
Félix Ros.—Barcelona.
Raúl Sánchez.—Alicante.
Eugenio Montes.—Orense.
Manuel Augusto García Viñolas.—Murcia.
Marqués de Lozoya.—Segovia.
Eugenio d'Ors.—Barcelona.
Federico de Urrutia.—Valencia.
La Condesa de Torrellano.—Madrid.
José María Alfaro.—Aguilar de Campoo (Burgos).
Adriano del Valle.—Sevilla.
Francisco Escrivá de Romaní.—Madrid.
Eduardo Lloset.—Sevilla.
Sebastián Souvín.—Málaga.
Antonio Mas-Guindal.—Madrid.
Pedro Mourlane Michelena.—Irún (Guipúzcoa).
César González Ruano.—Madrid.
Ignacio Agustí.—Barcelona.
Alfredo Marquerie.—Mahón (Menorca).
Pedro Pérez Clotet.—Cádiz.
Antonio de Obregón.—Madrid.
Carlos Martínez Barbeito.—La Coruña.
Jorge Guillén.—Madrid.
José María Castroviejo.—Santiago de Compostela.
Dámaso Alonso.—Valladolid.
Rafael Duyós.—Valencia.
Román Escohotado.—El Escorial (Madrid).
Luis Felipe de Peñalosa.—Segovia.

PARA ALFOMBRAS Y TAPICES

Cuando se trate de limpiar alfombras y tapices de sillas, camas turcas, etc., con objeto de que no vayan perdiendo el color, se hace de la siguiente manera:

Se mezclan agua y amoníaco en la proporción de tres partes de agua y una de amoníaco, y a esto se le añade un poco de sal. Una vez sacudidas las alfombras o tapices, a fin de quitarles todo rastro de polvo, se cepillan con un cepillo empapado en la mezcla antes dicha, en el sentido del tejido. Después de secos los objetos que se desea limpiar, cepillad nuevamente, y observaréis que el efecto es maravilloso y aparecerán como nuevos.—FELI.

PARA CONSERVAR LA PORCELANA

Los objetos de porcelana muy fina no se romperán con tanta facilidad si antes de usarlos se ponen en una cacerola con agua, donde se les hará hervir, retirando la cacerola de la lumbre sin sacar los objetos de porcelana hasta que se haya enfriado el agua. Así queda templada la porcelana y resiste mejor cualquier golpe.—EULALIA.

Manufacturas

Costa Mallol, S. A.

BARCELONA

LA ILUSIÓN ¿RUTA DE FELICIDAD?

(Viene de la página 39.)

LUIS ARROYO.—Galán sobrio y valor seguro de nuestro cine. Muchacho bien educado, inteligencia cultivada: actor y no figurín.

Mi mayor ilusión fué, hasta los doce años, pintar; quería llegar a ser, por lo menos un Cézanne, desde los doce años y un día, hasta este mismo instante, mi más cara ilusión es llegar a ser el mejor director de cine español. ¿Es muy alta la meta de mis aspiraciones? Yo creo...

CHICOTE.—Sin adjetivos ni presentaciones, porque a Perico Chicote le estiman y quieren varias generaciones de madrileños jóvenes.

Tengo dos. Una inmediata: casarme. Otra más lejana: hacerme cartujo. Ambas, como usted ve, persiguen el mismo fin. Dar un poco de reposo a esta vida tan atareada que llevo.

PALOMA SAINZ DE LA MAZA Y DE LA SERNA.—¡Señor, cómo ha de ser la niña sino «un sol»! Su árbol genealógico a mucho obliga: Hija de Regino y de Josefina, nieta de Concha Espina, sobrina de escritores también...

Tener una bicicleta de las buenas pintada de azul.

Irme pronto a Algorta.

Querria ser algo de mayor; pero si pongo que quiero ser música, se enfadará mamá, y si pongo que quiero ser escritora, se enfadará papá: así que es mejor que no sea nada.

MARI-MI DEL POZO.—También lo hereda. Y además de muy bonita es, gracias a Dios, sencilla e ingenua. Hija de Carlos—nuestra voz amiga—y de otra gran cantante que nunca quiso triunfar en público: sobrina de las admirables Ofelia y Angeles Ottein...

Mis padres quieren que estudie siempre, porque a mucho me obligan los apellidos. Y mi mayor ilusión, por supuesto, es que mi nombre sea siempre digno del que los grandes cantantes de mi casa han dejado en la historia del «bel canto».

LUISA ISABEL ALVAREZ DE TOLEDO Y MAURA, de la casa ducal de Medina-Sidonia. Con una distinción impecable en su piel absolutamente blanca y mate. Grabado inglés o porcelana de vitrina. En su aspecto, casi irreal. Y en su respuesta, deliciosamente ingenua:

—Quiero ser marinero. Yo sé pintar muy bien. Y también pescar. Y monto a caballo. Pero mi ilusión, ya la sabes: quiero ser marinero.

BERTHOLD A. VON STOHRER.—Sus padres, embajadores de Alemania en nuestra patria, saben desde hace muchos años el cariño y la penetración con que se unen a la suya los corazones españoles.

Cuando voy con mis padres a pasar los fines de semana a El Escorial, hago mucho deporte y me gusta adentrarme en aquellos pinares y en la Naturaleza.

Entre semana voy al colegio, donde estudio mucho. Mi ilusión, pues, es fortalecer el cuerpo y el espíritu para el mejor servicio del mañana.

MIGUEL PRIMO DE RIVERA.—Fernando Primo de Rivera, el menor de los hijos de don Miguel, hermano de José Antonio, asesinado en la cárcel de Madrid en agosto de 1936, dejó tres hijos: el mayor había nacido en 1934.

Deportista, alumno del Colegio Alemán, cumplirá ocho años en agosto, y ya con su mejor letra, temblorosa por la noble emoción, escribe:

Mi mayor ilusión es ser en todo igual a mi padre.

JOSE LUIS XIFRA DE OCERIN.—Catorce años. Aprobado el sexto de bachillerato en el Colegio de Huérfanos de Valladolid. Porque su padre, el comandante Xifra, ganador de todos los campeonatos de equitación en España o en la representación de España en hipódromos de Europa, cayó como lo que era, caballero y militar español, asesinado en el Cuartel de la Montaña.

Mi mayor ilusión es ser coleccionista de monedas. También quisiera llegar a presentar mis cartas credenciales ante el Jefe de Estado de alguna potencia amiga de España.

ESPERANZA RUIZ CRESPO

DESPUES DE UNA AUSENCIA DE VARIOS MESES...

(Viene de la pág. 13.)

y corre a su encuentro con las manos tendidas. El grupo familiar se detiene.

—¡Fulanito!—exclama ella.

El, desconcertado por la presencia de sus futuros suegros, no sabe qué hacer ni qué decir.

—¡Cuidado, que nos están viendo tus padres!—dice al fin.

ELLAS ADMIRAN

los Nuevos TONOS DE ESTOS POLVOS



Preparados
por una máquina
colorimétrica mágica

Una nueva máquina de colorear recién inventada, señala los matices exactos de los polvos que tan bien se adaptan al color de la piel

QUE DOBLAN LA
BELLEZA NATURAL
DEL CUTIS

Ella nos ha permitido llegar a la creación de estos sorprendentes matices desconocidos hasta ahora. Estos polvos se sostienen todo el día contra la lluvia y el viento. Suprimen el brillo de la nariz. Usándolos, puede usted bailar en

la más calurosa de las salas de baile durante horas y horas y su tez se conservará fresca y bella como si acabara de arreglarse; todo ello gracias a los polvos Tokalón.

Pruébelos usted hoy mismo y parecerá en seguida más joven. Con los polvos Tokalón el éxito es absoluto y garantizado. Devolvemos el dinero si los resultados no son satisfactorios.

Los productos Tokalón están fabricados en España.

—¿Y qué importa? ¡Ay! ¡Con las ganas que tenía de verte!...

—Pero, ¡mujer! ¡Que nos están viendo tus padres!...

Y no podemos escuchar más el sabroso diálogo, porque los coches en que hemos subido con las enfermeras arranca para conducirnos al Hogar. Una vez allí, ya más tranquilos todos, pedimos a Aurelita Segovia que nos diga algo.

—¿Qué te puedo decir? Que estoy satisfechísima y encantada del espíritu de todas, absolutamente de todas. Han sido para los heridos sus madres, sus hermanas, sus novias... ¿Qué más te puedo decir?

Una de las chicas descubre que en la habitación hay un teléfono, y como loca se lanza a pedir una conferencia con su casa. Pero todas quieren hacer lo mismo y se arma el consiguiente barullo. Por fin, deciden pedir todas las conferencias al mismo tiempo para ir hablando según las vayan dando.

—¿Qué más cosas curiosas os han sucedido?—volvemos a preguntar.

—Un sinfin—responde una—. Que te cuente ésa lo que le sucedió en Hendaya...

«Esa», cuyo nombre sentimos ignorar, ante nuestro deseo de conocer lo sucedido, nos relata:

—En Hendaya, como no había sitio en el mismo hotel para todas, tres nos tuvimos que instalar en otro. Nos estaba absolutamente prohibido salir, pero como hacía una tarde hermosísima y somos españolas, pues salimos a pasear por la playa... En seguida se nos acercaron unos oficiales alemanes, muy simpáticos por cierto, y por señas nos hicieron comprender que sentían una gran admiración por España y... por sus mujeres. Hablando estuvimos hasta la hora de cenar, cada vez más íntimamente, y al llegar a la puerta del hotel, hasta donde nos acompañaron, fuimos sorprendidas por uno de los jefes españoles. ¡Menudo disgusto! Nosotras, que habíamos salido a hurtadillas... Toda la noche nos la pasamos llorando, pensando en lo que nos diría Aurelia cuando lo supiese. Pero al otro día, ya en la estación, cuando estábamos confesándolo todo, muy compungidas, y ella, asustadísima por lo que pudieran decir los jefes alemanes, se disponía a regañarnos, se nos acercaron los dos oficiales que habían estado con nosotras y nos hicieron entrega de unos espléndidos ramos de flores y se estuvieron de conversación hasta que partió el tren. Aurelia no salía de su asombro. «Estos son», le dijimos. «¿Estos? Pero, ¿sabéis quiénes son, muchachas? ¡Si uno de ellos es el general alemán, jefe de la Francia ocupada!...» Bueno, y no nos desmayamos de milagro.

Todas ríen la sabrosa anécdota que nosotros anotamos. La salita, poco a poco, se va llenando de gente que viene a saludar a las enfermeras. La mayoría son divisionarios heridos que nunca olvidarán el trato que recibieron en los hospitales donde ellas estaban. Uno de ellos—tiene un tiro en la cabeza—, que viene con su madre, se abraza llorando a Aurelia y dice:

—¡Mira, madre! ¡Esta es la que me salvó! ¡Sólo tú hubieras hecho otro tanto por mí! ¡Si vieras cómo disputaban cuando fue necesario, para salvarme la vida, hacerme una transfusión de sangre, porque todas la querían dar!... ¡Tú no sabes lo que supone estar herido tan lejos de España, sentirse morir y tener el consuelo de escuchar una voz de madre, de hermana y de novia al mismo tiempo!... ¡Eso no se paga con nada!

Y la madre, conmovida, va besando a todas las abnegadas enfermeras que supieron emularla cuando su hijo, en trance de muerte, la necesitaba. Y a todos se nos llenan los ojos de lágrimas...

El timbre del teléfono nos vuelve a la realidad. Todas se lanzan sobre el pequeño aparato.

—¿Dígame?... ¡Ah!—dice con pena la que ha cogido el auricular—. Es de Valladolid.

—¡Para mí! ¡Para mí!—exclama otra, abriéndose paso como puede. La emoción que siente al escuchar a sus padres es indescriptible—. ¡Mamá! ¿Eres tú?... ¿Y papá? ¿Cómo estáis todos? ¡Ay, qué alegría!... ¿Por qué no habéis venido a esperarme? ¡No sabéis lo triste que me puse al llegar y no veros! ¡Pero no lloré! ¡No lloré! ¡Os lo aseguro!...

Y la emoción y el llanto le impiden continuar. Son muchos meses de constante sacrificio, de abnegación heroica, los que han pasado estas enfermeras que hoy regresan. Sus manos han alentado la vida de unos y han cerrado los párpados de otros. Ya es hora de que estalle su alegría y de que hallen compensación a tantas fatigas y trabajos al lado de sus familias. El momento más emocionante que han pasado, según contaba Aurelia recientemente, fué el día que salieron de Porchow, en una visita que hicieron al cementerio, antes de partir, para rezar unas oraciones y cantar el «Cara al Sol» al pie de las tumbas, que ya no volverían a ver, donde yacían varios camaradas de nuestra mejor juventud, caídos por España en el frente ruso.

El teléfono sigue sonando y siguen llegando amigos y familiares. Presentimos que allí no hacemos otra cosa que estorbar, y sin siquiera despedirnos, por no entretenerlas, procuramos escurrirnos sin que lo noten...



ANGELA PRESUTTO

joven y brillantísima pianista, que ha dado recientemente un interesante recital en el Instituto de Cultura Italiana, de Madrid.

(Viene de la página 15.)

sacase una mascarilla que immortalizase la serena placidez de su gesto. Y la ahogada de París desde la hueca concavidad de su careta, reposa para siempre en el Museo de Luxemburgo.

REBECA

Y ya que de ahogados se trata, no podemos dejar atrás a la más famosa.

Todos los que hemos leído la obra de Daphne du Murier nos hemos sentido sugestionados por la figura principal de la acción, Rebeca, que pasea su estirpe de gran ahogada a través de las 450 páginas del libro.

Rebeca, que ya ha muerto al comenzar la novela, mueve desde el fondo del lado que bordea Manderlay los personajes de la ficción. La «primera señora de Winter» hace padecer con su presencia invisible, pero cierta, un verdadero martirio a la muchacha insignificante y buena que llevó su osadía al punto de tratar de sustituirla en el hogar que Rebeca había presidido. Y acabemos, pues, ya que Rebeca pertenece, al fin y al cabo, al mundo de la fantasía, aun cuando ha dejado tras sí una cosa real: la fama imperecedera de Daphne du Murier.

SIN CARTILLA NI "ESTRAPERLO"

(Viene de la página 30)

MERLUZA AL HORNO

Este plato se puede hacer también con cualquier otro pescado que se preste a ello.

Se coge una cola de merluza de buen tamaño, y una vez limpia se le hacen en el lomo unos cortes, en los que se introducirá, alternando, unas medias rodajas de tomate y limón; después se recubre toda la merluza con queso rallado y se mete en el horno, donde se tiene hasta que se haya dorado muy bien. El horno no tiene que estar muy caliente, pues se arrebataría el pescado y no quedaría bien cocido.

PIMIENTOS SORPRESA

Escoged unos pimientos grandes y lisos y ponédlos a asar. Una vez asados se los pela y parte en tiras, las cuales iréis colocando regularmente en una besuguera; una vez colocados se los cubre con queso rallado y se meten en el horno para que se doren. Este plato debe comerse muy caliente.

CALABACINES RELLENOS

Se preparan unos calabacines pequeños para su relleno, o sea sacando con cuidado toda la parte central de los mismos. Si los calabacines son tiernos, se puede aprovechar para el relleno la pulpa que se extrae; a ésta se le añade el jamón, huevo duro picado, o también pescado, según

de lo que los queramos rellenar, y a la pasta del relleno se le echa un poco de queso rallado. Luego se colocan en una besuguera y se recubren de queso para meterlos en el horno, a fuego lento, para que se doren poco a poco.

COMPOTA DE ALBARICOQUES

Se escogen unos albaricoques que estén bien maduros y se ponen a cocer con muy poca agua. Poco a poco se irá viendo que los albaricoques se deshacen y que con el agua se va formando una mermelada exquisita, en la que no se notará, en absoluto, la falta de azúcar. Es éste un postre muy alimenticio.

¡¡A POR ELLOS!!

(Viene de la página 27)

mi actitud para casado. Naturalmente, todo un matrimonio de amor, que alguna otra vez pasó por mí.

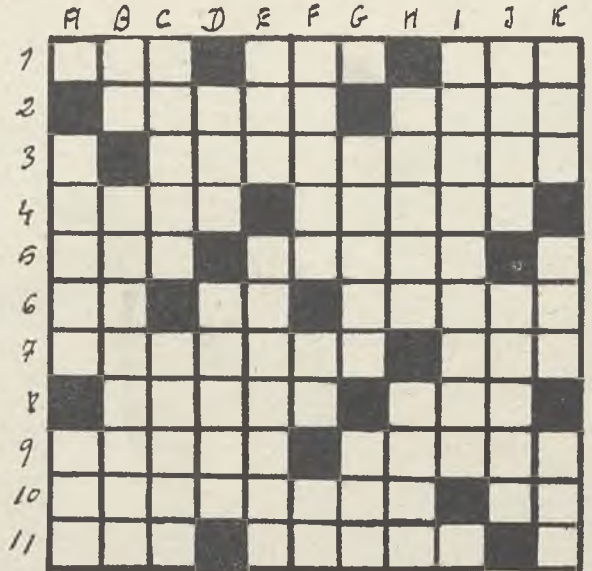
Aunque a fuerza de sinceridades confieso mi miedo. Una mujer para uno solo, sin perder el derecho a las demás que nos piden que acreditemos nuestra fe de soltería, tiene un poco del laberinto sin salida que es la infidelidad. Y una mujer para uno solo, tal y como la concibo, es plaza sitiada, que no tomada...

Y esto es lo que me encanta y me atrae de la lucha. Pero ya casado, yo sería el rendido, también lo concibo así; y mi reinado en la isla de la soltería, antes de rendirme, me hace levantar por ahora una bandera eventual, que, sobre la segura rendición, proclama con gracia de verso:

«Más te valiera morir en mitad de la batalla.»

10 MIGUEL MIHURA, el genial humorista, nos dice:

Ahora no me caso porque estoy seguro de que si me casara me iba a dar la risa, y todo el encanto ese de la boda se iba a estropear. Y antes no me he casado porque a mi casamiento se ha opuesto todo el mundo. Cuando tenía dieciséis años me enamoré de una señorita que tenía treinta y dos y su familia se opuso a nuestro matrimonio. (Se trataba de eso de la diferencia de edad.) Cuando tenía veinticinco, me enamoré de una señora que tenía cuarenta, y se opusieron... también a que me casara con ella. A los treinta y dos me enamoré de una señorita que tenía dieciséis, y entonces fué mi familia la que se opuso a que nos casáramos. Y en los intervalos de estos amores se han opuesto a mis bodas con otras señoritas los novios de estas señoritas, las señoritas mismas y a veces, en alguna ocasión, me he opuesto yo enérgicamente. Espero, sin embargo, que llegará algún día en que mis amores no sean unos amores contrariados, como esos de las funciones, y entonces tengo la seguridad de que seré muy buen marido, y que tanto yo como mi mujer nos reiremos mucho de todas las visitas que vayan a vernos.



HORIZONTALES.—1. Manjar. - Isla de Oceanía en el Archipiélago asiático. - Primado de España.—2. Lo hace el corazón. - Labrar.—3. Consonante. - Pendiente con un brillante o una perla.—4. Ave de rapiña. - Sujétalo.—5. Masa de agua. - Arrullé al nene. - Consonante.—6. Al revés, nota. - Contracción. - Filósofo italiano (1743-1806).—7. Economista español (1828-1895). - Terminación inferior de los masteleros.—8. Esposa de Licos. - Al revés, estudie.—9. Salas donde se dan las clases. - Al revés, cuarzo vítreo, piedra fina.—10. Antigua familia portuguesa que reinó en el país. - Terminación verbal.—11. Desierto de Arabia. - Capital de Egipto. - Vocal.

VERTICALES.—A. Consonante. - Poeta español (1849-1906). - Manto que llevan los beduinos.—B. Contracción. - Dislocación.—C. Poblado de Marruecos español. - Arbusto de Filipinas.—D. Pueblo de Lérida. - Al revés, mano de animal.—E. Apellido. - Al revés, general y político español (1838-1890).—F. Población de Filipinas célebre por su piratería. - Pronombre personal. - Repetido, canción.—G. Vocal. - Propensa a ilusiones. - Al revés, levanté.—H. Invasor de España en el siglo V. - Al revés, mamífero roedor.—I. Planta Dicotiledónea. - Vocal.—J. Palo de cierto animal. - Río de Rusia.—K. Pueblo de la provincia de Huesca. - Piel. - Juego.

UN AVIADOR Y UNA FALANGISTA PAREJA IDEAL

(Viene de la página 35.)

Mapili (una camisa azul más entre doscientos de ellas que invaden los andenes) siente una emoción profundísima; pero su voz se eleva con la de todo el pueblo y suena segura, a pesar de salir de unos labios temblorosos:

Formaré junto a mis compañeros que hacen guardia sobre los luceros, imparable el ademán, y están presentes en nuestro afán...

Y ya ve Mapili en los espacios azules brillantes luceros, de los que Guillermo está tan cerca. Recuerda a los camaradas que desde allá, desde las alturas inmensas, contemplan orgullosos este marchar generoso hacia el país materialista para llevarles un soplo de espiritualidad.

Si te dicen que cal, me fui al puesto que tengo allí.

Entre los vagones, apiñados de camaradas, ve Mapili como una visión clara a Guillermo manejando la palanca del aparato; ve cómo lucha por seguir adelante, cómo jadea, cómo cae el pájaro gigantesco envuelto en llamas, cómo queda su cadáver tendido sobre la nieve, amparando en sus entrañas al que durante tanto tiempo fué su cerebro inteligente. Ahora más que nunca lo perdona. Siente unos locos deseos de gritar mucho, para que él pueda oírlo.

Volverán banderas victoriosas al paso alegre de la paz.

Los ojos de Mapili brillan de nuevo. Presente el victorioso vuelo del avión hacia los azules cielos de España y se imagina al joven oficial con el pecho cubierto de medallas (hermandad de distintivos alemanes entre los ganados en la guerra de España) con cicatrices quizá, pero más español que nunca, más falangista si cabe.

y traerán prendidas cinco rosas las flechas de mi haz.

Ella misma ofrecerá esas cinco rosas cosechadas en su trabajo. Mientras él luce allá, ella continuará trabajando en las mil tareas de la Sección Femenina, y así, cuando vuelva, como dice el himno de corta, pero intensa historia, podrá ofrecer algo a cambio del bien que ellos traigan.

Volverá a reír la primavera que por cielo, tierra y mar se espera...

Y esa primavera que todos, hombres, mujeres, falangistas, paisanos, todos en absoluto (hasta las señoras del saloncito de té) presentían, parecía inundar el alma entera de Mapili, la muchacha falangista que había estado a punto de

convertirse en algo soso, frívolo, insulso y completamente inútil; pero por el espíritu de uno que fué «estampillado» en la guerra volvió a recuperar su antiguo modo de ser.

Y al decir adiós a los camaradas que como ella llevaban la camisa azul se imaginaba estar despidiendo a una escudrilla que en aquellos momentos estaría desplegando para llegar, atravesando Europa, al país que ha olvidado la existencia de un orden espiritual en el mundo.

Y el joven oficial volverá a sonreír, y el cursi saloncito provinciano, arreglado según los cánones de la moda más reciente, volverá a parecerle a Mapili el mejor de los paraísos.

Y las viejas señoras volverán a sentirse «anchas» teniendo algo al alcance de sus lenguas incansables.

Y la bella ciudad gallega se alegrará en un alegre repique de campanas, que anunciar la bendición dada por Dios al aviador que ha vuelto de la División Azul y la mujercita que lo supo esperar cosechando rosas rojas para flechas vibrantes de victorias.

ROSA JIMENEZ

POR VEZ PRIMERA

(Viene de la página 19.)

Miró al banquero y entonces comprendió que la carta última había sido un ocho: cinco y ocho, ¡jires!

Se produjo entonces un momento de pequeño revuelo y comentario.

Un paño llevaba ocho pases seguidos. La banca reponía fondos.

Alfredo y Pablo tiraron del brazo a Juan y le hicieron levantar sin demora.

Eran las once de la noche.

Al devolver al «crupió» su dinero y quinientas pesetas de premio, vio que había quedado casi en paz. Respiró. Aquello había sido una pesadilla.

Mas cómo evitar el disgusto paterno Tampoco sería difícil. Allí estaba el padrino, que llegaría con él a casa.

Cuando Juan, rotos los nervios, se dirigió a su habitación no advirtió que en su mesa de estudio había un sobre.

Aquella noche abrumado por tan continuas emociones, tardó en dormir...

Era ya pleno día cuando le entraron el desayuno y se hizo traer el sobre aquel. Escritura y perfume de Berta.

A medida que iba leyendo sus letras, llenas de cariño y de ilusión, una suave sensación de dulzura bañaba su alma. Si, iría con ella a misa de doce. Volvería a llevarla del brazo, aspirando el aroma de su cuerpo, bebiendo en aquellos ojos verdes la pura felicidad del amor.

Cuán odiosas le parecían las horas fuertes del azar cruel, pasadas entre miradas recelosas y rostros encanallados, en atmósfera febril, irrespirable y agotadora.

YBARRA y C.ª, S. en C. SEVILLA

Servicios regulares rápidos de cabotaje entre los puertos españoles

Línea a Sud América

Salidas regulares desde España y Portugal para Venezuela, Brasil, Uruguay y Argentina, con escalas en Puerto Cabello, Pernambuco (facultativa), Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, por los trasatlánticos correos españoles de 22.000 toneladas

CABO DE HORNOS CABO DE BUENA ESPERANZA

Acomodaciones para pasajeros de Clase Única (Cabin Class) y Económica.

Magníficas acomodaciones y salones - Todas las cabinas exteriores - Piscina al aire libre - Espléndidas cubiertas de sol y de deportes - Excelentes comidas - Cine sonoro.

INFORMES

Telegramas

- SEVILLA D. Joaquín de Haro.-Tomás de Ybarra, 7. "Haro"
- BILBAO Bergé y Cia.-Alameda de Mazarredo, 6, bajo. "Bergé"
- VIGO D. Alvaro Vázquez.-Avda. de Montero Ríos, 22. "Vázquez"
- LISBOA Agencia Marítima Trasatlántica, Lda.-Rua S. Paulo, 9, 1.º. "Transmara"
- CÁDIZ D. Juan José Ravina.-Beato Diego de Cádiz, 12. "Ravina"
- MADRID Vizconde de Aliatar.-Avda. de José Antonio, 8. "Aliatar"
- BARCELONA Ybarra y Cia, S. en C., Delegación.-Vía Layetana, 7. "Ybañol"

Agencia en todos los puertos

*¡Horror!...
¡un punto
escapado!.....*



Un gesto irreflexionado, una media demasiado tendida... y, ¡horror!, se ha escapado un punto. No se desespere; haga recoger los puntos de sus medias con el procedimiento "VITOS". Acuda a la más cercana estación "VITOS"



REPARACION RAPIDA... VITOS!

VENTAS Y ALQUILERES:

Mayor, 4, MADRID
Fernando, 2, BARCELONA



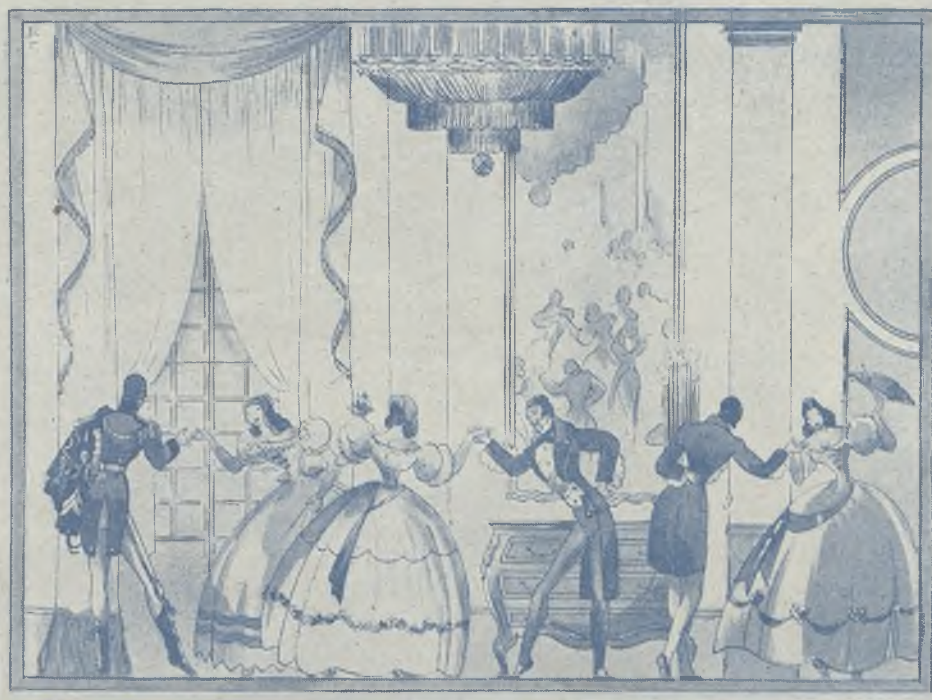
*En las fiestas
de noche, luce un
cutis bronceado
empleando*

Brunisol Milady

Para acción directa al sol (campo y playa), aplíquese **BRUNISOL MILADY** (Aceite)

Venta en perfumerías

LABORATORIOS A. PUIG Y CIA. - BARCELONA



Baile de Sociedad

Siglos de cortesía... y este perfume evocador que nos legaron: el de LA VERDADERA, el Agua de Colonia envejecida, concentrada, que siente a frutos y flores campestres. Vigoriza en fricciones. Despeja en compresas. Agiliza los músculos. Renueva.

LA VERDADERA
Agua Colonia



PERFUMERIA PARRERA · MADRID · BARCELONA



LA CREMA
DE PLAYA
Y DEPORTE

Isabel Val

defiende la piel del sol
y a la vez la embellece
con suavidad de seda
y gracioso color tostado